



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
UNIVERSIDAD JAUME I DE CASTELLON, ESPAÑA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
MAESTRÍA EN ESTUDIOS PARA LA PAZ Y EL DESARROLLO

TÍTULO

**"PRÁCTICAS CULTURALES FRENTE A MECANISMOS DE
RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO EN JÓVENES ESTUDIANTES
DE SECUNDARIA"**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA EN ESTUDIOS
PARA LA PAZ Y EL DESARROLLO**

P R E S E N T A:

L.A.S. MAGDALENA VIRIDIANA TAPIA GIL

D I R E C T O R A:

DRA. NATALIA IX-CHEL VÁZQUEZ GONZÁLEZ



UNIVERSITAT
JAUME • I

Toluca, Estado de México, Junio 2017

Índice

Introducción	VI
CAPITULO I. PRÁCTICAS CULTURALES Y LOS JÓVENES.....	11
1.1 Prácticas culturales.....	11
1.2 Juventudes y Jóvenes	20
1.3 Los jóvenes y sus prácticas culturales	30
CAPITULO II. INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ, LA VIOLENCIA Y EL CONFLICTO	37
2.1 El Conflicto.....	37
2.1.1 El conflicto en el aula	45
2.2 La violencia	48
2.2.1 Violencia escolar.....	50
2.3 La paz.....	54
CAPITULO III. CONTEXTO: ESCUELA SECUNDARIA “AQUILES SERDÁN”	60
3.1 Ubicación.....	60
3.2 Panorama socioeconómico	60
3.3 Pobreza y desempleo	61
3.4 Violencia	61
3.5 Educación	62
3.5.1Educación en Santiago Tlacotepec.....	63
3.6 La Escuela Secundaria Federalizada “Aquiles Serdán”	63
3.6.1Contexto histórico	63
3.6.2 Contexto Actual.....	66
3.7 Diseño Metodológico	84
3.7.1La observación.....	85
3.7.2 Entrevista	89
3.7.3 Definición y aplicación de Grupos Focales (<i>Focus Groups</i>)	91
3.7.4 Análisis Crítico del Discurso.....	94
CAPITULO IV. ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES DE LOS JÓVENES PARA AFRONTAR EL CONFLICTO EN EL AULA	96
4.1 Prácticas culturales de los jóvenes.....	101
4.2 El conflicto en el aula	115

4.3	Las maneras de afrontar el conflicto.....	128
	CONCLUSIONES	147
	FUENTES DOCUMENTALES.....	154
	ANEXOS	161

Introducción

Los conflictos están presentes en la vida diaria y son consustanciales al ser humano y positivos; tal vez no estemos del todo conscientes de que somos agentes creadores y coparticipes del conflicto, porque lo ignoramos de alguna u otra forma. Sin embargo, como parte de la socialización, aprendemos a convivir con los conflictos y a transformarlo positivamente.

La escuela como un ámbito de socialización, es uno de los espacios en el cual nos relacionamos con otros en un mismo lugar y tiempo, basándonos en determinadas prácticas; es decir, a través de códigos, conversaciones, gestos, acciones y experiencias. Es así como la escuela representa un ámbito de convivencia y al mismo tiempo un lugar de conflictos.

Y en este contexto, se presentan conflictos entre profesores; entre profesores y alumnos; entre el alumnado, entre profesores y padres/madres de familia, etc., de ahí que sea importante aprender a gestionar de manera positiva y creativa, de manera pacífica y no demos una respuesta violenta.

La escuela es el lugar donde se realizan actividades destinadas al proceso de enseñanza y aprendizaje. Y el aula escolar no es la excepción, es donde en este caso, los jóvenes aprenden, recrean, resignifican y participan de ese mundo conflictivo. Ellos significan el conflicto y le otorgan un sentido, mismo que puede observarse en sus prácticas culturales. Desde los estudios culturales, las prácticas culturales se entienden como aquellas acciones que nos permiten expresar un significado social.

En el aula, regularmente existen reglas, mismas que permiten una convivencia armónica y pacífica. En el caso específico de los jóvenes, no pueden hacer lo que desean en el momento que lo desean, sino el aula se convertiría en un escenario

caótico en donde sería imposible enseñar y aprender. Y al ser transgredidas o si se incumplen las mismas, la escuela y los profesores son los responsables de establecer la disciplina, las sanciones o castigos para los jóvenes.

Sin embargo, no todos los espacios educativos funcionan bajo la lógica de una convivencia armónica, mucho depende de aquellos significados y prácticas que los alumnos y profesores realizan de tal suerte que la convivencia armónica puede trastocarse y hacer que los conflictos tengan una respuesta violenta.

Así por ejemplo cuando algún alumno crea un estado de tensión que lejos de entender el conflicto y como lo enfrente y significa el alumno, asumimos que es violento por definición. Ante esto es que solemos etiquetar de “conflictivos” a los jóvenes que piensan diferente y cuestionan las cosas.

Además de que también se encuentra estrechamente vinculado con la violencia escolar, la cual se ha convertido en un tema de relevancia y preocupa a la sociedad entera, y como muestra la gran cantidad de noticias en los *mass media* sobre agresiones, *bullying* o acoso escolar y *cyberbullying*. Dando cuenta de la enorme violencia que se presenta en las escuelas.

La desobediencia y la violencia escolar, no deben confundirse con el conflicto en sí mismo, sino que deben considerarse como algunas formas de actuar frente a él. Por ello, el conflicto en el aula debe comprenderse como la relación e interacción entre personas o grupos de personas con intereses/necesidades incompatibles. Pues el aula, es el espacio en donde los jóvenes conviven juntos y tiene necesidades discrepantes. Considerando que los conflictos se pueden presentar en el aula abarcando los internos, interpersonales, y entre grupos.

La presente investigación tiene como objetivo analizar las prácticas culturales que tienen los jóvenes para afrontar el conflicto en la interacción dentro del aula, misma que se llevó a cabo en la Escuela Secundaria Federalizada “Águiles Serdán”, ubicada en la población de Santiago Tlacotepec, Toluca, Estado de México.

En un contexto semiurbano, donde la pobreza, desigualdad y discriminación, personifican una violencia estructural, aunados a una violencia cultural que pareciera legitimarlas a través de políticas, medios de comunicación, religión, la familia, etc., es donde los jóvenes comparten sus prácticas culturales, las resignifican y reproducen en su modos de ser jóvenes.

Nos centramos en la educación secundaria, la cual se define en México como el último tramo de la enseñanza básica obligatoria, y en específico en los jóvenes que cursaban el tercer grado de secundaria. Pues los jóvenes de secundaria interactúan parte de su vida en el aula, es ahí donde recrean y resignifican su vida cotidiana.

Los jóvenes de la localidad de Santiago Tlacotepec reproducen y resignifican sus prácticas culturales en la escuela con sus compañeros, profesores y entre amigos, en el ámbito familiar (familia nuclear y extensa), vecinos, y hacen uso de los medios de tecnología y comunicación, como la televisión, computadoras, teléfonos celulares, hacen uso de redes sociales (*Facebook, WhatsApp, Instagram, Twitter*, etc.) los cuales tiene una fuerte incidencia en los modelos de interacción y convivencia.

Comprendiendo así a la juventud como una categoría socio-cultural producto de procesos sociales. Es decir, es una categoría construida social, histórica, cultural y relacionamente, la cual se produce en la cotidianidad, es cambiante y transitoria. Pues a través de diferentes épocas ha ido adquiriendo delimitaciones, significados e interpretaciones. Además de que debe ser comprendida junto con otras variables como el género, clase, etnia, entre otras.

Por tanto, las juventudes merecen ser estudiadas y comprendidas en sus propios términos, donde los jóvenes expresen los aspectos más relevantes y particulares de su vida cotidiana. Por ello, en esta investigación hablamos de jóvenes y no de estudiantes, porque hablar únicamente de estudiantes, es limitarse a vincularlos

solo a prácticas escolares que impiden observarlos como agentes creadores y partícipes de campos culturales diversos que van más allá de las aulas.

Y en el marco de los estudios para la paz y el desarrollo, resulta de vital importancia investigar las prácticas culturales de los jóvenes al afrontar el conflicto en el aula. Porque en sus distintas prácticas culturales para afrontar el conflicto en el aula, se vislumbran nuevas miradas hacia distintas maneras de hacer las paces, las cuales se ven manifestadas en sus prácticas hacia competir, convenir, negociar, colaborar, evitar y acomodar, a las cuales ellos les aportaran múltiples significados.

La siguiente investigación está estructurada en cuatro capítulos. En el primer capítulo se explica a las prácticas culturales, desde la visión de los estudios culturales para establecer la relación con el mundo juvenil. En el segundo capítulo, se aborda al conflicto desde la investigación para la paz, la cual nos dice que es consustancial al ser humano y positivo a la vida misma. Así también en este capítulo se recuperan las maneras que se tienen para afrontarlo.

En el tercer capítulo, se presentan datos descriptivos de la población de Santiago Tlacotepec y de la Escuela Secundaria Federalizada “Águiles Serdán”, además del diseño metodológico, que se ocupó para la presente investigación.

En el cuarto capítulo, se presentan los resultados y el análisis objeto de esta investigación; para ello, además de la observación (directa, participante y no participante) de las prácticas culturales que realizan los jóvenes frente al conflicto, se ocupa el análisis crítico del discurso amén de encontrar los sentidos que los jóvenes hacen de dichas prácticas. Y el cual se presenta en tres apartados:

a) Prácticas culturales de los jóvenes: se refiere a la mirada de los jóvenes frente al mundo y sus procesos de significación.

b) El conflicto en el aula: se refiere a las diferentes prácticas de convivencia en aula, las relaciones entre los jóvenes, los intereses y los tipos de conflicto que se presentan en el aula.

c) Las maneras de afrontar el conflicto: se refiere las formas en que los jóvenes afrontan el conflicto en el aula, entre ellas la competición, acomodación, evasión, cooperación y la negociación.

Finalmente se presentan las conclusiones, en donde se establece que las prácticas culturales que se observan al momento de afrontar los conflictos entre los jóvenes tienden a ser más violentas que pacíficas. Dando cuenta de que carecen de herramientas para afrontar de manera cooperativa y negociada al conflicto; y en sus acercamientos a los conflictos en el aula tienden a la acomodación y la evasión. Esto obedece a los contextos y escenarios donde los jóvenes conviven, evidenciando la violencia estructural y cultural, y por la forma de solucionar el conflicto, los jóvenes resultan ser las víctimas.

CAPITULO I. PRÁCTICAS CULTURALES Y LOS JÓVENES

1.1 Prácticas culturales

La cultura es inherente a la existencia del ser humano, está presente en el interactuar, coexistir y compartir de significados, constituye la forma de vida de una sociedad. La cultura no debe considerarse como algo aparte, sino que se encuentra en interpretaciones y significados que las personas construyen, usan y reproducen para dar sentido a su vida diaria.

De acuerdo con Giménez (2005) la cultura debe comprenderse como el conjunto de procesos simbólicos presentes en una sociedad. O, más precisamente, como la organización social del sentido, como pautas de significados históricamente transmitidos y encarnados en formas simbólicas, en virtud de las cuales los individuos se comunican entre sí y comparten sus experiencias, concepciones y creencias.

Es a través de ella que expresamos universos simbólicos, los cuales organizan, modelan y confieren sentido a la totalidad de las prácticas culturales. La cultura es valiosa para la sociedad, pues en ella se reproducen, comparten experiencias, concepciones y creencias en la vida diaria.

Al respecto Geertz (2005) nos dice que, la cultura denota un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas por medios con los cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida.

La cultura se comparte, perpetua y transmite entre generaciones dentro de la sociedad otorgando sentido social, expresadas en formas simbólicas, las cuales puedes ser, “palabras, imágenes, instituciones, comportamientos en términos de

los cuales, en cada lugar, la gente realmente se presenta a sí misma, frente a sí y frente a sus semejantes” (Geertz, citado en Medina, 2000: 19).

Las formas simbólicas son producto de personas, además de significativas, pues comunican algo a alguien y son significativas para alguien. “Lo simbólico es el mundo de las representaciones sociales materializadas en formas sensibles, también llamadas “formas simbólicas”, y que pueden ser expresiones, artefactos, acciones, acontecimientos y alguna cualidad o relación” (Giménez, 2005: 68).

Las formas simbólicas en la vida social permiten comunicar y expresar significados de enunciados, palabras, artefactos, acciones y textos de sujetos que se expresan y comunican por medio de éstos, y buscan comprenderse a sí mismos y a los demás mediante la interpretación de las expresiones que producen y reciben.

Al respecto Medina (2000) nos dice que, la lógica de las formas culturales debe buscarse en las experiencias de los individuos, cuando guiados por símbolos perciben, sienten, razonan, juzgan y obran. Por tanto, las redes de significación requieren más de una interpretación que dé una explicación.

Debemos comprender que lo simbólico emerge como resultado de un acto interpretativo, es decir, el significado de un símbolo se construye culturalmente.

Por lo anterior, Geertz (2003) nos dice que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.

Sin embargo, algo que no podemos dejar de lado y sin contemplar, es que la cultura es dinámica, por tanto las interpretaciones no deben ser finales y definitivas. Pues la cultura no es estática, se encuentra inserta en contextos histórico-sociales.

Por su parte, Thompson (1998) nos habla de una “concepción estructural” de la cultura, con la cual hace referencia a una concepción de la cultura que enfatiza

tanto el carácter simbólico de los fenómenos culturales como el hecho de que tales fenómenos se inserten siempre en contextos sociales estructurados. Al describir esta concepción de la cultura, pone de relieve la preocupación por los contextos y procesos estructurados socialmente donde se insertan las formas simbólicas. Es una manera de modificar la concepción simbólica tomando en consideración los contextos y procesos estructurados socialmente.

Al considerar las formas simbólicas en relación con los contextos sociohistóricos en las cuales se producen y reciben, la concepción estructural de la cultura proporciona una base sobre la cual podemos empezar a pensar en su naturaleza dinámica.

No obstante, Giménez (2005: 85) reformula libremente las concepciones de Clifford Geertz y de John B. Thompson, y define a la cultura como “la organización social del sentido, interiorizado por los sujetos (individuales o colectivos) y objetivado en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados. Así definida, la cultura puede ser abordada, ya sea como proceso (punto de vista diacrónico), ya sea como configuración presente en un momento determinado (punto de vista sincrónico)”.

Desde esta perspectiva, debemos vislumbrar y considerar que las formas simbólicas están insertas en contextos y procesos sociohistóricos, en los cuales se producen, transmiten y reciben.

No obstante, las formas simbólicas se refieren a un amplio campo de significados, desde las acciones, gestos y rituales, hasta los enunciados, los textos, los programas de televisión y las obras de arte. Sin embargo las formas simbólicas también pueden ser entendidas como prácticas culturales de apropiación simbólica, las cuales son:

“...el conjunto de comportamientos, acciones, gestos, enunciados, expresiones y conversaciones portadoras de un sentido, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten espacios, experiencias, representaciones y creencias... (Thompson, 1998: 145).”

Las prácticas culturales están relacionadas con la creación de significados, es decir, con hacer sentido de las cosas. Éstas, son ya significativas para los individuos mismos que las producen, perciben e interpretan en el curso de sus vidas diarias.

Al respecto Thompson (1998) señala que son expresiones de un sujeto y para un sujeto (o sujetos). Es decir, son producidas, construidas o empleadas por un sujeto que, al producirlas o emplearlas, persiguen ciertos objetivos o propósitos y busca expresar por sí mismo lo que “quiere decir”, o se propone, con y mediante las formas así producidas. El sujeto productor también busca expresarse para un sujeto o sujetos quienes, al recibir e interpretar la forma simbólica, la perciben como la expresión de un sujeto, como un mensaje que se debe comprender.

Así mismo, las prácticas culturales son interpretadas por los individuos de manera rutinaria en el transcurso de sus vidas diarias. Y en las cuales podemos encontrar características significativas de la vida social.

Para Cornejo (2007) las prácticas culturales son aquellas cuestiones ordinarias o anodinas que entran en juego en la vida diaria pero que, muchas veces pasan inadvertidas, son decisivas para conformar un grupo o una colectividad. Elementos cotidianos, concretos o ideológicos, se traducen en comportamientos visibles, más o menos coherentes y fluidos, dados por tradición –de una familia, un grupo social- y puestos al día en la coexistencia rutinaria.

Lo que nos lleva considerar dentro de las prácticas culturales al conjunto de creencias, costumbres, objetos e instrumentos materiales que adquieren los individuos como miembros de ese grupo o esa sociedad. Además de que las prácticas culturales están sujetas a reglas, códigos y convenciones de una sociedad.

Las prácticas culturales de un grupo, comunidad o sociedad, se conforman de acuerdo con el significado que éstas tienen para los actores de esas prácticas (Medina, 2000: 21).

El significado de las prácticas culturales no se explica, no se descubre, se interpreta, pues se aprenden, recrean, resignifican y participan de la vida cotidiana. Y se encuentran insertas en contextos sociohistórico en los cuales, y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben.

Tal como nos señala Lucas (2006) que dentro de las prácticas culturales encontramos un sin número de formas simbólicas, las cuales deben ser estudiadas y analizadas dentro de contextos estructurales concretos y bien definidos.

Pues las prácticas culturales deben ser comprendidas y analizadas en los contextos donde han sido creadas, aprendidas y reproducidas. Es decir, el estudio de las prácticas culturales debe ser en relación a los contextos sociohistóricos en los cuales se producen y transmiten, nunca fuera de ellos.

Es por ello que, la concepción de “estructura” en Thompson (1998) se basa en la distinción entre los rasgos estructurales internos de las formas simbólicas y los contextos y procesos estructurados socialmente en los cuales se insertan las formas simbólicas, por la otra. Dicho de otra manera, los fenómenos culturales se van a considerar como formas simbólicas en contextos estructurados, y el análisis cultural se puede considerar como el estudio de la constitución significativa y la contextualización social de las prácticas culturales o formas simbólicas.

A continuación enunciamos las cinco características de las formas simbólicas, que distingue la concepción estructural de la cultura:

- 1) **Intencional:** son expresiones de un sujeto y para un sujeto (o sujetos). Se puede analizar exclusiva o exhaustivamente en términos de lo que se propuso o quiso decir el sujeto productor. Sin embargo el significado de una forma simbólica o de los elementos que la constituyen, no es necesariamente idéntico a lo que el sujeto productor se propuso o quiso decir al producir la forma simbólica.
- 2) **Convencional:** la producción, la construcción o el empleo de las formas simbólicas, así como su interpretación por parte de los sujetos que las

reciben, son procesos que implican típicamente la aplicación de las reglas, códigos o convenciones de diversos tipos. Aplicar reglas, códigos o convenciones a la producción o interpretación de las formas simbólicas no significa necesariamente que se esté consciente de estas reglas o códigos, ni que sea uno capaz de formularlas clara y exactamente si se le pide hacerlo.

Estas reglas, códigos o convenciones se aplican generalmente en un estado práctico, es decir, como esquemas implícitos y presupuestos para generar e interpretar las formas simbólicas. Constituyen parte del conocimiento tácito que los individuos emplean en el curso de sus vidas diarias, con el que constantemente crean expresiones significativas y dan sentido a las expresiones creadas por otros. Aunque, este conocimiento en general es tácito, es, sin embargo, social, en el sentido de que es compartido por más de un individuo y está siempre abierto a la corrección y la sanción de los demás.

- 3) **Estructural:** las formas simbólicas son construcciones que presentan una estructura articulada. Presentan una forma articulada en el sentido de que típicamente se componen de elementos que guardan entre sí determinadas relaciones. Tales elementos y sus interrelaciones comprenden una estructura que se puede analizar de manera formal en el sentido, por ejemplo, en que se puede analizar la yuxtaposición de palabras e imágenes en un cuadro, o la estructura narrativa de un mito.

El significado transmitido por las formas simbólicas se construye comúnmente a partir de rasgos estructurales y elementos sistémicos, de manera que al analizar tales rasgos y elementos podemos profundizar nuestra comprensión del significado transmitido por las formas simbólicas.

- 4) **Referencial:** las formas simbólicas son construcciones que típicamente representan algo, se refieren a algo, dicen algo acerca de algo. Al subrayar el aspecto referencial de las formas simbólicas, deseo llamar la atención no solo sobre las maneras en que las figuras o expresiones se refieren o representan a algún objeto, individuo o situación, sino también a

la manera en que, habiéndose referido a algún objeto o habiéndolo representado, las formas simbólicas dicen algo acerca de él, es decir, lo afirman o expresan, proyectan o retratan.

- 5) **Contextual:** las formas simbólicas se insertan siempre en contextos y procesos sociohistóricos específicos en los cuales, y por medio de los cuales, se producen y reciben. Lo que son estas formas simbólicas, la manera en que se construyen, difunden y reciben en el mundo social, así como el sentido y el valor que tienen para los que las reciben, depende todo de alguna manera de los contextos y las instituciones que las generan, mediatizan y sostienen (Thompson, 1998: 205-216).

Estas cinco características nos permiten comprender que las prácticas culturales se encuentran insertas en contextos estructurales, en los cuales podemos observar relaciones asimétricas de poder, desigualdad, pobreza, y conflicto. Por ello, para analizar la cultura, es necesaria la interpretación de la misma y la estructura en la que se inserta.

No obstante, Williams (1981) nos dice que las prácticas culturales son un sistema significativo realizado, están insertas en toda una gama de actividades, relaciones e instituciones, aparecen no solo como constituidas – o reflejas- , sino como constitutivas y constituyentes de lo social. Considera a la cultura como el sistema significativo a través del cual necesariamente (aunque entre otros medios) un orden social se comunica, se reproduce, se experimenta y se investiga.

Los contextos estructurales de las prácticas culturales implican escenarios espaciales y temporales, implica reglas y convenciones, e implica que además de ser expresiones de un sujeto, son producidas en un contexto sociohistórico específico. “Entonces las prácticas culturales se concentran, por lo general, en torno a nudos institucionales poderosos, como el Estado, las Iglesias, las corporaciones y los *mass media*, actores culturales también dedicados a administrar y organizar sentidos” (Giménez, 2005: 72).

Lo cual nos lleva a considerar que las prácticas culturales además de ser expresiones dirigidas a un sujeto, estas son por lo regular recibidas e interpretadas

por individuos que se sitúan en contextos sociohistóricos específicos y que están en posesión de diversos tipos de recursos, habilidades y experiencias.

Otro elemento a considerar es que las prácticas culturales en consecuencia al contexto y el desarrollo están sujetas constantemente a ser valoradas y evaluadas, aprobadas y refutadas, a evaluación y conflicto constantemente por los individuos que las producen y reciben. En este sentido tenemos dos tipos de valoración:

- Valoración simbólica: es el valor que tienen los objetos en virtud de las formas y la medida en que son estimados por los individuos que los producen y reciben.
- Valoración económica: es el proceso mediante el cual se asigna a las formas simbólicas cierto “valor económico”, es decir, un valor por el cual podrían ser intercambiadas en un mercado, constituyéndose como mercancías. Las formas simbólicas mercantilizadas serán nombrados como “bienes simbólicos”.

Las valoraciones simbólicas y económicas de las prácticas culturales representan similitudes y diferencias en la sociedad. Pues en la vida diaria los individuos además de crear prácticas, también las consumen como mercancías, y se vuelven referentes en la construcción de afiliaciones y grupos, además de representaciones de “sí mismos” frente a otros.

Al respecto Thompson (1998) señala que las formas simbólicas se encuentran en un constante conflicto de valoración. Los conflictos que las reciben pueden asignar diferentes grados de valor simbólico a las formas simbólicas, de tal manera que un objeto elogiado por algunos puede ser denunciado o despreciado por otros.

Es decir, lo que puede ser valorado por unos, es desairado por otros. Sin embargo, las prácticas culturales están sujetas a procesos de valoración, a aumentar o reducir su valor simbólico y económico. Dichas valoraciones representan el poder adquisitivo al mismo tiempo que la falta de recursos y oportunidades para los individuos.

Otro aspecto no menos importante es la transmisión de las formas simbólicas, es decir, el proceso por el cual las formas simbólicas se transmiten de productores a receptores. De acuerdo con Thompson (1998) distinguiremos tres aspectos de la transmisión cultural:

- (1) **El medio técnico de transmisión:** es el sustrato material de una forma simbólica, es decir, los componentes materiales con los cuales, y en virtud de los cuales, una forma simbólica es producida y transmitida. Como atributos posee la fijación, la reproducción, y la participación.
- (2) **El aparato institucional de transmisión:** a un conjunto determinado de arreglos institucionales en los cuales se despliega el medio técnico y se insertan los individuos que participan en la codificación y decodificación de las formas simbólicas. Tales arreglos se caracterizan por reglas, recursos, relaciones de diversos tipos, típicamente implican relaciones jerárquicas de poder entre individuos que ocupan posiciones institucionalizadas. Es decir el manejo de canales de difusión selectiva de las formas simbólicas y mecanismos para la puesta en práctica limitada de las formas simbólicas.
- (3) **El distanciamiento espacio-temporal:** la transmisión de una forma simbólica implica necesariamente su separación, en diversos grados, del contexto de su producción: se distancia de este contexto, tanto espacial como temporalmente, y se inserta en nuevos contextos que se pueden ubicar en diferentes espacios y tiempos.

Una práctica cultural es transmitida por el sujeto que la produce, sin embargo existen otros aspectos en su intercambio en grados y maneras diversas, los cuales implican tipos distintivos de instituciones y relaciones de poder. En la actualidad, podemos mencionar a los *mass media*, los cuales asumen nuevas formas y se combinan de maneras específicas para producir, mercantilizar y hacer circular las prácticas culturales.

Lo anterior nos lleva a comprender que las prácticas culturales son producidas por individuos y significativas, pues comunican algo a alguien y son significativas para alguien. Se conforman de acuerdo con el significado que éstas tienen para los

actores de esas prácticas. El significado no se explica, no se descubre, se interpreta, pues se aprenden, recrean, resignifican y participan de la vida cotidiana.

Sin embargo, las prácticas culturales al producirse, e interactuar y convivir, de acuerdo al contexto y el desarrollo están sujetas constantemente a ser valoradas, aprobadas y refutadas, a evaluación y conflicto.

La siguiente investigación se refiere a las prácticas culturales de los jóvenes, y como estas se encuentran constituidas significativamente en contextos determinados, es decir, están insertas en actividades, relaciones e instituciones, como el Estado, las Iglesias, las corporaciones, los *mass media*, la escuela y en específico el aula escolar, dedicados a administrar y organizar sentidos, pues, implican escenarios espaciales y temporales, implican reglas y convenciones producidas en un contexto sociocultural e histórico específico.

Las prácticas culturales se encuentran insertas en contextos estructurales, en los cuales se hallan relaciones asimétricas de poder, desigualdad, pobreza, y conflictos. Los jóvenes interactúan con el conflicto en su vida diaria, pues éste es consustancial a la existencia humana.

De acuerdo con Lederach (2000) el conflicto es fundamentalmente la interacción de personas con objetivos incompatibles. Es decir, en la cotidianidad siempre vamos a tener diferencias o no estar de acuerdo con otras personas por intereses, necesidades, y metas que cada uno de los involucrados busque o persiga.

1.2 Juventudes y Jóvenes

La noción de juventud suele estar estrechamente relacionada como una etapa de la vida, la cual termina con el desarrollo y la madurez del individuo. También suele asociarse con la edad biológica que se sitúa entre la infancia y la edad adulta. De acuerdo con Mendizábal (1968) el término juventud, del latín

«iuventus», se identifica, en parte, con el concepto de la minoría de edad, por ser la edad que media entre la niñez y la edad viril.

Sin duda, la edad suele ser un referente temporal y cronológico cuando se habla de juventud. Sin embargo, Bourdieu (1990) nos dice que, la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable; muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes, y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente, constituye en sí una manipulación evidente.

No obstante, la edad es un referente al hablar de juventud, de acuerdo con Abramo (citado en Dávila, 2004: 92) la noción más general y usual del término juventud, se refiere a una franja de edad, un período de vida, en que se completa el desarrollo físico del individuo y ocurren una serie de transformaciones psicológicas y sociales, cuando éste abandona la infancia para procesar su entrada en el mundo adulto. Sin embargo, la noción de juventud es socialmente variable.

Es decir, la juventud a través del tiempo ha ido teniendo sus propios significados, contenidos y duración, los cuales varían de sociedad en sociedad e inclusive en la misma sociedad.

Al respecto Chaves (2010) nos dice que los sentidos que las culturas otorgan a los grupos de edad producen las condiciones simbólicas de cómo ser/estar en cada uno de ellos. Población con distintas edades hubo siempre y en todas partes, pero en cada tiempo y en cada lugar se ha organizado y denominado de manera diversa a los grados de edad: infancia, juventud, adultez y vejez hoy consideradas “naturales” no son más –ni menos- que construcciones históricas. No existieron desde siempre ni son el “modo natural” de organizar el ciclo de la vida. No son parte de la “naturaleza humana” y por lo tanto son susceptibles de transformación.

Por lo que entendemos que la noción de juventud difiere de un contexto sociocultural a otro, y no se puede hablar solo de una juventud y debe considerarse además las diversidades étnicas, sociales, culturales.

La juventud, como hoy la conocemos, es propiamente una invención de la posguerra que hizo posible el surgimiento de un nuevo orden internacional que conformó una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. Cobraba forma un discurso jurídico, un discurso escolar y una floreciente industria, que reivindicaban la existencia de los niños y los jóvenes como sujetos de derecho y, especialmente, en cuanto a los jóvenes, como sujetos de consumo. (Reguillo, 2003: 104).

Por tanto, el ser “joven” es una categoría construida por la sociedad contemporánea, sujeta a cambios de acuerdo al orden de la cultura vigente.

En el caso de México, la juventud como etapa en el ciclo de vida, empieza a gestarse a principios del siglo XX. Algunos historiadores han empezado a revelar ciertas ubicaciones y características que las personas tenían en ese periodo, “que no eran niños, pero tampoco adultos” (Urteaga, 2011: 54).

Y al ser la cultura quien otorga los sentidos históricamente transmitidos de significaciones. De acuerdo con Nateras (citado en, Reyes 2009: 23) comprenderemos a los jóvenes como una categoría socio-cultural producto de procesos sociales, por lo que la juventud será básicamente una edad social.

Por tanto, no debemos considerar a la juventud como una categoría homogénea, pues al contrario tiene una gran heterogeneidad. Por ello, la noción de “juventudes” nos “permite reconocer la heterogeneidad de lo juvenil desde las diversas realidades cotidianas en las que se desenvuelven” (Dávila, 2004: 93).

Y sin duda, la realidad en la que viven los jóvenes, existen oportunidades y limitaciones, riesgos e inseguridades, la juventud no debe ser entendida y reducida solo a un periodo de preparación para la vida adulta y el cumplimiento de roles sociales.

Definir al joven en términos socioculturales implica, en primer lugar, no conformarse con las delimitaciones biológicas, como la de la edad. Hoy sabemos que las distintas sociedades en diferentes etapas históricas han planteado las segmentaciones sociales por grupos de edad de muy distintas maneras y que, incluso, para algunas sociedades este tipo de recorte no ha existido (Reguillo, 2003: 104).

Así mismo, considerando la naturaleza dinámica de la cultura, nos permite mirar a la juventud en relación a los contextos sociohistóricos en los cuales se ha planteado esta misma. De acuerdo con Reyes (2009) la juventud no ha permanecido inmutable y da cuenta de la manera en que diversas sociedades perciben y valoran la realidad social y, con ello a ciertos actores; permite percibir como han sido y pensados los jóvenes.

Entonces, debemos comprender que la juventud se ha constituido y significado en contextos sociohistóricos determinados, en un proceso permanente de cambio y de resignificaciones.

Al respecto Lechner (citado en, Reyes 2009: 21) nos dice que la juventud es una construcción histórica social donde los aspectos culturales, científicos, sociales, ideológicos y políticos se relacionan para describir a un sector específico de la sociedad. La juventud vive una realidad diferenciada según su nivel educacional y económico, su ocupación y ciclo de vida, el contexto demográfico y geográfico.

Por tanto la juventud no siempre ha significado o tenido la misma interpretación a través del tiempo en cada sociedad, pues difiere de un contexto a otro, y las condiciones estructurales en la cuales se han pensado. La realidad histórica social ha influido de manera significativa al momento de pensar las juventudes.

Así mismo, Valenzuela (2010) señala que la juventud alude a construcciones heterogéneas, históricamente significadas dentro de ámbitos relacionales y situacionales. Ubicar la condición histórica de los estilos de vida y praxis juveniles supone reconocer su diversidad y transformación en el tiempo; por ello, la

conceptualización de las juventudes requiere reconocer su condición diacrónica y polisémica.

No obstante, la juventud ha ido adquiriendo significados con los cuales se le relaciona, la edad no es el único un referente, pues no hay un límite para seguir considerándose joven. La juventud es una forma de ser y estar, de prácticas culturales que simbolizan formas de vida. Dávila (2004) nos dice que al mismo tiempo el término de juventud ha adquirido innumerable significados: sirve tanto para designar un estado de ánimo, como para calificar lo novedoso y lo actual, incluso se le ha llegado a considerar como un valor en sí mismo.

La juventud se convierte en más que una palabra para designar a un grupo de edad, es un referente de vida. Al respecto, Antonio Pérez Islas (citado en, Chaves 2010: 38) logra sistematizar acertadamente nueve criterios básicos para definir lo juvenil, y resume las definiciones:

1. Un concepto relacional. Solo adquiere sentido dentro de un contexto social más amplio y en su relación con lo no juvenil (la interacción con categorías como las de género, étnicas, de clase social, etcétera,)
2. Históricamente construido. No significa lo mismo ser joven ahora que hace veinte años; el contexto social, económico, y político configura características concretas sobre el vivir y percibir lo joven.
3. Es situacional. Por lo que responde solo a contextos bien definidos, en tanto se debe evitar las generalizaciones, que hacen perder lo concreto y específico de cada caso.
4. Es representado. Pues sobre lo juvenil se dan procesos de disputa y negociación entre las “hetero-representaciones” (elaboradas por agentes o instituciones sociales externos a los jóvenes) y a las autopercepciones de los mismos jóvenes. en algunos casos ambas coincidirán, en otros se establecerán relaciones conflictivas o de negociación, donde se delimita quienes pertenecen al grupo juvenil y quienes quedan excluidos.
5. Cambiante. Se construye y reconstruye permanentemente en la interacción social, por lo tanto, no está delimitado linealmente por los procesos

económicos o de otro tipo, y aunque estos inciden, el aspecto central tiene que ver con procesos de significado.

6. Se produce en lo cotidiano. Sus ámbitos de referencia son íntimos, cercanos, familiares: los barrios, la escuela, el trabajo, etc.
7. Pero también puede producirse en lo “imaginado”. Donde las comunidades de referencia tienen que ver con la música, los estilos, la internet, etc.
8. Se construye en relaciones de poder. Definidas por condiciones de dominación/subalternidad o de centralidad/ periferia, donde la relación de desigualdad no implica siempre el conflicto, pues también se dan procesos complejos de complementariedad, rechazo, superposición o negación.
9. Es transitoria. Donde los tiempos biológicos y sociales del joven o la joven en lo individual, los integran o expulsan de la condición juvenil, a diferencia de las identidades estructuradas/estructurantes que son perdurables (como las de clase, étnicas, nacionales o de género).

Por tanto la juventud es una categoría construida social, histórica, cultural y relacional, se produce en la cotidianidad, es cambiante y transitoria. Pues a través de diferentes épocas han ido adquiriendo delimitaciones, significados e interpretaciones diferentes.

De acuerdo con Reyes (2009) la realidad a la que hace referencia el término juventud, como vemos, es heterogénea, múltiple, en constante mutación y fragmentación, por lo que se plantea la pertinencia de hablar de juventudes, para señalar esta forma distinta que adquiere la condición juvenil.

Entonces debemos comprender a la juventud como una construcción histórica y sociocultural, la cual nos permite el reconocimiento de su carácter dinámico, relacional y heterogéneo.

La condición juvenil es el conjunto multidimensional de formas particulares, diferenciadas y culturalmente “acordadas” que otorgan, definen, marcan, establece límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de las/los jóvenes. La condición se refiere a posiciones, categorías, clases, situaciones, prácticas, autorizaciones, prescripciones y proscripciones que

se asumen como “naturales” al orden vigente y tienden a naturalizarse como “propias” o inherentes a esta franja etaria. Entonces, la condición juvenil alude a los mecanismos tanto estructurales como (especialmente) culturales que enmarcan los procesos de inserción de sujetos concretos, considerados jóvenes, en una dinámica sociocultural histórica y geopolíticamente configurada (Reguillo, 2010: 401).

Para comprender las juventudes en una escuela secundaria, el paradigma sobre la juventud, se propone como un espacio teórico o interpretativo que ayuda a comprender la construcción de la juventud como institución social, más allá de la actividad de cualquier joven en particular. Algunas características de este paradigma son:

- 1) La importancia de concebir la juventud como construcción social de una fase particular en el ciclo de vida que cambia de forma y de contenido a través del tiempo y del espacio.
- 2) La juventud como variable del análisis social no puede ser separada de otras variables, como género, clase, etnia, región, entre otras.
- 3) La juventud, las relaciones sociales y las culturales de los jóvenes merecen ser estudiadas en sus propios términos; esto es, sin perder de vista los aspectos más relevantes y particulares de sus vidas, aquellos que ellos mismos ponen por delante (Urteaga citado en, Vázquez 2012:322).

Por ello el punto de partida es la visión de las/los jóvenes como seres en relación. Los jóvenes como actores sociales completos, inmersos en relaciones de clase, de edad, de género, étnicos, cuyo análisis corresponde ser encarado desde una triple complejidad:

- 4) Contextual: espacial e históricamente situado,
- 5) Relacional: conflictos y consensos,
- 6) Heterogénea: diversidad y desigualdad (Chaves, 2010).

Por tanto, la juventud debe ser comprendida junto con otras variables como el género, clase, etnia, entre otras. Y sobre todo las juventudes merecen ser

estudiadas y comprendidas en sus propios términos, donde los jóvenes expresen los aspectos más relevantes, particulares y significativos de su vida cotidiana.

Así también Urteaga (citado en, Vázquez 2012:326) plantea que es necesario ver como los actores juveniles están estructurando y reconfigurando, a través de sus prácticas sociales y culturales y representaciones sobre las mismas, nuevas realidades y significados de clase, género, etnia y cómo éstas, reconfiguradas, estructuran la condición juvenil contemporánea. Entendiendo que las categorías “juventud”, “clase”, “etnia”, y “género” no son neutras, pues conforman tipos específicos de desigualdades, producto de relaciones sociales y de poder históricamente constituidas en cada país y región.

Otro aspecto a considerar es el proceso de construcción de la identidad, la cual tiene que ver con la construcción del ser y estar. Al respecto Dávila (2004) señala que dicho proceso se asocia a condicionantes individuales, familiares, sociales, culturales e históricas determinadas. Por otro lado, es un proceso complejo que se constata en diversos niveles simultáneamente. A continuación los enunciamos:

- **Nivel personal:** Tiene lugar un reconocimiento de sí mismo, observándose e identificando características propias (identidad individual); este proceso trae consigo las identificaciones de género y roles sexuales asociados.
- **Nivel generacional:** se busca el reconocimiento de un sí mismo en los otros que resultan significativos o que se perciben con características que se desearía poseer y que se ubican en la misma etapa vital. Ello constituye la identidad generacional. Los contenidos que originan la identidad generacional implican modos de vida, particularmente prácticas sociales juveniles y comportamientos colectivos. También involucran valores y visiones de mundo que guían esos comportamientos.
- **Nivel social:** También existe un reconocimiento de sí mismo en un colectivo mayor, en un grupo social que define y que determina a su vez en el compartir una situación común de vida y convivencia. La identidad refiere obligatoriamente al entorno, el ambiente (Dávila, 2004: 93).

La identidad puede verse como un entretrejo social, que liga a los individuos entre sí, les da una dimensión histórica, así como una determinada circunscripción territorial; son además los cimientos de las distintas construcciones socioculturales. La identidad es una construcción sociocultural, es un atributo a todo ser social, es pertenencia y significación de crear y reproducir.

Los jóvenes necesitan raíces, inventarse “quien soy” para actuar en la vida. El concepto de identidad agrupa diversas experiencias, la pertinente a la conservación o reproducción, la referente a la diferenciación y a la identificación, a la aceptación de sus prácticas y de otra persona, de un grupo o de una institución.

Feixa (1999) señala que en el proceso de la construcción de la identidad juvenil se debe considerar una doble dirección: en primer lugar al estudio de la construcción cultural de la juventud, es decir, de las formas mediante las cuales cada sociedad modela las maneras de ser joven; en segundo lugar, al estudio de la construcción juvenil de la cultura, es decir, de las formas mediante las cuales los jóvenes participan en los procesos de creación y circulación culturales.

Es decir, identificación entre los iguales y diferenciación frente a los “otros”. La identidad tiene un reconocimiento para “sí mismo”, implica modos de vida, prácticas culturales y sociales que definen e identifican sus modos de ser y estar. “La identidad es centralmente una categoría de carácter relacional (identificación-diferenciación). Todos los grupos sociales tienden a instaurar su propia alteridad. La construcción simbólica “nosotros los jóvenes” instaure diferentes alteridades” (Reguillo, 2000: 41).

Pero por qué hablar de “jóvenes” y no de “estudiantes de secundaria” en esta investigación. De Garay (citado en, García 2006: 136) nos dice, porque hablar únicamente de estudiantes, es limitarse a vincularlos sólo a prácticas escolares que impiden observarlos como agentes que participan en espacios y campos culturales diversos que van más allá de las aulas.

Por ello, “Se hace necesario hablar de juventudes y no de juventud para dar respuesta a miradas más integradoras y potenciadoras de lo juvenil, en tanto hablar de juventudes permite mirar epistemológicamente la diversidad y heterogeneidad de ese mundo social” (Duarte, citado en Vázquez, 2012: 320).

Y es precisamente el principio de heterogeneidad el que mejor nos permite entender los conflictos que suelen darse entre grupos sociales con relaciones de poder asimétricas, por desigualdad y pobreza, etc. Como señalábamos líneas arriba el conflicto de acuerdo con Galtung (2004) es “una contradicción entre objetivos” y como respuesta a él tendemos a regularlo de manera pacífica o violenta, está presente en la interacción y relaciones humanas.

El conflicto ha representado un fenómeno continuo y constante en la interacción humana. El conflicto es fundamentalmente la interacción de personas con objetivos incompatibles. De acuerdo con (Lederach, 2000) está relacionado con la percepción de incompatibilidad, de escasez de recursos o recompensas y con la interferencia del otro, en cualquier conflicto la percepción de los involucrados es lo principal. Entendemos entonces que el conflicto está presente en la convivencia e interacción del ser humano.

De acuerdo con Galtung (2004) los conflictos no son un tipo de juego en el que se gana o se pierde, son luchas para sobrevivir, por bienestar, por libertad y por identidad: por las necesidades humanas básicas. Los jóvenes de secundaria interactúan parte de su vida en el aula, es ahí donde recrean y resignifican la vida cotidiana.

Debemos considerar que los conflictos de los jóvenes no se reducen al aula, sino que también se visualizan en sus ámbitos familiares, vecinales y de su grupo de amigos, etc. Los conflictos a los que se enfrentan los jóvenes en la vida diaria se encuentran inmersos a factores distintos de violencia estructural: pobreza, desigualdad, discriminación, racismo, etc., aunados a una violencia cultural que pareciera legitimar a través de políticas, medios de comunicación, religión, la familia, etc. Y es en esta trama donde los jóvenes comparten sus prácticas culturales, las resignifican y reproducen en sus “modos de estar” y “el ser” jóvenes.

1.3 Los jóvenes y sus prácticas culturales

La juventud es una construcción sociocultural e histórica, básicamente podemos comprenderla como una edad social, por lo que es cambiante, es relacional, es representada, es situacional, se produce en lo imaginado, es transitoria y se construye en relaciones de poder. Además de que la juventud debe ser comprendida junto con otras variables como el género, clase, etnia, entre otras.

La juventud implica modos de vida, prácticas culturales que definen e identifican sus modos de ser y estar, la cual reproducen en la vida diaria. Pues los jóvenes necesitan inventarse “quienes son” para identificarse entre “ellos” y diferenciarse de los “otros”, se apropian de recursos, de territorios y espacios, los cuales expresan los aspectos más relevantes, particulares y significativos de su vida cotidiana.

Al respecto Urteaga (2011) nos dice que los jóvenes se han apropiado de territorios o espacios de sociabilidad juvenil, creados en los intersticios de los espacios institucionales (escuelas, industrias del entretenimiento, barrio) y, sobre todo, en sus tiempos libres (calle, cine, música y baile, lugares de diversión). Estos espacios circunscritos les posibilitan encontrarse e interactuar cara a cara con sus pares o semejantes; identificarse con determinados comportamientos, valores, “formas de percibir, de apreciar, de clasificar y de distinguir”, diferentes a los vigentes en el mundo adulto; y, eventualmente, configurar formas agregativas, colectividades o identidades en torno a la creación de proyectos culturales, sociales, políticos, mediante los cuales manifiestan gran parte de sus experiencias, aprendizajes, angustias y utopías como jóvenes.

Entonces, la juventud también se construye en el tiempo libre y espacios de ocio, en ellos se pueden realizar las actividades que se desean y sin obligación, pues son actividades que se hacen para descansar, relajarse, divertirse y por gusto.

Son espacios de socialización que les permite a los jóvenes interactuar con sus pares.

No obstante, otra forma de socialización entre los jóvenes, son las relaciones sentimentales y emocionales que establecen entre ellos. De acuerdo con Urteaga (2011) señala que las prácticas de interacción y afectividad asumen un papel muy importante en la construcción de sus nuevos “modos de estar juntos”, en sus formas de agregarse u organizarse y en la constitución de sus identidades individuales y colectivas. Los vectores de agregación pueden variar (entre ellos la apariencia, la estética, la utopía) pero solo fungen como medios para reconocerse y experimentar, además de sentir en común y desarrollar relaciones más empáticas entre ellos, sin otra finalidad que el reunirse sin objeto ni proyectos específicos.

Es a partir de estas formas y espacios de socialización, en el que los jóvenes han ido adquiriendo visibilidad como actores diferenciados del mundo adulto vigente en la sociedad y frente a sus pares.

El ámbito cultural remite a los diversos y diferenciados subconjuntos de prácticas culturales simbólicas que grupos de jóvenes despliegan y movilizan para articular fronteras de sus diferencias con los adultos, pero, sobre todo, con otros grupos de jóvenes en el espacio urbano (Urteaga, 2011: 40).

Así también, entre los jóvenes la diferenciación e identificación, les permite inventarse a “sí mismos”, por un lado implica el reconocimiento entre iguales y por el otro una diferencia con los otros y frente al mundo adulto. Los jóvenes instauran una construcción simbólica de un “nosotros” frente a la construcción de una alteridad.

Al respecto, Urteaga (2011) también nos señala que a pesar de que algunos grupos de jóvenes no se constituyen como identidad o movimiento, desarrollan en su interior prácticas sociales distintivas (modos de conducta y de relación, lenguajes y códigos culturales) que hacen que los integrantes de su grupo tengan

la sensación de estar aprendiendo cuestiones que las instituciones no les enseñan.

Las formas de ser joven no solo están sujetas a las formas mediante las cuales cada sociedad modela las maneras de ser joven, sino que los jóvenes producen y reproducen prácticas culturales, las cuales ya son significativas para ellos, y aportan un sentido en el curso de sus vidas diarias.

No obstante, Urteaga (2011) nos dice que las imágenes, representaciones e imaginarios contruidos por las prácticas expresivas y simbólicas de los jóvenes mexicanos, quienes se inscriben en un marco de disputa simbólica con las representaciones hegemónicas impuestas por las instituciones (adultas). La variedad de formas expresivas y de representación con las que se dotan las y los jóvenes mexicanos constantemente reclaman su diversidad y heterogeneidad frente a la representación hegemónica que excluye e invisibiliza a la gran mayoría.

Una perspectiva etnocéntrica como la de las instituciones adultas, implica mirar a los jóvenes como una categoría homogénea y uniforme, por ello es necesario hablar de juventudes, porque nos permite miradas integradoras de la diversidad y heterogeneidad del mundo juvenil, el cual implica mundos diferenciados y desiguales.

Para Urteaga (2011) la idea de juventud, como etapa en el ciclo de la vida, empieza a gestarse en México a principios del siglo XX, producto de las diversas transformaciones acaecidas al interior de las esferas de socialización más importantes: la familia, la escuela, el mercado de trabajo, el ejército, los tiempos de ocio. Sin embargo, no será sino hasta las últimas tres décadas de ese siglo cuando tales cambios impacten en la condición de los “no niños pero tampoco adultos”, bajo el impulso del proyecto liberal y, particularmente, por la Reforma, la cual considera educar al pueblo, y sobre todo a su juventud como elemento fundamental.

La juventud como construcción histórica, social y cultural, nos permite mirarla en constante cambio, por ello la pertinencia de hablar de juventudes, para señalar las distintas formas que adquiere la condición juvenil. La cual refiere a las posiciones, categorías, situaciones, clases y prácticas que se asumen como naturales y propias de la edad, sin embargo, la condición sugiere mecanismos estructurales y culturales de las formas que otorgan, establecen y definen la experiencia subjetiva de los jóvenes.

En el plano institucional, Urteaga (2011) nos dice que, las propuestas de Theodule Ribot, sobre la necesidad de canalizar “los violentos impulsos del adolescente”, sugirió que debía de haber tres años de estudio entre la primaria y el bachillerato para que el adolescente terminara su desarrollo físico. En el año de 1925 se creó el “ciclo secundario” en la Escuela Nacional Preparatoria. El surgimiento de la juventud está especialmente relacionada con el desarrollo del sistema educativo. Debidamente formulada para todos, la condición juvenil se fundó únicamente sobre la condición de estudiante.

Sin embargo, debemos considerar que no todos los jóvenes son estudiantes, ni todos los estudiantes son jóvenes. Al respecto Saucedo (2006) señala que su comportamiento puede tener variaciones dependiendo de si están en un parque, en una fiesta, en la calle en sus comunidades o en la escuela. En cada uno de estos contextos actuar como joven se lleva a cabo a través de formas de participación donde los individuos realizan integraciones diversas de los elementos culturales a los que tienen acceso, entre otros procesos, a través de formas de posicionarse o del manejo de elementos de identidad que los constituyen.

No obstante, en la siguiente investigación nuestro interés son los jóvenes como estudiantes, porque también representa una visión que tienen sobre sí mismos, sobre el contexto escolar (aula) y social al cual pertenecen y en el que actúan. Al respecto Baeza (citado en, Reyes 2009: 32) nos dice, el ser alumno es un oficio cuyo proceso de construcción “va a estar mediado por: la condición de

adolescente de los sujetos; las exigencias propias de la cultura escolar donde está inserto y las condiciones socioeconómicas particulares donde se desenvuelve la vida del joven”.

La escuela se convierte en lugar donde los jóvenes aprenden y recrean parte de la vida social. Para Reyes (2009) la escuela secundaria es solo uno más de los espacios donde los adolescentes participan socialmente; en ella, los sujetos pasan parte importante de su tiempo interrelacionándose con otros, generando parte de esas formas y prácticas socioculturales divergentes. A la vez es un espacio donde los sujetos se construyen y reconstruyen como jóvenes. En la escuela secundaria se articulan formas distintas de vivir la adolescencia como maneras diferentes de ser estudiante.

La escuela es un espacio de socialización, es el lugar donde aprenden y adquieren conocimientos, la escuela era y es pensada como un lugar de un régimen disciplinar. De acuerdo con Saucedo (2006) en la escuela, en particular, hay marcos de actuación, contextos delimitados donde los estudiantes no pueden hacer lo que se le antoje en respuesta a su condición como jóvenes. Ser estudiante y ser joven supone una condición de vida particular en la que, por lo general, tanto la escuela como sus actividades ocupan una parte importante del tiempo de vida de los y las jóvenes.

La escuela para los jóvenes es el lugar donde aprenden, recrean, resignifican y participan de las distintas maneras de ser joven y ser estudiante. Para Corsaro (citado en, Saucedo 2006: 406) las y los estudiantes jóvenes ocupan posiciones subordinadas en la escuela y están expuestos a información cultural y prácticas sociales que, con frecuencia, no entienden en el mismo sentido que los adultos; sin embargo, tienen un papel activo en los procesos de apropiación y recreación de los elementos culturales que encuentran en la escuela para expresar su situación como jóvenes.

La escuela también es el lugar donde nos relacionamos con otros, basándonos en determinadas prácticas culturales. “Las y los estudiantes de secundaria se apropian de los recursos culturales disponibles en el contexto escolar (aula) para expresar su condición como jóvenes” (Saucedo, 2006: 405). Sin embargo, cabe decir que la escuela y el aula simbolizan un mecanismo cultural que representa una manera de convivencia y al mismo tiempo un lugar de conflictos.

La siguiente investigación pretende analizar las prácticas culturales a partir de las siguientes dimensiones, tomando en cuenta la concepción estructural, la valoración, la transmisión, sus características, el desarrollo y producción de las mismas. Estas dimensiones nos permitirán una interpretación de las prácticas culturales de los jóvenes en el aula:

- a) Prácticas culturales de los jóvenes: se refiere a la mirada de los jóvenes de su mundo, de los códigos, vocablos para referirse entre ellos, el arreglo personal, etc.
- b) El conflicto en el aula: se refiere a las diferentes prácticas de convivencia en aula, las relaciones entre los jóvenes, los intereses y los tipos de conflicto que se presentan en el aula.
- c) Las maneras de afrontar el conflicto: se refiere las formas en que los jóvenes afrontan el conflicto en el aula, entre ellas la competición, acomodación, evasión, cooperación y la negociación

En las prácticas culturales de los jóvenes se encuentran diversas formas simbólicas, en virtud de las cuales se comunican entre sí y comparten entre ellos y ellas, las cuales ya son significativas para quien las crea, recrea, produce, percibe e interpreta en el curso de su vida diaria, al mismo tiempo que los identifica ante los demás, dichas prácticas se desarrollan en contextos determinados, y dichos contextos se expresan en el mundo de los jóvenes.

En esta investigación las prácticas culturales de los jóvenes de la escuela secundaria “Aguiles Serdán”, se consideran como relevantes para la interacción y convivencia en el aula, porque es aquí donde los jóvenes redefinen, resignifican y

recrean espacios identitarios. Es así como entre los jóvenes, la escuela, “se convierte en una versión preliminar de la vida social, en donde los individuos se preparan para ser sujetos sociales” (Tirzo 2000: 65). Es decir, jóvenes que aprenden, recrean, resignifican y participan de la vida cotidiana.

Y es en la vida cotidiana que los jóvenes interactúan con el conflicto, el cual es inherente a la existencia. Esta investigación pretende analizar el conflicto en el aula entre los jóvenes, y como es afrontado por ellos. Las prácticas culturales de los jóvenes, poseen un amplio sentido, las cuales comprenden desde sus propios términos, desde aquellos aspectos más relevantes y particulares de su vida que ellos mismos ponen por delante sobre el contexto escolar (aula).

Los jóvenes también deben ser comprendidos desde su condición como estudiantes de secundaria, pues también se apropian de recursos culturales disponibles en el contexto escolar (aula) para expresar su condición como jóvenes. La condición juvenil nos permite ver la heterogeneidad de la juventud y permite el reconocimiento de su carácter dinámico. La condición juvenil nos permite tener miradas más integradoras con respecto a las posiciones, categorías, clases, situaciones, género, clase, etnia, región, etc., que se asumen como “naturales” y tienden a naturalizarse como “propias” o inherentes a esta franja etaria.

Los conflictos a los que se enfrentan los jóvenes en la vida diaria se encuentran inmersos a factores distintos de violencia estructural: pobreza, desigualdad, discriminación, marginación, falta de oportunidades educativas, laborales, etc., aunados a una violencia cultural que pareciera legitimar a través de políticas, medios de comunicación, religión, la familia, etc., por ello, las prácticas de los jóvenes resultan de vital importancia ser investigadas e interpretadas en el marco de los estudios para la paz y el desarrollo.

CAPITULO II. INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ, LA VIOLENCIA Y EL CONFLICTO

2.1 El Conflicto

En ocasiones cuando hablamos de la paz, expresamos múltiples significados, entre ellos podemos mencionar felicidad, tranquilidad o ilusión, sin embargo cuando nos preguntan sobre lo que es, no hay una sola respuesta, pero sin duda, hacemos referencia a que en la paz no existen guerras o violencia. Ésta idea quizá es la más sobresaliente en el colectivo popular. Y no es de extrañar que al referirse al conflicto se utilice como sinónimo de violencia y guerra.

En parte por las guerras que han azotado la humanidad y la carrera armamentística, por ello, la paz se comprende como “la ausencia de violencia (bélico/explotación) o como el estado o tiempo de no guerra” (Lederach 2000, 22). Y por otro lado, es que aún sin guerra, la violencia por la cual la sociedad actual atraviesa, está dejando una huella en el colectivo.

Y es que la violencia ha hecho acto de presencia, con múltiples caras, la vemos y la sentimos en la realidad diaria: asesinatos, violaciones, torturas, secuestros, insultos, expulsión, estigmatización, acoso escolar, etc., se ha convertido en una manifestación clara de los conflictos que la sociedad afronta hoy en día. Situación en la que nadie está ajena o exenta de ella, por tanto, se opta por evitar y erradicar. Se prefiere vivir sin conflictos, y sobre todo en paz y sin violencia.

El vivir en paz, es un ideal que toda sociedad persigue, en el consenso popular es muy deseada, como una meta que se desea alcanzar, pero al mismo tiempo irreal e inalcanzable, una ilusión de una condición de vida deseable y digna. La paz, de acuerdo con Molina y Muñoz (2004) forma parte indisoluble de nuestra condición humana, como sentimiento, idea y práctica nos ha acompañado a lo largo de toda nuestra existencia.

La paz está presente en la vida diaria, se puede expresar de diferentes formas, se vislumbra en actos de compasión, solidaridad y cooperación, en actos cotidianos y simples como los saludos y los abrazos, siendo ejemplo claro de los múltiples significados y sentidos que ésta posee. Sin embargo, la violencia también está presente en diferentes dimensiones, matices y caras de la sociedad.

La paz y la violencia están ineludiblemente ligadas, no pueden ser entendidas la uno sin la otra. Empero, como mediador omnipresente entre una y otra, encontramos a el conflicto, el cual también está presente en la interacción y relaciones humanas. Los conflictos de acuerdo con Galtung (2004) no se dividen en violentos o pacíficos, sino que tienden a estar en una u otra categoría.

Sin embargo, ha sido la violencia la que ha ido en aumento en los últimos tiempos como respuesta a los conflictos, y ha crecido hasta los niveles más altos y alarmantes, pero también, existe un sin número de prácticas o resoluciones pacíficas. Por ello, resulta importante el estudio de la paz, para el cual existe un amplio abanico de escuelas, metodologías y corrientes de investigación.

Al respecto Fisas (1987) nos dice que una de las características básicas de la investigación para la paz es su interdisciplinariedad; es decir utiliza los conocimientos de muchas ciencias para analizar la paz y los conflictos. El trabajo en conjunto, compartido de varias disciplinas (economía, derecho, historia, sociología, antropología, por citar algunas) hace que los estudios sobre la paz y los conflictos tengan una personalidad globalizadora y que no queden estancados en un análisis puramente economicista, historicista o político.

Es así que las aportaciones provienen de un conjunto de esfuerzos desde diversas disciplinas, contribuyendo a la investigación para la paz. Pues la paz, es sin duda una de las grandes preocupaciones de nuestra época, dada la inminente violencia que se vive.

Y de acuerdo con Muñoz y Rodríguez (2000) estas preocupaciones han quedado reflejadas en los tres ejes principales que definen la investigación para la paz: la paz, la violencia y el conflicto. La paz como objetivo que se persigue, la violencia

como el obstáculo que frena las potencialidades de las relaciones humanas y el conflicto como la mediación omnipresente entre una y otra.

En la presente investigación nos centramos en el conflicto, pues los retos que atraviesa la sociedad cada vez son mayores ante una conflictividad creciente y en aumento. Teniendo como resultado la violencia, y que esta crezca considerablemente hasta niveles tan altos. Tomando en cuenta que la mayoría de los conflictos no sólo derivan en guerras, sino que, también los hay en la familia, escuela, a nivel personal, etc., por ello, el estudio de los conflictos es un eje principal para la investigación para la paz.

Ante esto, cabe preguntarnos ¿qué es un conflicto?, de acuerdo con el diccionario de la Real Academia Española, ofrece seis definiciones del conflicto: “1. Combate, lucha, pelea. // 2. Enfrentamiento armado.// 3. Apuro, situación desgraciada y de difícil salida. // 4. Problema, cuestión, materia de discusión. // 5. Psicol. Coexistencia de tendencias contradictorias en el individuo, capaces de generar angustia y trastornos neuróticos. // 6. Desus. Momento en que la batalla es más dura y violenta.”

En las primeras dos definiciones del conflicto hacen referencia a algún enfrentamiento, ya sea entre dos o más personas, la tercera y cuarta definición del conflicto hacen alusión a un problema, mientras que la quinta definición del conflicto se refiere a la contradicción humana, y la sexta definición del conflicto sin duda tiene una estrecha relación con la guerra.

Sin embargo, las anteriores definiciones, no nos dicen más de la idea que predomina en el colectivo popular. Si sólo nos quedamos con estas definiciones, ya no haría falta profundizar más en el tema. Pero entonces realmente ¿qué es un conflicto? O ¿qué podemos entender por un conflicto?

Kolangui y Parra (2013) nos dicen que existen varias definiciones tradicionales del conflicto, una de ellas: es una lucha entre dos o más partes por bienes que se

perciben escasos y/o intereses que se asumen como incompatibles e irreconciliables.

Y Fisas (1987) nos dice que el conflicto es una situación en la que un actor (una persona, una comunidad, un Estado, etc.) se encuentra en oposición consiente con el otro actor (del mismo o diferente rango), a partir del momento en que persiguen objetivos incompatibles (o estos son percibidos como tales), lo que los conduce a una oposición, enfrentamiento o lucha.

Por su parte, Galtung (2004) nos dice que el conflicto es una contradicción entre objetivos. Y para Lederach (2000) el conflicto es fundamentalmente la interacción de personas con objetivos incompatibles. Mientras que para Muñoz y Molina (2000) una definición sería, una contraposición de intereses y/o percepciones, sea una de las formulaciones más usadas y es muy útil para comenzar a hablar de ellos.

Al respecto Cascón (2001) nos dice del conflicto que interaccionamos con otras personas con las que vamos a discrepar y con las que vamos a tener intereses y necesidades contrapuestas. A esa contraposición la vamos a definir como problema: la satisfacción de las necesidades de una parte impide la satisfacción de las de la otra.

Debemos comprender que en el conflicto, hay una relación e interacción entre personas, grupos o entidades, con objetivos, intereses, metas y necesidades contrapuestas, distintas, e incompatibles entre ellas. Es decir, siempre vamos a tener diferencias o no estar de acuerdo con otras personas por intereses, necesidades, objetivos y metas que cada uno de los involucrados persiga.

Los involucrados en el conflicto o actores, son las personas o grupos implicados en un conflicto. Molina y Muñoz (2004) nos dicen que así podría ser una persona, una familia, un matrimonio, un grupo de amigos, una clase, una ciudad, una

asociación, una peña, un partido político, un sindicato, un país, una región, un estado, etc., es decir cualquier tipo de entidad humana. Nótese que los conflictos pueden tener un actor, dos o más implicados.

Lederach (1993) nos dice que una vez comenzado, el conflicto suele manifestar ciertos rasgos y uno de los elementos de los que se compone son las personas, pues es indispensable que se determinen quiénes están directamente involucrados, y quiénes, aunque no estén directamente implicados, pueden influenciar la dirección y el resultado del proceso.

Entonces en todo conflicto hay al menos dos personas involucradas, son aquellos que tienen una relación directa con las causas desencadenantes del conflicto. Sin embargo, también están presentes los protagonistas indirectos, los cuales no están en el origen del conflicto, pero que en un momento dado intervienen en el proceso del mismo, pudiendo influir en un sentido u otro del proceso.

No obstante, Lederach (2000) nos dice que hay dos elementos centrales en cualquier conflicto: el respeto así mismo (aumentarlo o protegerlo) y el poder. Los cuales están presentes en todo conflicto a cualquier nivel y van de la mano.

- Poder: tiene que ver con la influencia mutua. La igualdad de influencia siempre afecta directamente el proceso y el resultado del conflicto. Un desequilibrio de poder muy marcado hace casi imposible un proceso negociado para resolver el conflicto: el que tiene más poder y recursos pocas veces negociara con quien no los posee a su nivel. Podemos señalar varias bases de influencias:
 - Nivel económico, educativo o social.
 - Acceso a las fuentes de información
 - Capacidad de controlar/manipular lo que el otro desea.
- La estima propia; el encontrarnos en oposición con otro nos lleva a una valoración personal: me ha desafiado, cuestionado y afrontado. Esta

reacción que todos tenemos, nos impulsa en una dirección, personalizar el conflicto.

Sin duda, el poder en forma de control y manipulación, es el más visible, porque se distingue por ser asimétrico en las relaciones con las demás personas con las que se mantiene un trato de amistad, laboral, social, etc.; pues se valen de la influencia para obtener algún favor personal u otro beneficio a su interés. Es así que la dinámica de los conflictos, no solo depende de los objetivos, sino también del poder, ya sea para oponerse, imponerlos e incluso buscar una solución.

Los conflictos también tienen un itinerario o ruta que describe los caminos o fases por las cuales atraviesa. Lo que Lederach (1993) llama, el proceso; es la manera en que el conflicto se desarrolla y cómo la gente trata de resolverlo, para bien o mal. Varias facetas del proceso se detallan:

- ✓ Primero, es importante analizar los medios de comunicación. La comunicación suele empeorarse en la medida en que sube la intensidad del conflicto, cuanto más intensa, peor es la comunicación. Así, pues, la comunicación se deteriora en una serie de acusaciones personalizadas que poco tienen que ver con los problemas esenciales.
- ✓ Segundo, el resultado de esto es que la gente se echa la culpa. Así, las miradas siempre se echan hacia el pasado al establecer la culpabilidad del otro.
- ✓ En tercer lugar, las personas en conflicto siempre buscan a otros para apoyarse. Cuando tiene un problema con el fulanita A, hablan de él en vez de hablar con él. Esto perpetúa la mala información, estereotipos y la formación de coaliciones, que no lleva a nada.
- ✓ Finalmente, al intensificar el conflicto, las influencias moderadoras se reemplazan por las extremistas. Esto va de la mano con generalizar, la proliferación de problemas y el estereotipar.

El proceso debemos comprenderlo como el camino que se vive de cara al conflicto y como los protagonistas deciden afrontarlo. No obstante, debemos distinguir entre la forma de afrontar el conflicto y las causas que lo provocan.

A lo que Lederach (1993) se refiere como, el problema: las diferencias esenciales. El conflicto genuino es, en el fondo, lo que llamamos las diferencias esenciales, o sea, los puntos concretos que separan a las personas. La parte genuina de un conflicto se basa en las diferencias esenciales, los asuntos y puntos concretos de incompatibilidad, como por ejemplo:

- Los intereses, las necesidades y los deseos distintos de cada uno
- Las diferencias de opinión sobre el procedimiento a seguir
- El criterio a seguir para tomar una decisión, o
- A quien corresponde que, a la hora de repartirnos los recursos, o bienes materiales
- Las diferencias de valores
- Las cuestiones concretas de dinero, tiempo, tierra, derechos. (Lederach 1993: 139-143).

Debemos comprender que tal vez las causas y los orígenes de los conflictos pueden ser variados y distintos, pero lo que debemos considerar, es que las diferencias e incompatibilidades de cada una de las partes, representan intereses que importa a cada uno de los involucrados, son las diferencias esenciales. Es decir, lo que para una de las partes es importante, para la otra parte no lo es, presentándose así un conflicto.

Cabe destacar que la estructura y dinámica del conflicto, está conformada por las personas, el proceso y el problema. De acuerdo con Lederach (1993) son los rasgos que el conflicto suele manifestar y en conjunto forman una estructura que lo define. La cual debemos distinguir, porque siempre está presente y cada uno de los rasgos se influyen mutuamente.

El conflicto, en palabras de Cascón (2001) es consustancial a las relaciones humanas. Forma parte indisoluble de nuestra vida, y es parte de la socialización.

Mediante la socialización distinguimos aquellos que son nuestras metas principales, nuestras necesidades, nuestros intereses y los de la gente con la que convivimos y aprendemos a compatibilizar unos objetivos con otros (Molina y Muñoz, 2004: 151).

Tal vez no estemos del todo conscientes de que somos agentes creadores y coparticipes del conflicto, porque lo ignoramos de alguna u otra forma. Y como parte de la socialización, aprendemos a convivir con los conflictos. Es así, como “en la actualidad, diariamente a escalas e intensidades diferentes, todos estamos involucrados con algún tipo de conflicto” (Lederach, 2000: 56).

Uno de los espacios de socialización en los cuales se centra esta investigación, son las aulas de tercer grado de la Escuela Secundaria Federalizada “Aguiles Serdán”, siendo nuestro contexto para saber cuáles son las prácticas culturales para afrontar el conflicto entre los jóvenes.

Pues la escuela para los jóvenes además de ser el lugar donde aprenden y adquieren conocimientos, es una versión preliminar de la vida social. Es el lugar en donde aprenden, recrean, resignifican y participan de las distintas formas de ser joven como de ser estudiante. Y sobre todo el aula, para los jóvenes forma parte del ámbito de socialización, ya que simboliza un mecanismo cultural que representa una manera de convivencia y al mismo tiempo un lugar de conflictos.

2.1.1 El conflicto en el aula

La escuela es un ámbito de socialización, el cual representa una manera de convivencia. Es uno de los espacios en el cual nos relacionamos con otros en un mismo lugar y tiempo, basándonos en determinadas prácticas, es decir, a través de códigos, comportamientos, acciones y gestos. Es así como la escuela representa un ámbito de convivencia y al mismo tiempo un lugar de conflictos.

Conflictos entre profesores; conflictos entre profesores y alumnos; conflictos entre el alumnado, conflictos entre profesores y padres/madres de familia, etc., son la prueba de la naturaleza conflictiva de las escuelas. Y estos, se presentan tanto en escuelas privadas como en públicas, y tampoco es exclusivo del nivel secundaria, sino que también se presenta en los otros niveles educativos, y mucho menos es un problema que solo atañe a la educación. Tal vez nos sorprende porque las escuelas eran y son pensadas como lugares de un régimen disciplinar.

Las escuelas independientemente el nivel educativo, se distinguen por poseer una estructura organizativa y jerárquica, pues establece horarios, reglamentos, instalaciones, recursos didácticos como pizarrones, libros, bancas, etc., para su buen funcionamiento. Y las aulas no son la excepción, son espacios en donde las reglas son relevantes, y la disciplina es importante a la hora de mantener el orden de la clase.

El aula es un espacio destinado a actividades del proceso de enseñanza y aprendizaje, lugar donde interactúan profesores y alumnos, por ello las reglas o normas se basan en los derechos de cada uno de los alumnos, pero también por las obligaciones y responsabilidades que se tienen y que deben ser asumidas.

Las reglas o normas de convivencia en el aula permiten que se tenga un ambiente armónico y para mantener el orden en clase, pues los alumnos no pueden hacer lo que desean en el momento que lo desean, sino el aula se

convertiría en un escenario caótico en donde sería imposible enseñar y aprender. Y al ser transgredidas o si se incumplen las mismas, la escuela y los profesores son los responsables de establecer la disciplina, las sanciones o castigos para los alumnos.

Por ello, el conflicto en el aula, se piensa qué es cuando algún alumno rompe las reglas, se revela y desobedece al profesor. Pues en ocasiones los jóvenes “se ven premiados por su pasividad, conformismo, y obediencia ciega [...] la única experiencia de muchos alumnos es la de unas estructuras que enseñan la aceptación del poder y la autoridad” (Burnley, 1999: 74). Ante esto es que solemos etiquetar de “conflictivos” a los jóvenes que piensan diferente y cuestionan las cosas.

Además de que también se encuentra estrechamente vinculado con la violencia escolar, la cual se ha convertido en un tema de relevancia y preocupa a la sociedad entera, y como muestra la gran cantidad de noticias en los *mass media* sobre agresiones *bullying*, o acoso escolar y *cyberbullying*. Dando cuenta de la enorme conflictividad que se presenta en las escuelas.

Sin embargo, estas son solamente algunas formas de actuar frente al conflicto de los jóvenes. Al respecto Salazar (2014) nos dice que ante una realidad escolar violenta, la forma tradicional de actuar frente al conflicto escolar ha sido la de la sanción disciplinaria, pero no siempre el castigo supone una modificación de la conducta.

La desobediencia y la violencia escolar, no deben confundirse con el conflicto en sí mismo, sino que deben considerarse como algunas de las formas de actuar frente a él. Entonces, qué podemos entender por conflicto en el aula.

El aula es un espacio en donde se relacionan los jóvenes con otros, es decir con sus compañeros y con el profesor. Estableciendo así relaciones entre pares y asimétricas, en esta última, hay un papel clave del poder, a través de la disciplina y los castigos. El poder tal vez se observa más en las relaciones profesor-alumno, profesor-directivos, lo que no quiere decir que entre los jóvenes no esté presente.

Entre los jóvenes, el poder se ejerce cuando uno de ellos influye en la forma de pensar o de actuar de alguien. Estos efectos son visibles al momento de responder ante el conflicto, por ejemplo cuando se afronta de manera violenta, y se observa en quién golpea, empuja, da una patada, o pellizca a otro.

Sin embargo, debemos comprender que los jóvenes, no son los únicos que influyen entre sí, sino que también está la familia a través de las costumbres, tradiciones, normas, etc., y los *mass media*, en los cuales se encuentran revistas, videojuegos, internet, música, etc., además de la estima propia, a la cual en ocasiones no se le da la importancia que debiera al momento de convivir. Y los cuales tienen una fuerte incidencia al momento de afrontar el conflicto.

La estima propia en los jóvenes se hace evidente cuando sienten que han sido desafiados y cuestionados al momento que han sufrido burlas, amenazas, pellizcos, etc., ante esto, el conflicto se vuelve personal. Sin embargo, en ocasiones no se le da la importancia y se da por sentado que es una forma de convivencia, se asume como una forma en que los jóvenes se “llevan”.

El conflicto en el contexto escolar, de acuerdo con Burnley (1999) abarca el interno, el interpersonal y el surgido entre grupos. Los conflictos internos pueden proceder de la escuela o de acontecimientos en el hogar, de una autoestima deteriorada o de otras causas. Los conflictos interpersonales abarcan las relaciones entre alumno-alumno, alumno-profesor, profesor-padre, padre-alumno o cualquier combinación de estas. La hostilidad individual o de grupo pueden estar basadas en la etnia, la religión, el género o simplemente en “no me gusta tu cara”.

En esta investigación el conflicto en el aula debe comprenderse como la relación e interacción entre personas o grupos de personas con intereses/necesidades incompatibles. Pues el aula, es el espacio en donde los jóvenes conviven juntas y tiene necesidades discrepantes. Considerando que los conflictos se pueden presentar en el aula abarcando los internos, interpersonales, y entre grupos.

En el conflicto en el aula pueden identificarse los tres elementos o fases de un conflicto: las personas, el proceso y el problema o las diferencias esenciales. Las

personas son los jóvenes estudiantes de secundaria. El proceso es el desarrollo del conflicto y como las personas tratan de resolverlo. En esta investigación nos interesan las prácticas culturales con las que afrontan el conflicto los jóvenes como respuesta a su condición de ser jóvenes y de ser estudiantes.

El problema o diferencias esenciales entre los jóvenes, se hacen evidentes en los intereses/necesidades de cada uno de ellos. Molina y Muñoz (2004) nos dicen que los intereses estarían relacionados con las expectativas de alcanzar los bienes y las normas, instituciones, prácticas individuales y sociales, valores, comportamientos y actitudes que facilitan la satisfacción de necesidades.

Tomemos en cuenta que lo que es importante para los jóvenes, tal vez desde la perspectiva adulta resulte no ser significativa. Sin embargo, para ellos puede representar una diferencia esencial, la cual influye de manera notable al momento de afrontar un conflicto.

Esta investigación pretende analizar el cómo se puede presentar y visualizar el conflicto entre los jóvenes de secundaria en la interacción dentro del aula, y cómo es afrontado a través de sus prácticas culturales. Prácticas que los jóvenes comprenden desde sus propios términos, desde aquellos aspectos más relevantes y particulares de su vida que ellos mismos ponen por delante sobre el contexto escolar.

2.2 La violencia

Los conflictos no se dividen en pacíficos y violentos, sino que tienden a estar dentro de una u otra categoría. La paz y la violencia están ineludiblemente ligados, y “hay que decir igualmente que el mismo desarrollo del concepto de violencia ha configurado, o al menos influido notablemente, en la formación del concepto de paz” (Fisas, 1987: 63). De modo que la evolución del concepto de violencia ha provocado una evolución paralela en el concepto de paz.

Desde la perspectiva para la paz, se consideran y describen diferentes tipos de violencia:

Violencia directa: El ejercicio de la fuerza física con la finalidad de hacer daño o de causar perjuicio a las personas o a la propiedad; acción o conducta caracterizada por tender a causar mal corporal o por coartar por la fuerza la libertad personal (Mackenzie citado en Fisas, 1987: 64).

Violencia estructural: significando que mientras existan injusticias e insatisfacciones de la necesidad humanas básicas por parte de algunos seres humanos, no existe la paz aunque no nos matemos directamente (Galtung citado en Jiménez, 2004: 32)

Violencia cultural: En el caso de la violencia cultural, se expresa desde infinidad de medios (simbolismos, religión, ideología, lenguaje, arte, ciencia, leyes, medios de comunicación, educación, etc.) y que cumplen la función de legitimar la violencia directa y estructural, así como de inhibir o reprimir la respuesta de quienes la sufren, y ofrece justificaciones para que los seres humanos, a diferencia del resto de especies, se destruyan mutuamente y sean recompensados incluso por hacerlo (Fisas, 2001: 28).

La violencia directa es la que comúnmente conocemos como física, mientras que la violencia estructural atañe a la desigualdad, pobreza, discriminación, etc., y la violencia cultural legitima a las otras dos como buenas y correctas. Las últimas dos nos son visibles, y solo pueden ser reconocidas por sus múltiples consecuencias.

De acuerdo con Salazar (2014) estos tipos de violencia, desde la perspectiva escolar se interpretan como:

Violencia directa: el agresor puede ser identificado, pues se trata de una violencia frente a frente, haciendo contacto físico y valiéndose algunas veces, de herramientas para dañar. Se traduce en insultos, empujones, pellizcos, etc., cabe también añadir el aspecto emocional.

Violencia estructural: se inscribe en el marco social y su principal característica es la desigualdad. Se trata de una injusticia social que influye en niños, niñas y adolescentes, haciéndose presente de manera directa o indirecta en las escuelas. Se refiere al conjunto de estructuras físicas y organizativas que no permiten la satisfacción humana.

Violencia cultural: tiene que ver con la religión, ideología, lenguaje, arte, ciencias, etc., que pueden ser utilizados para legitimar o justificar cualquier tipo de violencia.

Además de estos tipos de violencia, se vislumbran múltiples caras, y se revela la necesidad de utilizar adjetivos para clasificarlas: política, física, simbólica, psicológica, cultural, social, patológica, militar, doméstica, de género, escolar, etc., son solo el claro ejemplo de hasta dónde puede llegar, y el aula no ha sido la excepción. La violencia escolar es una cara más de la violencia en el marco escolar.

2.2.1 Violencia escolar

La violencia escolar no es un tema de moda, espontáneo y esporádico, es una realidad que permea a los jóvenes, en uno de los ámbitos de socialización, como es el aula. Y sin duda todos nos hemos relacionado de una u otra forma con alguna clase de violencia. Es parte de la cotidianidad, la vemos y la sentimos, en la realidad diaria. En este apartado hacemos referencia a la violencia escolar, la cual se identifica y por supuesto existe entre los jóvenes de secundaria.

Pero, ¿de qué hablamos cuando hablamos violencia escolar?, para disipar las dudas y comprender de que estamos hablando, empezaremos por definir lo que es la violencia:

De acuerdo con Kolangui y Parra (2013) la violencia tiene la intención de hacer daño o herir. Entiéndase por violencia el ejercicio deliberado de la fuerza para

causar daño físico o moral, así como la coacción de carácter psicológico. No obstante, debe comprenderse como:

La violencia es siempre un ejercicio de poder, sean o no visibles sus efectos, y como tal, puede manifestarse en cualquier esfera de nuestra vida, en lo cultural, lo económico, lo político o lo doméstico. La violencia puede ser considerada como la forma más burda y primitiva de agresión (Fisas, 2001: 27).

Sin embargo, ya decíamos que la violencia posee muchas caras, y se revela la necesidad de utilizar adjetivos para clasificarlas, o bien como nos dicen Ferrándiz y Feixa (2004) la violencia es un fenómeno de múltiples caras y anclajes, para descifrar su complejidad, no hay más remedio que segmentarla en modalidades significativas. Y una de ellas, es la violencia escolar.

Autores como Trianes (2000) entienden la violencia escolar como violencia interpersonal, la cual puede manifestarse como falta de civismo, burlas o insultos e incluso, en exclusión social, que supone indiferencia. Esta se muestra en episodios en los que, de manera organizada o espontánea, alumnos individuales o en grupos buscan hacerse daño mutuamente con violencia física, verbal o exclusión social en contra de las normas existentes en el centro. Estas actuaciones se producen en el recreo, en las aulas o al salir del colegio.

Sin embargo, es importante tener presente que la violencia escolar no es exclusivamente entre los alumnos. Así podemos observar la violencia entre alumno-alumno (entre pares), profesor-alumno, profesor-profesor, profesor-directivos, profesor-padre/madre de familia, etc., pues constituyen una pequeña muestra de las múltiples situaciones conflictivas que se viven de alguna manera en las escuelas.

Se considera violencia escolar a los conflictos ocasionales, poco frecuentes entre el alumnado; o bien, a los conflictos frecuentes entre personas de fuerza física o mental similar, siendo eventos aislados de violencia entre escolares: por ejemplo, dos estudiantes de secundaria pelean a golpes por una chica (Mendoza, 2012: 5).

Entonces debemos comprender que una de las características de la violencia escolar, es que se considera ocasional, y entre personas con igualdad de fuerza

física o mental. Y la violencia escolar posee una tipología, al respecto Trianes (2000) nos enlista cinco tipos: violencia física grave, daño relativo a la propiedad, violencia antisocial, acoso físico y sexual, y *bullying*.

Este último, es uno de los más sonados y comentados, tal vez por ser el que más evidencia la violencia entre pares. El *bullying* “se caracteriza por la persistencia y el desequilibrio entre víctima y acosador, al que llamamos *bully*” (Mendoza, 2012: 5). Es en este desequilibrio, en el cual se hace visible la relación asimétrica de poder entre los jóvenes. El *bullying* es:

La situación de acoso e intimidación y la de su víctima queda definida en los siguientes términos: Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que llevan a cabo otro alumno o varios de ellos. En esta situación se produce también un desequilibrio de fuerzas (una relación de poder asimétrica): el alumno expuesto a las acciones negativas tiene dificultad para defenderse y en cierto modo está desvalido frente a quienes lo hostigan (Olweus, 1998: 25, 26).

Solemos reconocerlo por el maltrato físico y verbal, el cual incluye empujar, robar, esconder cosas, amedrentar, insultar, hablar mal de otros, etc., sin embargo, también implica maltrato psicológico, el cual se reconoce en la exclusión, asilar o ignorar. Y se presenta con mayor frecuencia en el aula y patio de las escuelas.

Sin embargo, el uso de la tecnología no está exento de las prácticas de los jóvenes, hoy en día hacen uso de los medios de tecnología y comunicación, como la televisión, computadoras, teléfonos celulares, además de las redes sociales (*Facebook, WhatsApp, Instagram, Twitter*, etc.) los cuales tiene una fuerte incidencia en los modelos de interacción y convivencia.

Es así, como otro tipo de *bullying* ha sido identificado, el *cyberbullying*, y de acuerdo con Mendoza (2012) se define como el uso de aparatos informáticos para causar daño constante a otro alumno (exclusión, burlas, insultos, esparcir rumores maliciosos con respecto a su persona, etc.).

Este tipo de *bullying* se ha convertido en una de las formas para seguir perpetuando la violencia entre los jóvenes de secundaria, a través de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC), pues se ha vuelto común

el uso de celulares y las redes sociales para estar comunicados y ponerse al día, y por ende se ha vuelto imprescindible en sus marcos de convivencia.

Lo cual evidencia a que en el *bullying* y el *cyberbullying*, encontramos a más de dos involucrados. De acuerdo con Mendoza (2012), se han identificado diez roles en el ciclo del *bullying*:

- **Agresor** (*bully* o *bullies*). Estudiante que comienza la agresión.
- **Seguidor o secuaz**. El que participa activamente una vez que el agresor (*bully*) comienza a molestar a la víctima.
- **Acosador pasivo**. Quien refuerza el comportamiento del agresor al aprobar su comportamiento.
- **Seguidor pasivo**. El que no se involucra en el episodio de acoso, pero es un probable acosador.
- **Testigo no implicado**. Observa lo que pasa y no se involucra.
- **Posible defensor**. Personaje que no aprueba el acoso escolar, cree que debería hacer algo para ayudar a la víctima y sin embargo no lo hace.
- **Defensor de la víctima**. El que trata de ayudar a la víctima.
- **Víctima**. Estudiante que es el blanco del comportamiento agresivo de otros.
- **Víctima/agresor**. El estudiante que desempeña doble rol.
- **Profesorado**. Puede ser víctima, acosador o agente de cambio para detenerlo.

Cada uno de estos papeles constituye una muestra de las múltiples situaciones conflictivas que se viven en el aula. Comprendiendo que el *bullying* gira alrededor de las relaciones asimétricas o desequilibradas de poder entre los jóvenes y sus pares, las cuales favorecen la intimidación y la agresión. Sin embargo, debemos tomar en cuenta que existen otros factores, como personales, familiares, económicos, etc., que influyen de una forma u otra, en el papel que los jóvenes deciden tomar frente a sus pares al momento de afrontar el conflicto.

2.3 La paz

Los conceptos de paz y violencia están ineludiblemente ligados, no ha de extrañar, entonces, que los estudios sobre la significación y representación de las violencias ocupen una parte importante del trabajo de la investigación sobre la paz. La evolución del concepto de violencia ha provocado una evolución paralela en el concepto de paz.

Frente a la violencia directa encontramos la **paz negativa**: ausencia de violencia directa. Este concepto de paz ha estado estrechamente ligado al de guerra, tal vez sea el que más ha predominado en el consenso popular.

Frente a la violencia estructural encontramos la **paz positiva**: “ausencia de violencia estructural o indirecta, propia de las estructuras sociales que soportan algún tipo de desigualdad social –económica y política- o militar” (Cornejo y Jiménez, 2010: 38).

Frente a la violencia cultural encontramos **la cultura de paz**:

La cultura de paz es el conjunto de valores, actitudes y comportamientos que reflejan el respeto a la vida de la persona humana a su dignidad, y a todos los derechos humanos, el rechazo de la violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, tolerancia y solidaridad, así como la comprensión tanto entre los pueblos, los grupos y las personas (Cornejo y Jiménez, 2010: 49).

Tal vez la paz negativa, sea la que comúnmente conocemos y aspiramos, sin embargo la paz positiva y la cultura de paz, solemos pasarlas de largo, sin saber reconocerlas y que forman parte de la realidad diaria. Lo que nos lleva y obliga al mismo tiempo a ensanchar nuestra visión sobre la paz, la violencia y los conflictos.

Siendo el conflicto, el que ocupan parte central de esta investigación, de acuerdo con Muñoz y Rodríguez (2000) uno de los primeros pasos dados por la

investigación para la paz, de la mano de otras disciplinas, fue la aceptación de los conflictos como frente de situaciones ambivalentes (creatividad, cooperación, violencia, destrucción, etc.). Y Lederach (2000) nos dice que el conflicto es esencialmente un proceso natural a toda sociedad y un fenómeno necesario para la vida humana, que puede ser un factor positivo en el cambio y en las relaciones, o destructivo, según la manera de regularlo.

Entonces al ensanchar nuestra visión sobre los conflictos, debemos tener presente que son parte de la vida diaria, por tanto, no se pueden evitar, pues estos siguen su dinámica, lo que nos lleva a la resolución o mediación de una manera positiva, justa, digna y no violenta de los conflictos. Para llegar a regular de esta manera, como dice Lederach (1993) será necesario desarrollar varias habilidades y estrategias que ayuden a convertirlo en una fuerza productiva.

Y sin duda el diálogo, es una habilidad productiva que todos los seres humanos poseemos, pero en contadas ocasiones lo llevamos a cabo, solemos hablar, más no dialogar. Al respecto Kolangui y Parra (2013) nos dicen que el diálogo es un proceso de comunicación que tiene como objetivo la construcción de significados comunes entre personas para un mejor entendimiento mutuo.

No obstante, solamente estamos acostumbrados a platicar, conversar, hablar sin escuchar, no usamos el diálogo para conllevar la convivencia en la vida diaria. “El diálogo desempeña uno de los roles más importantes en el manejo y la resolución de los conflictos, así como en la construcción de la paz, ya que ayuda a generar bases comunes para las partes en conflicto” (Kolangui y Parra, 2013: 41).

Pues el diálogo nos permite llegar a un entendimiento mutuo y superar las divisiones, y los malos entendidos. De acuerdo con Kolangui y Parra (2013) existen tres elementos esenciales para promover el diálogo: la comunicación efectiva (verbal, paraverbal y no verbal), la escucha activa y la comunicación asertiva. En un contexto significativo como lo es el aula escolar, el diálogo debería ser esencial al momento de afrontar el conflicto.

A continuación enunciaremos los tres elementos esenciales para promover el diálogo, de acuerdo con Kolangui y Parra (2013):

1) **Comunicación efectiva**; en términos lingüísticos, la comunicación se entiende como el envío y la recepción de mensajes. La definición parece simple, más el proceso es bastante complejo. Si el emisor no es claro con el propósito de lo que quiere decir o usa palabras y gestos ambiguos, el receptor puede descodificar el mensaje incorrectamente. Incluso cuando se emite con claridad, el receptor puede atribuir un significado diferente del previsto. La comunicación efectiva es verbal, visual y vocal. Estas tres habilidades son indispensables para que la comunicación sea verosímil. Dentro de la comunicación efectiva encontramos distintas formas de comunicar:

- **Comunicación verbal:** el elemento verbal es el mensaje mismo, lo que se dice. Permite identificar y develar, poco a poco, los verdaderos intereses y necesidades ocultos detrás de las posiciones asumidas por las partes en conflicto. se logra mediante preguntas simples, como el por qué y el para qué de las demandas o declaraciones expuestas en las partes en conflicto.
- **Comunicación paraverbal:** también se le conoce como vocal o paralingüística, y se refiere al cómo se dice, es decir, la entonación, proyección y resonancia de la voz. En este tipo de comunicación se interpreta la intensidad y los ritmos de los tonos de la voz, que expresa estados de ánimo, emociones e intenciones de lo que se desea.
- **Comunicación no verbal:** el elemento no verbal, visual o kinestésico incluye lo que las personas observan, básicamente lo que ellos ven de la cara y del cuerpo del otro. Este tipo de comunicación abarca los movimientos faciales, gesticulaciones y posturas que reflejan estados de ánimo, actitudes e intereses de las partes. En muchas ocasiones, el lenguaje corporal dice más que lo expresado con palabras.

2) **Escucha activa;** escuchar a otra persona debe ir mucho más allá de sus palabras, es necesario considerar el tono de voz, la expresión facial, los gestos y el lenguaje corporal que forman parte del intercambio. La escucha activa es una actitud ante el interlocutor. Es una técnica que no implica que el receptor este de acuerdo con lo que se dice, pero está haciendo un esfuerzo consciente para entender lo que la otra parte quiere comunicar.

Beneficios de la escucha activa:

- Hacer sentir a la persona que es escuchada
- Estimularla para que siga expresándose
- Asegurarse de comprender adecuadamente
- Identificar los intereses y las necesidades de las partes

3) **Comunicación asertiva;** también se le conoce como comunicación socialmente hábil. Consiste en la expresión directa de los propios sentimientos, deseos, derechos legítimos y opiniones sin amenazar, agredir o castigar a los demás. Una razón por la cual las personas son poco asertivas es pensar que no tienen derecho a sus creencias u opiniones. Ser asertivo significa expresar puntos de vista respetando a los demás, lo que no significa querer tener siempre la razón, sino expresar opiniones y argumentos, sean correctos o no.

Estos tres elementos del diálogo nos ayudan a comprender que es una herramienta necesaria al momento de comprender los problemas, intereses y deseos que pueden llevar al conflicto. Pues el diálogo implica expresar palabras, gestos, sentimientos y aprender a escuchar a los demás, respetando sus ideas y creencias, y haciéndola sentir que lo que dice importa.

El diálogo es importante en todo momento, y en el contexto educativo, como señala Cascón (2001) trabajar los aspectos de la comunicación implica muchas cosas: aprender a tomar y usar la palabra, a expresarse, a respetar cuando la tiene otra persona, a poner en practica técnicas que permitan un reparto justo de la palabra.

No obstante, durante el proceso de un conflicto, la comunicación efectiva, asertiva y la escucha activa suele empeorarse en la medida que sube la intensidad del conflicto, cuanto más intensa la dinámica, se vuelve nula o empeora la comunicación entre los involucrados. Así pues el diálogo se ve obstaculizado por diferentes percepciones, emociones, estereotipos, malinterpretaciones, etc., lo cual lleva a optar por la evasión, la acomodación o la competición, muy pocas veces al afrontar el conflicto se busca la cooperación o respuestas positivas y no violentas.

En la presente investigación nos interesa como las /los jóvenes de secundaria afrontan los conflictos que se les presenten en el aula escolar. Existen cinco formas de afrontar el conflicto, de acuerdo con Cascón (2001) cuando analizamos nuestras propias actitudes, muchas veces descubrimos con sorpresa como nuestra actitud ante los conflictos es la evasión o la acomodación, y como de ahí se deriva que nuestros conflictos no se resuelvan. A continuación las enunciamos:

- **Competir (gano/pierdes)**, cuando la preocupación solo está en uno, en conseguir lo que uno quiere sin importarle los intereses y reflexiones de los demás. Se caracteriza, pues, por una alta asertividad y por la ausencia de cooperación. Los individuos o grupos en litigio utilizaran todo su poder para resolver el conflicto a su favor.
- **Evitar (pierdo/pierdes)**, cuando, conscientes de la existencia de un conflicto, se evita a toda costa y no se afronta.
- **Convenir/negociar**, cuando se intenta compatibilizar los intereses de uno con los de los demás. Normalmente el problema se concibe como el esfuerzo de llegar al punto medio entre las dos posturas. No hay ganadores ni vencedores, ambas partes tienen que ceder en algo.
- **Acomodar (pierdo/ganas)**, cada uno se despreocupa de los suyos y solo busca satisfacer los intereses del otro. Es lo contrario del estilo competitivo. No confronta, sino que cede a lo que los demás quieren.
- **Colaborar (gano/ganas)**, cuando se busca satisfacer los intereses de uno y a la vez satisfacer los del otro. Es un esfuerzo por buscar una solución

que permita que ambos salgan con lo suyo. Se caracteriza por una alta asertividad y alta cooperación.

Estas cinco formas nos muestran claramente la ambivalencia del ser humano al momento de hacer frente a un conflicto. Y las cuales podemos encontrar entre los jóvenes de la Escuela Secundaria “Aquiles Serdán”, pueden ser afrontadas o evitadas. Esto va a depender de varios factores, ya sean estructurales o personales, en otras palabras, por la racionalidad desde que lo situemos.

Tomando en cuenta que el contexto es el aula, y ésta para los jóvenes se convierte el lugar en donde pasan la mayor parte de su tiempo, es donde aprenden, recrean, resignifican y participan de la vida diaria.

Por eso, esta investigación se realizara entre los jóvenes de la Escuela Secundaria “Aquiles Serdán”, en sus distintas prácticas culturales para afrontar el conflicto en el aula, podremos vislumbra nuevas miradas hacia distintas maneras de hacer las paces, las cuales veamos manifestadas en sus prácticas culturales hacia competir, convenir, negociar, colaborar, evitar y acomodar, a las cuales ellos les aportaran múltiples significados, expresiones, experiencias, representaciones y creencias.

CAPITULO III. CONTEXTO: ESCUELA SECUNDARIA “AQUILES SERDÁN”

3.1 Ubicación

La escuela secundaria federalizada “Aquiles Serdán” se encuentra ubicada en Santiago Tlacotepec, perteneciente al Municipio de Toluca, Estado de México. El pueblo de Santiago Tlacotepec es uno de los 24 poblados que conforman el Municipio de Toluca, se encuentra ubicado al sur del mismo.

3.2 Panorama socioeconómico

En el año 2010, de acuerdo al Consejo Estatal de Población (COESPO), en el Estado de México hay 4 millones 260 mil 556, de los cuales; un millón 429 mil 28, son niños y adolescentes de 10 a 14 años y 2 millones 831 mil 528, son jóvenes que se encuentran en las edades de 15 a 24 años. La población joven representa 18.66% del total de la población.

Y de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2010), Santiago Tlacotepec contaba con una población de 15, 853 habitantes, de los cuales 7,767 eran hombres y 8,086 mujeres. Con un total de viviendas particulares habitadas de 3,499. Considerada como una población semiurbana, posee servicios públicos y sanitarios, no hay registro de habitantes que hablen alguna lengua indígena, el español es el idioma que predomina en esta localidad.

En la población aún se puede observar carencias de vivienda, el 3.58% de viviendas aun poseen piso de tierra, 0.72% de viviendas no cuentan con drenaje, el 0.12% de viviendas no tienen luz eléctrica, el 0.87% de viviendas no cuentan con agua entubada, y el 1.29% de viviendas no tienen excusado o sanitario. El rezago social y marginación se representa con el 5.09% de la población de 15 años o más analfabeta, el 2.63 % de 6 a 14 años no asiste a la escuela, el

33.83% sin educación básica completa, el 34.19% de la población no tiene derecho-habienencia a servicios de salud, el 45.24% de viviendas particulares habitadas que no disponen de lavadora, el 33.72% de viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador y de acuerdo con la CONAPO 2010 posee un índice de marginación y rezago social, muy bajo.

3.3 Pobreza y desempleo

De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2014), en el Estado de México la población en situación de pobreza representa el 49.6%, la población vulnerable por carencias sociales el 23.7%, población vulnerable por ingresos 9.3%, población no vulnerable el 17.4%. El desempleo de acuerdo la Subsecretaria de Empleo y Productividad Laboral (2016) en el Estado de México está representado por 356,601 desocupados, en hombres representa el 63.5% y en mujeres el 36.5%.

3.4 Violencia

En el año 2012, de acuerdo el Modelo de Atención a la Violencia en el Estado de México, basándose en el informe sobre violencia de género en la educación básica en México, señala que el 90% de los alumnos han sufrido alguna agresión por parte de sus compañeros. A nivel primaria los principales tipos de maltrato son: 41% maltrato verbal, 23% maltrato físico, 13% maltrato psicológico, 11% robo y daños a sus pertenencias. Y el lugar donde sufren maltrato en este nivel escolar es el: 39% salón de clases, 33% recreo, 7% baños.

Así mismo, el reporte indica que entre los alumnos de nivel de secundaria, los principales tipos de maltrato: 74% maltrato verbal, 21% maltrato psicológico, 17% maltrato físico, 9% maltrato sexual (5% todos los días), 9% *cyberbullying*. Y el lugar donde sufren maltrato: 19% salón de clases, 15% recreo, 11% salida (camino casa), 8% redes sociales e internet.

Y a nivel nacional de acuerdo con la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia (ECOPRED) (2014), de los jóvenes que van a la escuela (12 a 18 años), el 32.2% ha sido víctima de acoso escolar. En tanto, se estima que 71.6% de los jóvenes de 12 a 29 años cuentan con amigos involucrados con al menos un factor de riesgo durante 2014.

3.5 Educación

Para este trabajo, nos centramos en el caso de la educación secundaria “en México se define como el último tramo de la enseñanza básica obligatoria, la cual está conformada por los niveles de preescolar (3 a 5 años), primaria (6 a 11 años) y secundaria (12 a 15 años)” (Zorrilla, 2004: 1). Y se reconoce al maestro Moisés Sáenz (1888-1941) como fundador de la educación secundaria. En el año de 1925 se creó el “ciclo secundario” en la Escuela Nacional Preparatoria.

De acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP) la educación secundaria es básica y obligatoria desde 1993 y después de las reformas de 2006 y 2011 se busca que los contenidos que los alumnos construirán sean más apegados a las necesidades del mundo actual. Este servicio educativo se ofrece, tanto en escuelas públicas como privadas.

La educación secundaria se caracteriza por estar dividida, organizada y estructurada en dos subsistemas: estatal y federalizado. Y a su vez se divide bajo las siguientes modalidades: Secundarias Generales, Secundarias Técnicas, Telesecundaria, y Secundarias para Trabajadores. Las cuales se ofrecen en turnos: matutino, vespertino y completo, en el caso de las secundarias para trabajadores se ofrece el turno nocturno.

De acuerdo con Servicios Educativos Integrados al Estado de México (SEIEM), en la educación secundaria general cuenta con 412, de las cuales 237 son oficiales y 175 particulares, distribuidas en 68 municipios del Estado de México. Mientras que la secundaria técnica cuenta con 245, de las cuales 233 oficiales y 12 particulares,

distribuidas en 80 municipios del Estado de México. Y la telesecundaria cuenta con 337 Telesecundarias, distribuidas en 94 municipios del Estado de México.

3.5.1 Educación en Santiago Tlacotepec

En Santiago Tlacotepec de acuerdo con el Catálogo de Localidades de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) (2013), el 5.09% de la población de 15 años o más es analfabeta, el 2.63 % de 6 a 14 años no asiste a la escuela, y el 33.83% sin educación básica completa.

Actualmente la población cuenta con dos preescolares; “Cuauhtémoc” y “Flor y Canto”, cuatro primarias; “Josefa Ortiz de Domínguez”, “Maclovio Vallejo Sánchez”, “Sor Juana Inés de la Cruz” y “Guadalupe Victoria”, en el nivel secundario se cuenta con la secundaria “Aguiles Serdán” y la telesecundaria “Álvaro Gálvez y Fuentes”. En el nivel medio superior cuenta con la Preparatoria Oficial 197.

Además de contar con la escuela de artes plásticas para adultos o mayores de 15 años “Agustín González”, en donde se imparten clases de corte y confección, tejido a gancho, manualidades y florería. Y se cuenta en la población con una biblioteca pública “Diablos Rojos de Bélgica”.

3.6 La Escuela Secundaria Federalizada “Aguiles Serdán”

3.6.1 Contexto histórico

La Escuela Secundaria Federalizada “Aguiles Serdán”, Clave ES354-116 y C.C.T: 15DES0235F; ubicada en Nicolás Bravo #4, Col. Cristo Rey, Santiago Tlacotepec,

Municipio de Toluca, Estado de México; es una institución más del Sistema Educativo Público Estatal.

Se fundó debido a que la telesecundaria “Álvaro Gálvez y Fuentes” no era suficiente para albergar a las generaciones egresadas de la primaria “Josefa Ortiz de Domínguez” y de la primaria de San Juan Tilapa, por tanto, se decidió resolver el problema de la demanda educativa.

De acuerdo con Gil (2000) como los maestros ya impartían clases desde 1983 en casas particulares (en la casa del señor Martín Blancas, José Vallejo y Martín Olvera), decidieron organizar un patronato para la construcción del edificio, el cual fue integrado por los señores Mauro Díaz Mereles presidente; Roberto Flores Carbajal, secretario; Mayolo Rojas Vargas, tesorero, e inmediatamente se procedió a la compra de un terreno. El día 30 de mayo de 1984 se firmó el contrato de compra venta con el señor Manuel Cuenca Manjarrez, por una cantidad que más bien fue simbólica.

Inicio brindando servicio a la comunidad con 2 grupos; siendo Director el Prof. Roberto Martínez y una plantilla de 8 docentes. Posteriormente, asumió el cargo de director el Prof. Roberto Nava. Los profesores, padres de familia y alumnos, apoyaron en la construcción de las instalaciones, porque inicialmente se ocupaban 2 caballerizas que se adaptaron para brindar el servicio.

Posteriormente, la Profa. Esther Moreno Galván y Profa. Teresa Macuil, hicieron labores de gestión ante las autoridades correspondientes, para la construcción de 7 aulas, los sanitarios, el laboratorio y 4 talleres (Taquimecanografía, Dibujo Técnico, Corte y Confección y Estructuras Metálicas), a través de la compañía constructora Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas (CAPFCE).

Después se asignó a la Profa. Leticia Carmona Aguirre como directora de la escuela, aunque ella, lo desempeñó por un corto tiempo. Posteriormente queda al frente de la escuela el Prof. Mario González Reyes y gestiona la construcción de

un aula más y el área administrativa, que hasta ese momento funcionaba provisionalmente en un salón bajo las escaleras del edificio.

En 1993 llega a tomar el cargo de director el Prof. Genaro Vargas Rivera, mismo que gestionó ante el H. Ayuntamiento la construcción de otras 4 aulas, las cuales se construyeron cuando estaba a cargo de la dirección el Prof. Darío Ortega Tapia, quien diera continuidad a los trámites de gestión. Y durante este periodo los alumnos de la Secundaria “Aguiles Serdán” se distribuían de la siguiente forma:

Cuadro 1: Distribución de alumnos y grupos

Alumnos	Grados	Grupos
249	Primero	5
217	Segundo	5
206	Tercero	5
Total: 675		15

Fuente: Gil (2000)

La plantilla personal para este mismo periodo constaba de 29 profesores, 6 administrativos, 5 auxiliares de intendencia, 6 personas de tecnología. En el año de 2002 asignan como directora a la Profa. Sandra Alicia Guzmán, misma que gestionó ante CAPCE la construcción de otras 4 aulas, y con el apoyo de los padres de familia el módulo de sanitarios.

En el año de 2006 asignan como director al Dr. Jerónimo Valdés Frutis, y con apoyo del H. Ayuntamiento se construyó un aula más. En este período se recibe el apoyo de equipamiento del Aula UNETE, el cual se instaló en 15 aulas: proyectores, CPU e Internet con recursos de Escuelas de Calidad, además, el Taller de Informática con Pizarrón Electrónico.

En 2009 ocupa el cargo de directora la Mtra. Teresa Pacheco Sanabria, quien pone en función las aulas UNETE y Telemática, remodelando también algunos

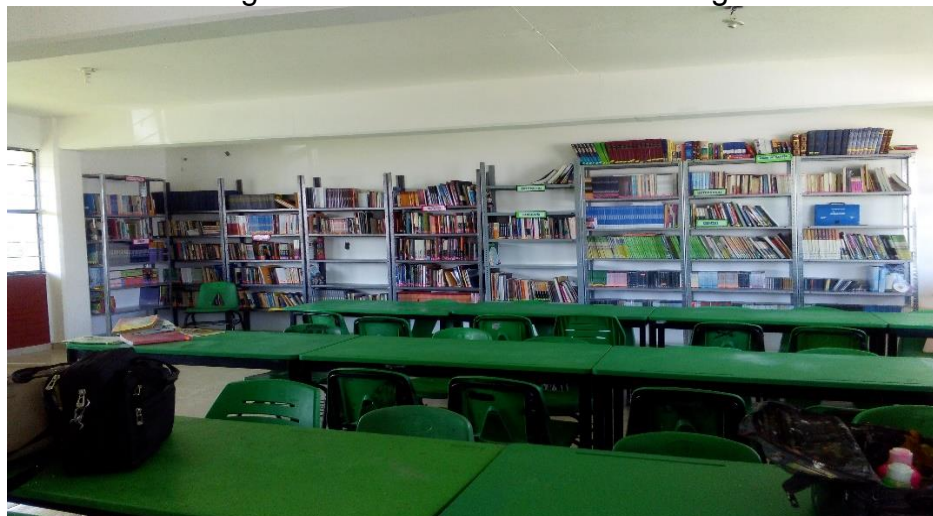
espacios deteriorados. Los delegados municipales declararon como fecha de aniversario de la escuela el día 20 de noviembre de cada año.

En 2011 y 2012 la escuela contaba con 18 aulas para clases, biblioteca, Laboratorio, aula de medios, aula UNETE, aula telemática, 6 Talleres: Ofimática, Informática, Diseño de estructuras metálicas, Diseño de circuitos eléctricos, Diseño arquitectónico y confección del vestido e industria textil, áreas deportivas o recreativas (Cancha de futbol y basquetbol), patio o plaza cívica, 4 cuartos para baño o sanitarios, energía eléctrica, servicio de agua de la red pública, drenaje, cisterna o aljibe, servicio de internet, y de teléfono.

3.6.2 Contexto Actual

En la Escuela Secundaria Federalizada “Aquiles Serdán”, se imparte educación básica (secundaria general), las clases tienen un horario matutino. Para el ciclo escolar 2015-2016 la escuela contaba con 18 aulas, para el ciclo escolar 2016-2017 cuenta con 20 aulas para clases, biblioteca, Laboratorio, aula de medios, aula UNETE, aula telemática, 5 Talleres: Diseño Arquitectónico, Informática, Diseño de Interiores, Estructuras Metálicas, Corte y Confección del Vestido. Áreas deportivas o recreativas (Cancha de futbol y basquetbol), patio o plaza cívica, 4 cuartos para baño o sanitarios, energía eléctrica, servicio de agua de la red pública, drenaje, cisterna o aljibe, servicio de internet, y de teléfono.

Imagen 1: Biblioteca “Daniel Díaz Rogel”



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Imagen 2: Cancha de futbol y basquetbol



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Imagen 3: Patio o plaza cívica



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Imagen 4: Dos aulas nuevas para el ciclo escolar 2016-2017



Fuente: Trabajo de Campo 2016

La Escuela Secundaria Federalizada “Aguiles Serdán” para su buen funcionamiento y organización, cuenta con una estructura orgánica y funcional, puntualizando la relación jerárquica que guardan entre si los diversos elementos de la escuela respecto a la Dirección.

Durante el ciclo escolar 2015-2016 asignan como Director al Maestro Marco Antonio López Iturbe, a continuación de acuerdo con el Manual de Organización de la Escuela de Educación Secundaria (2012), describiremos de manera general la estructura orgánica y funcional de la escuela:

Entre las funciones del director podemos citar, planear, organizar, dirigir y evaluar las actividades académicas, de asistencia educativa, administrativas y de intendencia del plantel, de acuerdo con los objetivos, leyes, normas, reglamentos y manuales establecido para la educación secundaria, y conforme a las disposiciones de las autoridades educativas correspondientes. Además de vigilar el cumplimiento del plan, programas de estudio, reglamentos que rijan el servicio, establecer y mantener comunicación permanente con la comunidad escolar.

El Consejo Técnico Escolar de acuerdo con la Secretaria de Educación Pública (SEP), es el colegiado integrado por el director y la totalidad del personal docente de cada escuela encargados de planear y ejecutar decisiones comunes dirigidas a que el centro escolar, de manera unificada, se enfoque a cumplir satisfactoriamente su misión, proponer opciones convenientes para mejorar el servicio educativo, entre otras.

La subdirección está a cargo de la Mtra. Jovita Escobar Ávila, entre sus actividades se encuentran colaborar con la Dirección del plantel en la planeación, programación, organización, realización y evaluación de las actividades escolares. Auxiliar a la administración de los recursos humanos, materiales y financieros con que cuente el plantel. Organizar, dirigir y evaluar las actividades referentes al control escolar de los alumnos del plantel, organizar y supervisar el

funcionamiento de los laboratorios, talleres, biblioteca y demás servicios escolares, proponer la realización de actividades, deportivas y recreativas, solo por citar algunas.

En los que se refiere a los Servicios Docentes, el/la profesor(a) de enseñanza secundaria tiene como propósito contribuir a la formación del educando, conforme a los objetivos de la misma, al plan y programas de estudio, así como a las leyes, normas, reglamentos y disposiciones educativas vigentes. Además de evaluar el aprendizaje de los/las alumnos (as) a su cargo conforme a las normas establecidas al respecto, solicitar oportunamente los materiales que requiera para realizar sus actividades docentes, entre otras.

Los Servicios de Asistencia educativa, el/la prefecto (a) tienen como propósito vigilar y orientar a los/las alumnos (as) para que cumplan con su responsabilidad y convencimiento tanto con el reglamento escolar, como con las disposiciones y medidas que señalen las autoridades y que desarrollen actitudes y hábitos que contribuyan su formación integral. Entre sus responsabilidades se encuentran vigilar la asistencia y el comportamiento ordenado de los/las alumnos (as) durante las actividades escolares, por citar. La escuela cuenta con 3 prefectos por grado escolar, dos mujeres y un hombre.

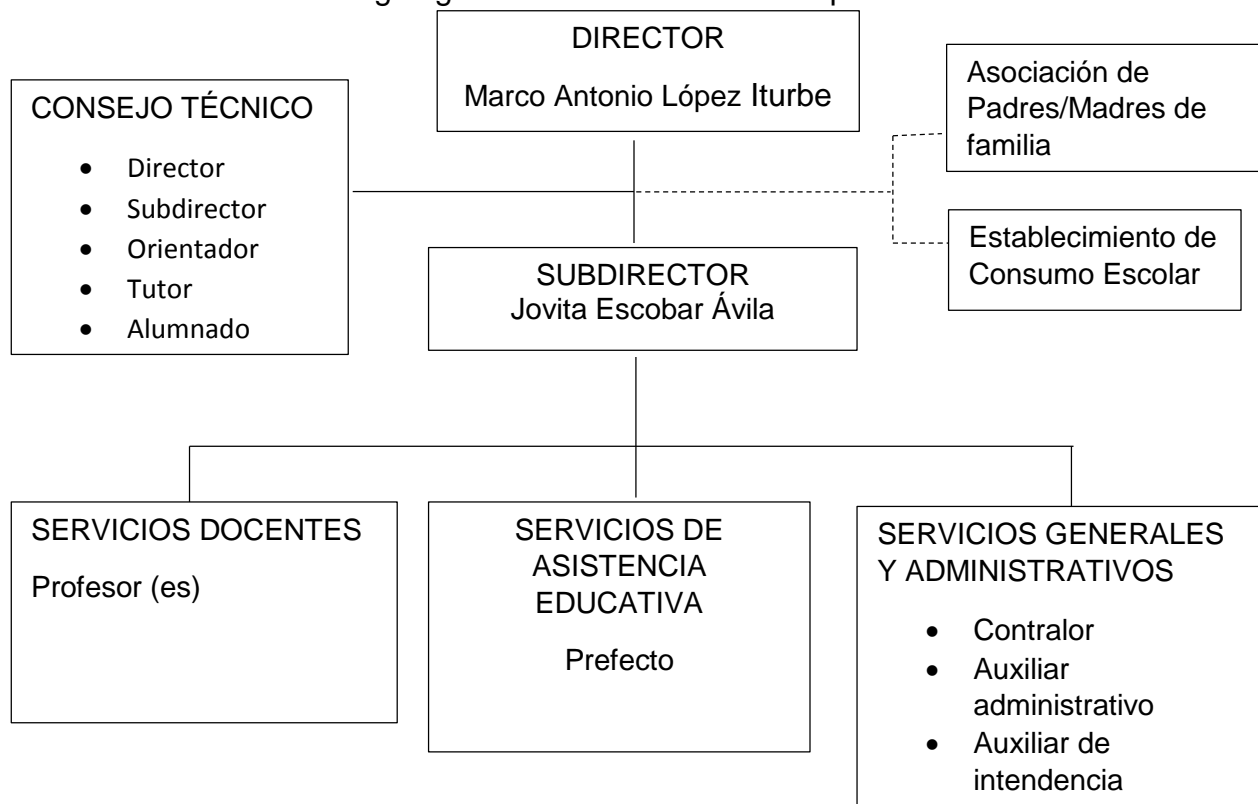
En lo que se refiere a los Servicios Generales y Administrativos, se encargan de realizar el registro y control de personal, recursos materiales y financieros con los que cuente el plantel, llevar a cabo el registro administrativo del personal de la escuela y las tareas relacionadas con el control escolar del alumnado, desempeñar las diversas comisiones que les sean asignadas, entre otras. Actualmente la escuela cuenta con 6 auxiliares administrativos, de las cuales 4 son mujeres y 2 hombres.

Además de personal de intendencia, la escuela cuenta con 4 personas, de las cuales 3 son mujeres y 1 hombre, entre sus actividades a realizar se encuentran

la limpieza de las aulas, oficinas, baños, pisos, escaleras, ventanas, muros, mobiliario, equipo, puertas del plantel y aceras de las calles adyacentes del edificio. Además de realizar actividades de reparación y mantenimiento, vigilar, desempeñar guardias y atender las disposiciones del personal directivo, entre otras.

A continuación ilustramos el organigrama de la Escuela Secundaria “Aguiles Serdán”, (para detalle del número de profesores, auxiliar administrativo e intendencia, ver el Anexo 1). Así mismo la escuela cuenta con un Reglamento Interno de la Comunidad Escolar (ver Anexo 2).

Organigrama 1: Esc. Sec. Fed. “Aguiles Serdán”



Fuente: Trabajo de campo 2016

En cuanto a la Asociación de Padres de Familia, esta se conforma por padres y madres de familia de los jóvenes inscritos en la Escuela Secundaria “Aguiles Serdán”, de acuerdo al Diario Oficial de la Federación (DOF), el objeto de la

asociación es representar ante las autoridades escolares los intereses que en materia educativa sean comunes a los asociados; colaborar con el mejoramiento de la comunidad escolar y proponer a las autoridades las medidas que estimen conducentes; participar en la aplicación de las cooperaciones en numerario, bienes y servicios que las asociaciones hagan al establecimiento escolar, por citar algunos.

La asociación de padres de familia está conformada por un presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, 1er vocal, 2do vocal, 3er vocal y 4to vocal, (ver Anexo 3). Además también se encuentra el Consejo Escolar de Participación Social, de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública SEP es la instancia de participación de la sociedad en actividades que tengan por objeto fortalecer y elevar la calidad de la educación pública, así como ampliar la cobertura de los servicios educativos.

El Consejo Escolar de Participación Social de acuerdo con Secretaría de Educación Pública (SEP) es una instancia de participación de la sociedad en actividades que tengan por objeto fortalecer y elevar la calidad de la educación pública, así como ampliar la cobertura de los servicios educativos. Está conformado por un presidente y tesorero, el director y profesores de la escuela secundaria, dos representantes sindicales, y padres/madres de familia (Ver anexo 3).

El Establecimiento de Consumo Escolar es el expendio o distribución de alimentos y bebidas en la escuela. También es conocida como tiendita escolar, la cual está conformada por un prestador de servicios. Existe un comité conformado por el director, el contralor y 5 padres/madres de familia el cual se encarga de revisar ventas y productos. El contralor se encarga de revisar ventas y los padres y madres de familia de revisar los productos que se distribuyen a la hora del recreo. Cabe señalar que el contrato del establecimiento de consumo escolar es por un ciclo escolar.

Entre los productos que se consumen a la hora del recreo podemos citar productos como Sabritas, cheetos, takis, doritos, ruffles, fritos, churrumais, runners, toreadas, papas a la francesa, nachos, pizza, banderillas, hot dog, chicharrones preparados, entre otros. En lo que se refiere a bebidas podemos citar agua de sabor de limón, refrescos, coca-cola, por citar algunos.

En cuanto a alimentos podemos encontrar enchiladas, chilaquiles, pambazos, tortas, sincronizadas. En cuanto postres gelatina con crema, jícama con chamoy, paletas de yogurt congeladas con chocolate, paletas de hielo sabor limón, menta, Jamaica, mango, tamarindo y de arroz, entre otros alimentos.

Imagen 5: Tienda escolar



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Imagen 6: Tienda escolar 2



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Imagen 7: Tienda escolar 3



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Para el ciclo escolar 2015-2016 la escuela secundaria “Aguiles Serdán” contó con un total de 791 alumnos integrados en 18 grupos y 45 profesores, de los cuales 26 profesores imparten clase en más de un grado. A continuación detallamos el total de alumnos por grado escolar.

Cuadro 2: Total de alumnos por grado escolar

Alumnos	Grados	Grupos
270	Primero	6
265	Segundo	6
256	Tercero	6
Total: 791		18

Fuente: López (2016)

Y Para el ciclo escolar 2016-2017 el número de alumnos inscritos en la escuela secundaria “Aguiles Serdán” contó con un total de 738 alumnos integrados en 18 grupos y 29 profesores, de los cuales 18 profesores imparten clase en más de un grado. Cabe decir que faltan 5 profesores y existe una vacante, dando como resultado en este ciclo escolar la falta de 6 profesores. Los grupos están conformados por 45 alumnos en promedio. A continuación detallamos el total de alumnos por grado escolar.

Cuadro 3: Total de alumnos por grado escolar

Alumnos	Grados	Grupos
255	Primero	6
222	Segundo	6
261	Tercero	6
Total: 738		18

Fuente: Trabajo de Campo 2016

A cada uno de los grupos y grados escolares se les asigna una letra del abecedario, de la “A” a la “F”, quedando representados como 1° “A”, 2° “A”, 3° “A”, etc., cada grupo tiene asignado un salón tutorado, y cada grupo realiza el cambio de salón al terminar cada clase, cabe señalar que la duración de una clase es de 50 min. En el día, cursan 7 materias, desde las 7:00 am a 13:10pm.

El programa de estudio para tercer grado, de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (SEP), es el siguiente:

- Español
- Matemáticas
- Ciencias III (Énfasis en Química)
- Historia
- Formación cívica y ética
- Educación física
- Tutoría
- Tecnología: Ofimática, Informática, Diseño de estructuras metálicas, Diseño de circuitos eléctricos, Diseño arquitectónico y confección del vestido e industria textil.
- Artes: Artes visuales, danza, música, teatro.
- Segunda lengua: inglés.

Además de contar con una banda de guerra, taller de teatro, danza árabe, bastoneras y plática con intercambista.

- Teatro es impartido por el maestro Manuel, ensaya de lunes a viernes de 1:10 a 2:00pm.
- Danza árabe es impartida por la maestra Sonia, ensaya martes y jueves de 1:10 a 2:00pm.
- Bastoneras es impartida por la maestra Miroslava, ensaya miércoles y viernes de 1:10 a 2:00pm,
- Platicas de intercambista son impartidas por invitados de diferente nacionalidad, y se llevan a cabo dos veces al mes, los días lunes de 1:10 a 2:00pm.
- Banda de guerra es impartida por el instructor Jorge, ensaya lunes de 8:30 a 9:20am.

Imagen 8: Teatro



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Imagen 9: Danza Árabe



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Imagen 10: Bastoneras



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Imagen 11: Banda de guerra



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Cabe señalar que la Escuela Secundaria Federalizada “Aguiles Serdán”, sigue un calendario cívico escolar, en el cual se señalan el inicio y fin del ciclo escolar, los días de suspensión de labores, vacaciones, además de las suspensiones por los días festivos, entre otros. A continuación citamos algunas fechas relevantes:

- Día de la Independencia: 16 de Septiembre de 2016
- Día de Muertos: 2 de Noviembre de 2016
- Día de la Revolución Mexicana: 21 de Noviembre de 2016
- Día de la Constitución: 6 de febrero de 2017
- Natalicio Benito Juárez: 20 de Marzo de 2017
- Día del Trabajo: 1 de mayo de 2017
- Batalla de Puebla: 5 de Mayo de 2017
- Día del Maestro: 15 de mayo de 2017

Otro aspecto relevante en la Escuela Secundaria Federalizada “Aguiles Serdán”, es que los jóvenes asisten diariamente con el uniforme de gala o deportivo, de acuerdo a los horarios establecidos de clases. El reglamento escolar interno así lo señala, portar el uniforme deportivo solamente el día y la hora en que te corresponda la materia (ver Anexo 2).

De acuerdo con la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO), el uniforme ayuda a identificar de manera rápida y fácil al alumnado inscrito en cada plantel y propicia un ambiente de igualdad. Para las madres y padres de familia, el uso diario del uniforme, ayuda a que la ropa de sus hijos e hijas se conserve por mayor tiempo en buenas condiciones, así el gasto en este rubro será menor. Las ventajas para los y las estudiantes también son variadas, por ejemplo, su uso ayuda en su formación, pues enseña la disciplina, les da una sensación de pertenencia a una determinada escuela y ahorra tiempo al vestirse, pues no tienen que pensar en lo que se van a poner.

No obstante, la Secretaría de Educación Pública (SEP), señala que el uso del uniforme escolar no es obligatorio. No obstante, sugiere su implementación,

debido a que lo considera una medida de seguridad para tener mayor control del alumnado.

A continuación enunciamos en que consiste y conforma el uniforme de gala y deportivo:

- El uniforme de “gala” para las alumnas consiste en: blusa blanca, falda en tela príncipe de Gales (puede ser en corte en línea “A” y/o tableada), suéter cerrado, con cuello en “V”, color verde bandera y escudo de la escuela, zapatos negros.
- El uniforme de “gala” para los alumnos consiste en: camisa blanca, pantalón en tela príncipe de Gales, suéter cerrado, con cuello en “V”, color verde bandera y escudo de la escuela, zapatos negros.
- El uniforme “deportivo” para ambos consiste en: pans color verde bandera y gris, sudadera color verde bandera y gris, con el escudo de la escuela, short color verde bandera y gris, playera blanca, con cuello y mangas color verde, y escudo de la escuela, tenis blancos.

Los materiales de cada una de las prendas puede variar, algodón, dacrón (80% poliéster y 20% algodón) y popelina (65% poliéster y 35% algodón). Pues se ajustan a los presupuestos de cada familia. Y es así que podemos observar variedad de material en cada una de las prendas de los jóvenes.

Imagen 12: Uniforme de Gala



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Imagen 13: Uniforme deportivo



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Con lo que respecta a la edad de los jóvenes de la escuela secundaria federalizada “Aguiles Serdán”, oscila entre los 12 y 15 años; el 30% de los/las alumnos (as) tiene 12 años, el 31% tiene 13 años, el 17% tiene 14 años y el 21% tiene 15 años.

Los datos citados con respecto a la edad de los jóvenes, relación docente-alumno, relación alumno-alumno, a la disciplina en el aula y la escuela y al plantel educativo, se obtuvieron a partir del Cuestionario de Cultura Escolar, como parte de la investigación del Maestro Marco Antonio López Iturbe, inserta en el programa LISTO de Worldfund, el cual capacita y apoya directores escolares en México que trabajan a nivel de preescolar, primaria y secundaria. LISTO tiene como objetivo promover un cambio profundo en la cultura escolar fomentando la idea de la mutua responsabilidad de todas las personas que participan en el proceso educativo para el éxito del estudiante.

El Cuestionario de Cultura Escolar en la escuela secundaria federalizada “Aguiles Serdán”, se aplicó a una muestra del 20% de la población escolar, es decir, alumnos, profesores, personal de apoyo y padres/madres de familia, durante el ciclo escolar 2015-2016. La información proporcionada por el Maestro Marco Antonio López Iturbe, nos permite tener una aproximación a nuestro objeto de estudio, la edad de los jóvenes, las relaciones entre ellos y con los profesores, son esenciales para comprender quienes son los/las jóvenes de la escuela secundaria federalizada “Aguiles Serdán”.

Así mismo, el Cuestionario de Cultura Escolar estuvo estructurado como un cuestionario cerrado, de tal forma que a los alumnos, profesores, personal y padres/madres de familia se les ofrecieron solo determinadas opciones de respuestas. Las preguntas se las presentaron en una serie de afirmaciones o frases y las respuestas en escalas de medición las cuales debieron ordenar según su grado de preferencia. A continuación enunciamos dichas escalas de medición: “No estoy nada de acuerdo”, “En desacuerdo”, “Neutral”, “De acuerdo”, y “Muy de acuerdo”.

Para el análisis de los resultados se toman en cuenta los más altos porcentajes en cada una de las opciones. Es decir, de la serie de afirmaciones o frases, se han elegido las opciones con mayor porcentaje, que han ordenado según su grado de preferencia. Para los fines de esta investigación, solo citamos los datos desde la perspectiva de los alumnos, que nos ayudan a contextualizar las relaciones en el aula y en la escuela.

En lo que se refiere a la relación docente-alumno, nos dice que: el 46% de los alumnos están de acuerdo en que “los maestros tienen interés en cada uno de sus alumnos”, el 39% están de acuerdo en que “los maestros escuchan a los alumnos”, el 43% está de acuerdo en que “los maestros respetan a los alumnos”, el 44% está muy de acuerdo en que “los maestros apoyan a los alumnos para que

mejoren su aprendizaje”, mientras el 42% está de acuerdo en que “a los alumnos se les da la oportunidad de corregir su conducta y mejorar su comportamiento”.

Los datos antes citados dan cuenta de la opción de preferencia de los alumnos, las cuales fueron de: “de acuerdo” y “muy de acuerdo” en cada una de las frases que se les presento con respecto en la relación profesor-alumno. Las frases elegidas por los alumnos hacen referencia al interés, el respeto, el apoyo y las oportunidades que brindan los maestros a los alumnos/as.

En la relación alumno-alumno, el 36% de los alumnos están de acuerdo en que “los alumnos se apoyan entre sí”, mientras que el 43% están de acuerdo en que “los alumnos son amigables”, el 51% se mantiene neutral a “los alumnos se tratan con respeto”, el 43% también se mantiene neutral a “los alumnos se llevan bien con compañeros que son diferentes a ellos”, el 49% se mantiene neutral a “los diferentes grupos de alumnos se llevan bien entre sí”.

Para la relación alumno- alumno, las opciones de respuesta fueron: “de acuerdo” y “neutral”, con respecto a las frases que hacen referencia a que son amigables, se tratan con respeto, se llevan bien con compañeros y grupos diferentes a ellos. La opción “neutral” de los alumnos, no nos dice más, con respecto al convivir entre ellos, pues una interpretación de la opción “neutral”, sería no inclinarse a alguna de las opciones de respuesta.

En lo que respecta a la disciplina en el aula y la escuela, el 47% de los alumnos se mantiene neutral a “los estudiantes respetan a los maestros”, el 61% es neutral a “los alumnos se portan bien en clase”, el 47% es neutral a “en el salón de clase, los alumnos respetan la participación de sus compañeros”, el 42% es neutral a “en la escuela los alumnos no se burlan entre sí”, el 40% se mantiene neutral a “en la escuela, los alumnos no se amenazan entre sí”, el 49% se mantiene neutral a “en la escuela, los alumnos no se molestan entre sí”.

Al igual que en la relación alumno-alumno, en la disciplina en el aula y la escuela, los alumnos eligieron la opción de respuesta “neutral”, es una opción de respuesta ambigua y puede estar sujeta a interpretación.

En cuanto al plantel educativo, el 35% de los alumnos están de acuerdo con “se sienten seguros en esta escuela”, el 38% está de acuerdo en que “la áreas comunes en la escuela favorecen una convivencia respetuosa porque están limpias, ordenadas y atractivas”, el 44% está muy de acuerdo en que “los maestros invitan a los padres de familia a que se involucren en la educación de sus hijos”, mientras que el 40% está de acuerdo en que “la mayoría de los padres asisten a la entrega de calificaciones para hablar sobre el aprendizaje de sus hijos”.

Para el plantel educativo, los alumnos eligieron la opción de respuesta “de acuerdo” con referencia a la convivencia respetuosa en áreas comunes, a que los padres se involucren en la educación de sus hijos y los padres de familia asisten a la entrega de calificaciones. Estos datos, nos aproximan de manera general al contexto escolar en el cual los jóvenes conviven e interactúan.

3.7 Diseño Metodológico

Esta investigación pretende dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las prácticas culturales que tienen los jóvenes para afrontar el conflicto en la interacción dentro del aula en la Escuela Secundaria “Aguiles Serdán”, ubicada en Santiago Tlacotepec?, pues es a través de las prácticas culturales que expresamos universos simbólicos, en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten espacios, experiencias, representaciones y creencias.

Y como objetivo general pretende: analizar las prácticas culturales de los jóvenes para afrontar el conflicto que se presenten dentro del aula en la Escuela Secundaria “Águiles Serdán”, ubicada en la localidad de Santiago Tlacotepec, perteneciente al Municipio de Toluca, Estado de México.

Dada la inminente violencia que se vive, se ha convertido en una manifestación clara de los conflictos que la sociedad afronta hoy en día. Situación en la que nadie está ajena o exenta de ella, por ello, considero importante observar, describir y analizar, cuales son las prácticas culturales entre los jóvenes al afrontar el conflicto en el aula, y en virtud a éstas se tiende a regularlo de una manera pacífica o violenta.

Por ello, los objetivos específicos no permitirán:

- Describir las prácticas culturales de los jóvenes dentro del aula.
- Describir los conflictos de los jóvenes que se presenten en el aula.
- Describir el contexto en el que los jóvenes interactúan y conviven.
- Identificar y especificar las prácticas culturales de los jóvenes para afrontar el conflicto en el aula.

3.7.1 La observación

Por lo que respecta al carácter de esta investigación es inminentemente cualitativa, la cual podemos comprender como “la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Quecedo y Castaño, 2002: 7).

Para llevar a cabo la investigación se ha realizado investigación documental, revisión de textos y artículos, los cuales nos han permitido la construcción de un marco teórico conceptual. Sin embargo, para la obtención de información en campo haremos uso de la observación (directa, participante y no participante), entrevistas (no estructurada o informal) y grupos focales (*focus group*). En lo que respecta a la observación:

es la forma más sistematizada y lógica para el registro visual y verificable de lo que se pretende conocer; es decir, es captar de la manera más objetiva posible, lo que ocurre en el mundo real, ya sea para describirlo, analizarlo o explicarlo desde una perspectiva científica; a diferencia de lo que ocurre en el mundo empírico, en el cual el hombre en común utiliza el dato o la información observada de manera práctica para resolver problemas o satisfacer sus necesidades (Campos y Lule, 2012: 49).

En otras palabras, es una técnica que consiste en observar atentamente el fenómeno, hecho o caso, tomar información y registrarla para su posterior análisis. Y la observación puede ser: directa o indirecta, participante o no participante, estructurada o no estructurada, de campo o de laboratorio. Para esta investigación, la observación directa nos permitirá tener un nivel de participación, la cual nos ayudará en “la preservación de la espontaneidad del sujeto observado” (Aguirre, 1997; 76).

La observación directa implica que el investigador se ponga en contacto personalmente con el hecho o fenómeno que trata de investigar. La observación participante, de acuerdo con Taylor y Bogdan (1987) es la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el *milieu* de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo.

Mientras que la Observación no participante:

Se trata de una observación realizada por agentes externos que no tienen intervención alguna dentro de los hechos; por lo tanto no existe una relación con los sujetos del escenario; tan sólo se es espectador de lo que ocurre, y

el investigador se limita a tomar nota de lo que sucede para conseguir sus fines (Campos y Lule, 2012: 53).

Para realizar la observación directa, participante y no participante, es necesario que se realice trabajo de campo, el cual se llevará a cabo en la Escuela Secundaria Federalizada “Aguiles Serdán”, en las aulas de clase que correspondan al tercer grado, durante el periodo de dos meses y medio, septiembre-octubre-noviembre de 2016. Se observará a los jóvenes inscritos en el tercer grado de secundaria, entre 14-15 años de edad, los cuales pertenecen a la población de Santiago Tlacotepec, una zona semiurbana, en donde la violencia y la estigmatización son parte de la realidad diaria.

Para ello, se ha diseñado un guía de observación que auxiliará a sistematizar los datos y los registros de la realidad observada entre los jóvenes de la secundaria “Aguiles Serdán”.

La guía de observación es el instrumento que permite al observador situarse de manera sistemática en aquello que realmente es objeto de estudio para la investigación; también es el medio que conduce la recolección y obtención de datos e información de un hecho o fenómeno (Campos y Lule, 2012: 56).

No obstante, se han elaborado las categorías de análisis, variables e indicadores. Las cuales contribuyen a la construcción de la teoría, el objeto de estudio que se observa, describe y analiza. A continuación presentamos en el siguiente cuadro:

Cuadro 4: Cuadro de categorías, variables, indicadores y guía de observación.

CATEGORIAS	VARIABLES	INDICADORES	GUÍA DE OBSERVACIÓN
PRÁCTICAS CULTURALES	Acciones	Códigos Arreglo personal Vocablos	¿Cómo se saludan?, ¿Cómo se visten y arreglan? ¿Dónde se sientan?, ¿cómo se refieren a los demás?, ¿qué hacen cuando les hablan sus compañeros?, ¿con quiénes se juntan?, ¿Cuáles son sus pláticas y con qué vocablo?
CONFLICTO EN EL AULA	Relaciones	Alumno-alumno	¿De qué tamaño es el grupo con respecto al aula? Aceptan o no a otros grupos de compañeros y cómo se refieren a ellos.
	Intereses	Intereses de los alumnos (escuela-socialización- poder)	¿Qué les interesa a los jóvenes, la escuela, los amigos u otra cosa?
	Aula	Relación con los amigos Geografía del aula Reglas Escuchar	¿Cuáles son las reglas entre el profesor, alumno, entre alumnos, entre institución y alumnos y qué pasa si se rompe una de ellas? ¿Cómo es la geografía del aula (dónde se sientan, y que hacen desde su espacio)? ¿Cómo se relacionan con los demás en el momento de la clase? ¿Los alumnos escuchan al profesor? ¿Los alumnos se escuchan entre ellos?
	Tipos	Identitarios Género Estructurales Violencia directa	Qué tipos de conflictos se observan: hay respeto por sus compañeros o rivalidades entre los distintos grupos, se presenta la violencia directa, hay respeto por las compañeras (mujeres). Hay conflictos por la posesión de objetos o por la carencia de los mismos.
MANERAS DE AFRONTAR EL CONFLICTO	Competición Acomodación Evasión Cooperación Negociación	(yo gano/tú pierdes) (yo pierdo/tú ganas) (yo pierdo/tú pierdes) (yo gano/tú ganas) (yo cedo/tu cedes)	Se presentan la competición, la cooperación, la acomodación, la negociación y la evasión, en qué caso y quien son los actores de ella.
JÓVENES ESTUDIANTES DE LA ESCUELA SECUNDARIA "AQUILES SERDAN"	Edad Grado escolar Contexto Violencia Estructural Escuela Pública	De 14 a 15 años. Tercer grado Zona semiurbana Delincuencia, pobreza, etc. Contexto histórico y actual Número de alumnos, grupos, etc. Estructura	Investigación documental Jerarquía Comunicación entre ellos. Distribución de las tareas Normas

Fuente: Elaboración propia 2016

La guía de observación nos permitirá recolectar la información, lo más detenida y detallada, la cual se registrara en una libreta de campo, de la manera más fiel que sea posible, para que posteriormente sea descrita y analizada.

3.7.2 Entrevista

En la investigación cualitativa también encontramos la entrevista, de acuerdo con Vargas (2012) la entrevista en la investigación cualitativa permite la recopilación de información detallada en vista de que la persona que informa comparte oralmente con el investigador aquello concerniente a un tema específico o evento acaecido en su vida. Es decir, las percepciones, las creencias, las opiniones, los significados y las actitudes.

A continuación enunciamos los tipos de entrevista de acuerdo con Vargas (2012):

- Entrevista estructurada: en este tipo de entrevista las preguntas se elaboran con anticipación y se plantean a las personas participantes con cierta rigidez o sistematización; en otras palabras se refiere a una situación en la que un entrevistador pregunta a cada entrevistado una serie de interrogantes preestablecidos con una serie limitada de categorías de respuesta.
- Entrevista no estructurada: el esquema de preguntas y secuencia no está prefijada, las preguntas pueden ser de carácter abierto y el entrevistado tiene que construir la respuesta; la entrevista no estructurada suele llamarse informal, destaca la interacción entrevistador- entrevistado el cual está vinculado por una relación de persona a persona cuyo deseo es entender más que explicar. Por lo que se recomienda formular preguntas abiertas, enunciarlas con claridad, únicas, simples y que impliquen una idea principal que refleje el tema central de la investigación.

- Entrevista grupal: La entrevista de grupo de discusión es la realizada con un pequeño grupo de personas sobre un tema específico, los grupos son normalmente de seis a ocho personas que participan en la entrevista durante una hora y media a dos horas. El grupo de discusión es esencialmente una técnica de recogida de información cualitativa, que depende del cuestionario sistemático que responden varios individuos simultáneamente de manera informal o formal. Tipos de entrevistas de grupo: *focus group*, lluvia de ideas, técnica del *phy*, de campo-natural y campo-formal.

Las entrevistas se llevarán a cabo en la escuela secundaria “Aguiles Serdán” a informantes clave, los cuales nos permitan constituir lo que Taylor y Bogdan (1987) señalan, constituir la técnica de la “bola de nieve”, conocer a algunos informantes y lograr que ellos nos presenten a otros. Por ello, consideramos a los directivos y a los profesores que nos presenten, y por supuesto imparten clase a los grupos de tercer año.

Las entrevistas no estructurada o informal nos permitirán contextualizar el escenario en el cual los jóvenes interactúan y conviven diariamente. Se realizarán bajo la siguiente guía de entrevista no estructurada o informal:

1. ¿Cuáles son las principales relaciones que ha identificado entre los alumnos en el aula?
2. ¿Cuáles son los vocablos para referirse entre ellos que ha identificado en el aula?
3. ¿Además del uniforme, los alumnos pueden utilizar otras prendas, accesorios, etc.?
4. ¿Cuáles son las reglas principales en el aula?
5. ¿Cuáles son los principales intereses que ha observado en los alumnos?
6. ¿Cuáles son los principales conflictos que han identificado entre los alumnos en el aula?
7. ¿Cómo le hacen los alumnos para resolver el conflicto que se presente en el aula?

8. ¿Los alumnos ocupan la comunicación y el diálogo como respuesta al conflicto en el aula?
9. ¿Qué tan dispuestos están los alumnos a cooperar frente a un compañero considerado diferente?
10. ¿Qué tanto los alumnos se frustran cuando no ganan?
11. ¿Qué tanto los alumnos evitan los conflictos en el aula?
12. ¿Los alumnos suelen no decir nada o callar frente a un conflicto presentado en el aula?
13. ¿Usted qué hace cuando se presenta la violencia en el aula?
14. ¿La escuela cuenta con un programa de convivencia para la paz?

En cada una de las entrevistas no estructuradas se utilizará grabadora de voz, y posteriormente las grabaciones serán transcritas para su análisis.

3.7.3 Definición y aplicación de Grupos Focales (*Focus Groups*)

Los grupos focales de acuerdo a Mella (2000) son entrevistas de grupo, donde un moderador guía una entrevista colectiva durante la cual un pequeño grupo de personas discute en torno a las características y las dimensiones del tema propuesto para la discusión. Habitualmente el grupo focal está compuesto por 6 a 8 participantes, los que debieran provenir de un contexto similar. Los grupos focales son básicamente grupos de discusión colectiva.

Los grupos focales son una técnica de la investigación cualitativa, la cual se caracteriza por generar entendimiento a través de las propias palabras de los sujetos de investigación, es decir, las experiencias y creencias. Por ello, de acuerdo con Mella (2000) los grupos focales se planifican con base en tres elementos constitutivos de toda investigación:

- a) Exploración y descubrimiento: los grupos focales en este contexto, son usados frecuentemente para aprender sobre opiniones o comportamientos de la gente acerca de lo cual se sabe muy poco o nada. Partiendo del hecho que el grupo puede llevar a cabo una conversación en torno a lo que interesa a sus miembros, es posible iniciar una exploración acerca de un tema a pesar de que se sabe muy poco respecto de sus características.
- b) Contexto y profundidad: estas dos dimensiones son centrales para comprender el trasfondo que existe detrás de las actitudes de la gente. Los grupos focales llegan a estas dimensiones a través de impulsar en los participantes el deseo de investigar las modalidades y formas mediante las cuales ellos son, al mismo tiempo, semejantes y diferentes unos a otros.
- c) Interpretación: en los grupos focales los participantes tratarán de entenderse mutuamente, y al mismo tiempo los investigadores deberán tratar de comprender por qué dos personas que provienen de contextos tan similares piensan sin embargo tan distinto, así como dos personas que provienen de contextos diferentes piensan sin embargo en forma similar.

Los grupos focales nos permitirán escuchar las opiniones y creencias, además de captar el significado de lo que están diciendo, lo cual nos llevará a aprender de las experiencias, creencias y actitudes para afrontar el conflicto de los jóvenes de la secundaria “Águiles Serdán”.

No obstante, Mella (2000) también nos dice que hay cuatro usos básicos del grupo focal:

- 1) A nivel de identificación de problemas los grupos focales son especialmente útiles para las exploraciones iniciales.
- 2) A nivel de planeamiento, la cuestión central es encontrar la mejor forma de alcanzar un conjunto de metas.
- 3) En el estadio de la implementación, de un proyecto los grupos focales responden a la necesidad de información cualitativa que aporte profundidad y contexto.

- 4) En la etapa del monitoreo, se está buscando entender qué ha sucedido con el proyecto. Una vez que el proyecto está completo en sus dimensiones centrales, un proceso de monitoreo cualitativo puede ayudar a interpretar qué sucedió.

Esta técnica de investigación nos permitirá obtener datos significativos con respecto a las prácticas culturales de los jóvenes para afrontar el conflicto en el aula, porque en la discusión grupal no se necesita dominar el tema, al contrario se trata de compartir experiencias, opiniones y creencias.

La aplicación del grupo focal se llevara a cabo en la Escuela Secundaria Federalizada “Aquiles Serdán”, en el salón de ofimática, con los jóvenes pertenecientes a la institución, es decir, con el estudiantado de tercer grado, porque los grupos se establecen desde su ingreso, y por lo tanto entre ellos han convivido dos años escolares. Se realizarán 3 grupos focales, los cuales constaran de 8 a 12 integrantes cada uno, en edad de 14-15 años.

Los 3 grupos focales presentan las siguientes características:

- Jóvenes de educación secundaria.
- Cursen el tercer grado de secundaria.
- Entre 14 y 15 años (Es la edad promedio de los jóvenes que cursan el tercer grado de secundaria).

Se realizarán las discusiones bajo los siguientes cuestionamientos, no sin antes primero plantearles a los jóvenes participantes el motivo de llevar a cabo el grupo focal, en el cual podían expresar con total libertad sus ideas.

1. ¿Cómo es la relación con sus compañeros/as en el aula?
2. ¿Qué vocablos utilizan cuando se “llevan” entre ustedes?
3. ¿Qué accesorios, ropa, etc., utilizan además del uniforme?
4. ¿Ustedes conocen las reglas del salón? ¿Y qué pasa si se rompe una de ellas?
5. ¿Cuáles son los principales intereses que tienen ustedes aquí en el aula?

6. ¿Cuáles son los principales conflictos a los que se enfrentan ustedes aquí en el aula?
7. ¿Qué hacen para resolver un conflicto aquí en el aula?
8. ¿Alguna vez han visto que alguien suele ignorar o callar frente a un conflicto aquí en el aula?
9. ¿Alguna vez han visto que alguien suele dialogar o hablar para resolver un conflicto aquí en el aula?
10. ¿Alguna vez han visto que alguien suele evitar un conflicto aquí en el aula?
11. ¿Alguna vez han visto que alguien ha excluido a alguno sus compañeros por considerarlo diferente? O ¿por qué si?
12. ¿Alguna vez han visto que alguien suele cooperar, ayudar o apoyar a sus compañeros a pesar de las diferencias que hayan existido entre ustedes?

Cabe decir que en los grupos focales se utilizará grabadora de voz, y posteriormente del audio obtenido, las grabaciones serán transcritas estenográficamente en una forma de guion, el cual permitirá tener un orden a la hora de revisar la información para su análisis.

3.7.4 Análisis Crítico del Discurso

De acuerdo con Cepeda *et-al* (1999) el campo de análisis crítico del discurso incluye la pragmática, el análisis conversacional, la sociolingüística, la etnografía y el nuevo campo del análisis de los medios audiovisuales. Pero que podemos entender por análisis crítico del discurso:

Es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. El análisis crítico del discurso, con contribuir de manera efectiva a la resistencia contra la desigualdad social. (A. van Dijk, 1999: 23).

Y para Vázquez, Díaz y Pérez (2015) este estudia el lenguaje como práctica social y considera que el contexto de uso es crucial, se interesa, además, por la relación entre el lenguaje y el poder.

A continuación en un esquema, detallo los pasos que voy a seguir para llevar a cabo la siguiente investigación y posteriormente para su análisis.

Cuadro 5: Esquema de pasos de la investigación

Paso	1	2	3	4	5
	Revisión bibliográfica:	Observación aula E. S. "Aguiles Serdán":	Grupos focales:	Entrevistas:	Análisis
	libros, artículos, estadísticas, etc.	Observación directa y no participante	Guía de tópicos	Entrevistas no estructuradas a informantes clave.	
Teoría					
Campo					

Fuente: Elaboración propia 2016.

Cada uno de estos pasos, nos llevará a responder la pregunta de investigación, así como cada uno de nuestros objetivos general y particulares.

CAPITULO IV. ANÁLISIS DE LAS PRÁCTICAS CULTURALES DE LOS JÓVENES PARA AFRONTAR EL CONFLICTO EN EL AULA

El presente capítulo pretende mostrar resultados de análisis de las prácticas culturales de los jóvenes para afrontar el conflicto en el aula, en la Escuela Secundaria Federalizada “Águiles Serdán”, ubicada en la localidad de Santiago Tlacotepec, Toluca, Estado de México. Pues las prácticas culturales de los jóvenes, merecen ser estudiadas y comprendidas en sus propios términos, donde expresen los aspectos más relevantes, particulares y significativos de su vida cotidiana.

Para ello se determinó ocupar técnicas de corte cualitativo, como la observación (directa, participante y no participante)¹, la cual se realizó durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2016 en las aulas de clase que correspondían al tercer grado, se observó a los jóvenes entre 14-15 años de edad, a través de una guía de observación la cual nos permitió recopilar y registrar la realidad observada.

La entrevista no estructurada o informal se realizó a los directivos y profesores de tercer grado, un total de 6 entrevistas, realizadas durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2016, a través de un guion de 14 preguntas. Las entrevistas nos permitieron contextualizar el escenario en el cual los jóvenes interactúan y conviven diariamente. Se realizaron tres grupos focales (*Focus Groups*) y “para el análisis del corpus discursivo, derivado de ello, el análisis crítico discursivo. Justamente, porque el grupo focal es un juego del lenguaje colectivo que produce un discurso, el cual servirá de materia prima para el análisis (Vázquez, Díaz y Pérez, 2015:73)”. De los audios obtenidos de los tres grupos focales, fueron transcritos estenográficamente en una forma de guion, el cual nos permitió tener un orden a la hora de revisar el discurso para su análisis.

Los tres grupos focales se conformaron de la siguiente manera: con jóvenes de educación secundaria, que cursaran el tercer grado de secundaria, con edades entre 14 y 15 años, porque es la edad promedio de los jóvenes que cursan el tercer grado de secundaria, y de 8 a 12 integrantes, durante el mes de noviembre de 2016, sin embargo a través del efecto de la técnica que Taylor y Bogdan (1987) llaman “bola de nieve”, se obtuvo mayor participación por parte de los jóvenes.

Los tres grupos focales nos permitieron escuchar las opiniones, creencias y experiencias de los jóvenes, las cuales nos permitirán analizar sus prácticas culturales para afrontar el conflicto en el aula. Dichas prácticas culturales son por lo regular recibidas e interpretadas por individuos que se sitúan en contextos sociohistóricos específicos y que están en posesión de diversos tipos de recursos, habilidades y experiencias.

En las prácticas culturales de los jóvenes se vislumbran diversos significados de ser y estar, los significados que ellos les atribuyen, en virtud de los cuales se comunican entre sí y comparten entre ellos y ellas, forman parte del curso de su vida diaria, al mismo tiempo que los identifica ante los demás, dichas prácticas se desarrollan en contextos determinados, y dichos contextos están expresos en su mundo, es decir, el mundo de los jóvenes.

Pero ¿Quiénes son los jóvenes de la Escuela Secundaria Federalizada “Aguiles Serdán”?, ¿Cuáles son sus gustos?, ¿Cuáles son sus códigos y vocablos para referirse entre ellos?, ¿Cómo es la relación con sus compañeros?, ¿Les gusta leer?, ¿Les gusta escuchar música?, etc., a continuación presentamos los grupos, quedando conformados de la siguiente manera:

Participantes en el Grupo Focal 1

Nombre	Escuela	Grado Escolar	Núm. De Hermanos/as	Gustos y tiempo libre
Alexis	"Aquiles Serdán"	Tercero	3	Refiere gustarle la música y en su tiempo libre ponerse a dibujar.
Fausto	"Aquiles Serdán"	Tercero	1	Refiere gustarle dibujar y en su tiempo libre escucha música y ayuda en los quehaceres de la casa.
Abigail	"Aquiles Serdán"	Tercero	3	Refiere que le gusta dibujar y en su tiempo libre leer, estudiar y ver anime.
Karina	"Aquiles Serdán"	Tercero	3	Refiere le gusta divertirse. No refirió nada acerca de su tiempo libre
Javier	"Aquiles Serdán"	Tercero	2	Refiere que le gusta la música. No refirió nada acerca de su tiempo libre.
Lucia	"Aquiles Serdán"	Tercero	3	Refiere que le gusta el futbol y en su tiempo libre sale a jugar futbol.
Jessica	"Aquiles Serdán"	Tercero	2	Refiere que le gusta la música y en su tiempo libre salir a caminar, escuchar música o estar en su cuarto.
Diana	"Aquiles Serdán"	Tercero	2	Refiere que le gusta bailar. No refirió nada acerca de su tiempo libre
Ernesto	"Aquiles Serdán"	Tercero	1	Refiere gustarle la música. No refirió nada acerca de su tiempo libre

Elaboración propia a partir de la información proporcionada por los integrantes del grupo focal.

Participantes en el Grupo Focal 2

Nombre	Escuela	Grado Escolar	Gustos y tiempo libre
Daniela	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere que le gusta estar con sus amigos y en su tiempo libre hacer el quehacer.
Carolina	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere que le gusta el futbol, en su tiempo libre le gusta jugar futbol y videojuegos
Laura	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere que le gusta jugar con sus amigos. No refirió nada acerca de su tiempo libre
Flor	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere que le gusta tocar la guitarra, en su tiempo libre le gusta leer libros y tocar canciones con la guitarra.
Alicia	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere que le gustan los deportes. No refirió nada acerca de su tiempo libre
León	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere gustarle el futbol y en su tiempo libre estar con el teléfono celular en redes sociales.
Claudia	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere gustarle leer. No refirió nada acerca de su tiempo libre
Jazmine	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere gustarle los deportes y en su tiempo libre estar con sus amigos.
Gonzalo	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere gustarle los deportes y en su tiempo libre practicar futbol.
German	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere que le gusta el futbol y convivir con sus amigos.
Cecilia	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere que le gusta la música. No refirió nada acerca de su tiempo libre
Emilia	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere que le gusta la música, en su tiempo libre estar con el teléfono celular en redes sociales.
Alfredo	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere que le gusta el futbol y en su tiempo libre trabaja en una panadería.
Luis	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere que le gusta el futbol y en su tiempo libre trabajar.
Frida	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere gustarle la música y escucharla en su tiempo libre.
Salvador	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere gustarle el futbol. No refirió nada acerca de su tiempo libre
Federico	“Aquiles Serdán”	Tercero	Refiere gustarle el futbol. No refirió nada acerca de su tiempo libre

Elaboración propia a partir de la información proporcionada por los integrantes del grupo focal.

Participantes en el Grupo Focal 3

Nombre	Escuela	Grado	Color que les gusta	Gustos y Tiempo libre
Isaac	"Aquiles Serdán"	Tercero	No refirió ningún color	Refiere que le gusta el futbol, en sus tiempos libres escucha música.
Ulises	"Aquiles Serdán"	Tercero	Azul	Refiere que le gusta dormir, en su tiempo libre duerme y en su estar con el teléfono celular en redes sociales, en específico en whats app.
Paloma	"Aquiles Serdán"	Tercero	No refirió ningún color	Refiere que le gusta dibujar, en su tiempo libre jugar con sus hermanos "lucha libre".
Valentina	"Aquiles Serdán"	Tercero	Negro y azul	Refiere que le gusta leer, en su tiempo libre leer y escuchar música.
Mónica	"Aquiles Serdán"	Tercero	Morado	Refiere que le gusta dormir y ver tele, en su tiempo libre jugar videojuegos y leer.
Leticia	"Aquiles Serdán"	Tercero	Morado, azul, rojo y negro	Refiere que le gusta dibujar y escuchar música, en su tiempo libre
Camila	"Aquiles Serdán"	Tercero	Negro y azul	Refiere que le gusta bailar, le gusta mucho bailar. No refirió nada acerca de su tiempo libre
Aarón	"Aquiles Serdán"	Tercero	Rojo	No refirió nada acerca de lo que le gusta y su tiempo libre
Josué	"Aquiles Serdán"	Tercero	Azul y morado	Refiere que le gusta escuchar música. No refirió nada acerca de su tiempo libre
Gildardo	"Aquiles Serdán"	Tercero	Azul	Refiere que le gusta leer y ver tele, en su tiempo libre le gusta ver la tele y apoya en casa.

Elaboración propia a partir de la información proporcionada por los integrantes del grupo focal.

Y el análisis se presenta a partir de las siguientes dimensiones, las cuales nos permitirán una interpretación de las prácticas culturales de los jóvenes en el aula:

a) Prácticas culturales de los jóvenes: se refiere a la mirada de los jóvenes de su mundo, de los códigos, vocablos para referirse entre ellos, el arreglo personal, etc.

b) El conflicto en el aula: se refiere a las diferentes prácticas de convivencia en aula, las relaciones entre los jóvenes, los intereses y los tipos de conflicto que se presentan en el aula.

c) Las maneras de afrontar el conflicto: se refiere las formas en que los jóvenes afrontan el conflicto en el aula, entre ellas la competición, acomodación, evasión, cooperación y la negociación.

4.1 Prácticas culturales de los jóvenes

En los grupos focales se rescatan los gustos y tiempos libres de los jóvenes de la Escuela Secundaria Federalizada “Águiles Serdán”, los cuales son evidencia de quiénes son y qué hacen en el transcurso de su vida diaria. A ellos y ellas les gusta leer, dibujar, jugar fútbol, jugar con sus hermanos y amigos, bailar y ver televisión.

Además de escuchar música, entre sus gustos refieren música electrónica (Skrillex, David Guetta, Martin Garrix, Dimitri Vegas, Tiesto, entre otros), rap (Smokey, C-Kan, Melodico, Santa RM, Santa Grifa, Adán Cruz, Adan Zapata, Chiquis RA, entre otros), rock (Liran roll, Panda, Hombres G, entre otros), metal (Metallica, Marilyn Manson, Iron Maden, Scorpion, Slipknot, entre otros), pop (Selena Gomez, Shakira, Reik, Justine Biber, entre otros), cumbia (Los kiero, Los papis, El Cuál, El que nota, Black power, Los giles, Liberacion, Los Askis, entre otros), banda (Ariel Camacho, Gerardo Ortiz, Kevin Ortiz, Carnaval, Recodo,

Arrolladora, MS, Adictiva, Sebastianes, Plebes, Tracalosa, Jerez, entre otras), corridos (Antonio Aguilar, Tigres del Norte, Titanes de Durango, Maximo Grado, Alta Consigna, Huracanes, Komender, entre otros) y reguetón (Wisin y Yandel, Daddy Yankee, Nigga, Maluma, Kevin Roldan, Samy & Falsetto, , J Balvin, entre otros).

En algunos casos no refirieron nada acerca de su tiempo libre, lo cual resulta significativo porque la juventud también se construye a partir del tiempo libre y espacios de ocio, en la calle, cine, música, baile y lugares de diversión. De acuerdo con Urteaga (2011) estos espacios circunscritos les posibilitan encontrarse e interactuar cara a cara con sus pares o semejantes; identificarse con determinadas prácticas culturales.

Otro aspecto, es que los jóvenes refieren trabajar y ayudar en los quehaceres del hogar en su tiempo libre. Sin embargo, el tiempo libre y ocio se dedican a actividades que no son trabajos y quehaceres del hogar, pues son actividades que se hacen por gusto y diversión, no implican obligación alguna. Lo que observamos es que los jóvenes no tienen tiempo libre y la localidad solo cuenta con campos de futbol, plaza cívica “Miguel Hidalgo”, fiestas religiosas, como espacio de ocio.

También refieren el uso de las redes sociales (*Facebook, whats app, twitter, Instagram, etc.*), las cuales se han convertido en esenciales y parte de la vida de los jóvenes, modificando las relaciones entre ellos y ellas e inclusive con los adultos. Dejaron de lado las relaciones cara a cara por relaciones virtuales, a través de las cuales adquieren experiencias, creencias y nuevas formas de ver la vida.

Asimismo los jóvenes refieren que les gusta estar en su habitación, lo cual hace referencia al aislamiento, el cual puede ser por diversas razones: por desconfianza, por miedo, por soledad, etc., se observa sobre todo de los adultos. Aunque la juventud está relacionada con la sociabilidad, el aislamiento por parte de los jóvenes se relaciona también con etiquetas como marginados, antisociales, raros, etc. Sin embargo, los jóvenes buscan crear espacios personales, íntimos, para sentirse bien con ellos mismos y seguros.

Entre las prácticas culturales de los jóvenes, encontramos las relaciones que establecen con sus pares en el aula, al respecto los directivos refieren principalmente las relaciones de amistad, compañerismo y las propias de las actividades escolares. Refieren que en estas últimas la empatía influye de manera notable a la hora de realizar un trabajo escolar, el cual puede ser en equipo o en parejas, dependiendo de cada una de las actividades asignadas por los profesores de cada materia.

Hay relaciones de, amistad, relaciones de compañerismo, [...], las relaciones propias de las actividades, derivadas de las actividades que los maestros organizan, es decir, hay algunos alumnos que no se llevan también, sin embargo, eh cuando, tienen la necesidad de hacer un trabajo juntos, bueno pues se reúnen [...]" (Subdirectora).

Los profesores refieren que también se encuentran relaciones familiares (hermanos, primos, tíos, sobrinos) y vecinales, porque en su mayoría los alumnos pertenecen a la población de Santiago Tlacotepec.

"La mayoría de los alumnos pertenecen a la comunidad, de tal manera que, algunos son familiares, eh de primer nivel, o también son vecinos, hay quienes incluso su relación es muy fuerte porque vienen desde la primaria juntos." (Héctor, Profesor de Inglés)

"Pues son relaciones de amistad en alguno de ellos, en alguno de ellos también relaciones solamente del trabajo escolar, y este, en algunos otros en su mayo, bueno más bien son pocos, este pues son relaciones familiares, [...] Contamos con alumnos que, este, por el lugar donde nos relacionamos, pues hay que son primos o familiares cercanos [...]" (Profesora de Inglés).

En el contexto de estas relaciones los jóvenes refieren cómo es la relación con sus compañeros en el aula, la cual refieren como buena y amistosa. Sin embargo, se observa que a pesar de decir, que se tiene una relación amistosa, refieren al mismo tiempo no llevarse bien por la manera de comportarse, es a partir de esto, que deciden si les caen "bien o mal" sus compañeros.

¡Eh! Bueno yo digo que mi relación con mis compañeros es buena y amistosa (Abigail).

Yo con mis compañeros no me llevo bien, pero pues si es amistosa... porque pues no sé, no me gusta su manera de comportarse, algunos si me caen bien, pero pues otros, como que no mucho (Jessica).

Los jóvenes hacen énfasis que con sus amigos se llevan bien, haciendo una separación con el resto de sus compañeros por la actitud que toman al momento de interactuar o convivir. También refieren que la convivencia es buena, y la describen como una familia en la cual hay cariño y afecto.

Con mis amigos en el me llevo bien, hay compañeros y eso muy groseros, me molesta su actitud (Daniela).

Bien, es una buena convivencia (Laura).

Yo creo que es una buena convivencia porque todos nos llevamos bien, nos queremos como si todos fuéramos familia (Flor).

También refieren que a unos cuantos los puedes tratar, ya sea porque son amables, graciosos, etc., la relación puede ser buena dependiendo como los traten sus compañeros, para que ellos lo traten de la misma forma, hacen especial énfasis en que la reciprocidad es fundamental.

Unos cuantos los puedes tratar, unos cuantos son graciosos, amables ¡yy! (Paloma).

Depende de cada persona como se vaya dando a tratar como queramos tratarla como ella también nos vaya tratando (Valentina).

Los jóvenes definen a la relación de con sus compañeros como “más o menos”. Es decir “más o menos” porque no conviven con todos ellos, ya sea por su comportamiento, los gustos o por su carácter, lo que los lleva a mantener una relación no muy definida en términos de compañerismo.

Más o menos..., pues si me llevo muy bien, no, no me llevo muy bien, y por eso, no mucho (Javier).

Yo me llevo bien con todos mis compañeros, aunque pues a veces muchos como que pue no, no se llevan contigo no, no les gusta hablar o así, y pues, no muchos son así, como que se llevan con todos (Karina).

No obstante, también refieren que la convivencia es “regular”, tal vez describiéndola como una ambivalencia, en la cual la relación nos es buena pero tampoco es mala.

Regular (Luis)

Además refieren que la convivencia “varia”, dependiendo de la forma de ser de cada uno de los jóvenes, pues algunos suelen ser tímidos y reservados, mientras que otros suelen ser tajantes y no les gusta que les hablen. Se observa que las relaciones de los jóvenes con sus compañeros representa una referencia en la construcción de la identidad, relaciones de diferenciación e identificación que establecen entre ellos y ellas.

Varía mucho, si varía mucho la convivencia si porque hay algunos pss no se le hablan a todo mundo no (Paloma).

Pues no sé, es que, hay compañeros que son muy cortantes, muy no sé, medios mamones, no le gusta que les hables así (Camila).

Con respecto a lo anterior, se observa que los jóvenes no conviven con todos sus compañeros por que han creado un distanciamiento social entre las formas de ser y el comportamiento de cada uno de ellos y ellas, por ejemplo entre los que son desastrosos y los que no. Pues no comparten las ideas y comportamientos del grupo de los desastrosos. Consideran que los desastrosos no escuchan, no siguen las reglas, pues el juego implica una forma de protesta hacia la escuela, hacia el aula, hacia los profesores, hacia el mundo adulto.

Pues yo digo que en mi salón pues más o menos, porque algunos te hablan y algunos no, y los que se dedican así hacer desastre y otros no (Lucia).

Pues si, como dice Lucia, más o menos, porque también hay convivencia con unos de nuestros compañeros, pero también algunos son desastrosos o, ¡oooh! (Fausto)

Todo lo toman a juego (Lucia)

¡Aja! Lo toman a juego (Fausto)

Los anterior los lleva a “ser buena onda” con algunos de sus compañeros, es decir, son agradables, amables, etc., y con los cuales establecen relaciones de amistad y compañerismo. Y un distanciamiento social con los compañeros que “no se llevan”, con las que no tienen confianza para hablarles de cualquier tema, de hacer bromas y relajo, y en ocasiones refieren que con algunos compañeros tienen rivalidad y estas han sido resueltas con peleas.

Se observa que las rivalidades pueden ser individuales o grupales, los motivos o diferencias esenciales pueden ser diversas, los puntos concretos que separan a las personas, es decir, las necesidades o intereses, las cuales se observan en celos ante los logros o cualidades de otros, no me caes bien, no me gusta tu forma de ser, etc., las peleas no son el conflicto en sí mismo, sino una consecuencia de conflictos mal resueltos.

Que con unos a veces nos portamos buena onda y con otros no ni nos llevamos (Gildardo).

Este que con unos tenemos rivales, que con unos nos hemos peleado y cosas así (Josué).

La empatía y la reciprocidad entre los jóvenes es fundamental al momento de relacionarse, pues a partir de esto las relaciones de amistad y compañerismo fluyen entre ellos y ellas. Las diferencias esenciales entre ellos y ellas tienen que ver con la forma de ser, el carácter y el comportamiento, provocando distanciamientos sociales.

Otra práctica cultural entre los jóvenes, se observan en los vocablos que utilizan cuando se llevan entre ellos. Al respecto los directivos y profesores refieren que la palabra “wey” es la más común y la que con mayor frecuencia han observado utilizar los jóvenes para nombrarse, dejan de ser Juan, María, Ana, etc., y son “wey”, es decir deja de ser necesario llamarse por su nombre.

[...] ya es lo más común decir, ¡qué onda wey!, ¡cómo estas wey”, ósea es difícil que un chico, llame a otro chico por su nombre, no, como que es un

vocablo no sé si es por moda, por tendencia, o simplemente porque para ellos es una forma de comunicación más, más, no sé si fácil, pero es lo que ellos usan (Profesora Español).

[...] hoy en día pues este, no es sorprendente que se hablen, oye wey, si, este, y hombres y mujeres, la palabra wey no identifica el sexo, sino es, femenino y masculino, wey lo utilizan las mujeres y lo utilizan los hombres [...]. (Profesora de Formación Cívica y Ética).

En este contexto, los jóvenes refieren que el vocabulario que utilizan entre ellos depende de cómo les hablen ellos y ellas, si es educadamente y con respeto, la respuesta será recíproca, pero si les hablan con groserías, ellos y ellas contestaran con las mismas.

Es que grosero no, o como la persona te lo haya si es educada obviamente hablas educado con palabras si como cuando le hablas a tu mamá, pero si la persona te da, ps te dice groserías yo digo que también se habla así del tema no (Valentina).

También los jóvenes refieren que es diferente el llevarse con compañeras y llevarse con los compañeros. Pues entre compañeros naturalizan los vocablos cuando se llevan entre ellos y con las compañeras hay una relación de respeto. Sin embargo ellas también se llevan y refieren utilizar palabras como “simio”, como una analogía para denostar la inteligencia de cada uno de ellos y ellas. Además se observa que utilizan palabras como “hocicón(a)” cuando los jóvenes no llevan a cabo lo que dicen.

Cuando son las compañeras pues compañeras, cuando son los compañeros pus así nos llevamos (Salvador).

Yo nada más les digo simios cuando se equivocan (Daniela).

Del mismo modo se observa que los jóvenes utilizan adjetivos cuando se llevan entre ellos, estúpido, idiota, imbécil, baboso, entre otros. Los apodos entre los jóvenes son sin duda un referente cuando se llevan entre ellos y ellas, al respecto

refieren que los apodos varían de acuerdo a su forma de ser, sus apellidos y sus características físicas.

Culei, pendejo, estúpido (León).

¿Cómo nos llevamos? Por borrego, por salsi, por chica bubabum, por chica gogalindo, este, es que son varios, por fresa (Flor).

Dependiendo su apeido (Carolina).

¡Aja! Dependiendo su apeido es como se llevan (Flor).

Y en su forma de ser (Carolina).

Para los jóvenes los apodos o sobrenombres que utilizan cuando se llevan entre ellos y ellas reiteran las características físicas, son por su apellido, por el trabajo de los padres y madres, o porque les gusta. No obstante, observamos que los apodos no están exentos de la política, el apodo de “hijo de Donald Trump”, muestra que están informados de la realidad y tienen algo que decir.

¡Eh! También en mi salón que luego les decimos por apodos, como una de mis compañeras que está aquí, que le decimos la vaca, es porque nos llevamos y todos (León)

Tenemos a un compañero que le decimos “hijo de Donald Trump” (Salvador)

Si como dice Salvador que a los más güeritos les decimos “hijo de Donald Trump” o su sobrino “sobrino de Trump” (Daniela)

Por su apeido o por lo que son sus papas o por su forma les ponen los apodos, como mi compañero se apeida Manjarrez, “el rex, Toribio, chicago” y hay otro que esta güerito le dicen “Gringo”, “El hijo de Donald Trump”, otro que su papá trabaja en un taxi le dicen “el taxista, los pits” y quien sabe que más, la mosca (Carolina).

Los jóvenes hacen énfasis en que cuando se llevan con apodos, son del agrado de sus compañeros e inclusive ellos y ellas deciden cual apodo o sobre nombre han de llevar y con el que desean ser nombrados. Sin embargo, los apodos y sobrenombres son una forma de violencia cultural, la cual se asume como natural al momento que se legitima el “así nos llevamos”.

Al respecto, Castillo y Pacheco (2008) nos dicen que los malos tratos entre compañeros (*bullying*) se presentan como algo “normal” que ocurre entre adolescentes como parte de un proceso de socialización. En este marco, los apodosos ofensivos, las burlas, los golpes y abusos en general son tolerados como parte de las relaciones habituales entre estudiantes de secundaria. Y lleva a los jóvenes a acostumbrarse, aceptarlo y afrontarlo como parte de la vida.

Los apodosos son un tipo de *bullying*, aunque los jóvenes afirmen que se “llevan así” por la aceptación por parte de sus compañeros. Al respecto ellos y ellas refieren:

Pues la verdad, en mi salón son los apodosos, como mi compañero le dicen el cholo, o el rex, o algo así, el pato, o algo así por el estilo (Lucía).

Si usamos los apodosos, pero pues primero preguntamos, si es que les agrada como le dicen, o ellos nos dicen que les gusta su apodo y es así es como lo llamamos (Abigail)

Además refieren emplear vocablos como marica, gay, puñal cuando se llevan entre ellos, las cuales son palabras para designar a los homosexuales, sin embargo la emplean para referirse entre ellos y ellas independientemente de sus preferencias sexuales, es una broma y es una forma de llamar alguien que se queja o no desea participar en algún juego entre ellos y ellas.

Se observa que los jóvenes quieren decir que la homosexualidad no es aceptada, pues ellos y ellas viven bajo roles tradicionales muy marcados. Por tanto, los apodosos que aluden a la homosexualidad dejan en claro que no hay una aceptación de la misma, son ejemplos de la violencia cultural a la que son sujetos.

Son unos gays (Alicia).

Marica, gay, puñal (Paloma).

Refieren que utilizan las groserías y que no las podían decir en el grupo. Se observa complicidad entre los jóvenes en las risas, es decir ellos y ellas conocen las groserías y las utilizan en sus conversaciones, pero no sentían la confianza de

decirlas, sobre todo por pena. Las risas son algo que les gusta a los jóvenes, pues son la expresión de diversión. No obstante, las risas también son la expresión de la burla hacia sus compañeros, los motivos pueden ser por como se ve, por como habla, porque se parece a un personaje de televisión, porque se equivocó cuando leía o hablaba.

Groserías, fresa (Leticia).

T: (Risas)

No las puedo decir (Leticia).

T: (Risas)

De acuerdo a lo observado en el aula los jóvenes se refieren entre ellos como: pendejo, pinche, mierda, no mames, puto, y para expresarse en conversaciones utilizan: neta, idiota, esta chingon, mamila, mamon, tarado, inútil, que chillón eres. Sin embargo se observó que no se creó un ambiente de confianza en el grupo focal, porque hubo jóvenes más tímidos y reservados que contestaron: “no sé”.

Wey, la palabrita famosa de wey, como cuando se mandan, no sé qué culpa tiene su mama, pero se dicen chinga tu madre (Diana).

Put a madre, pendejo, idiota, mamon y así (Leticia)

No seas mamila (Ulises).

No sé (Isaac).

Pues si varias groserías decimos como por ejemplo maricon, tarado, inútil, que chillón eres (Josué).

Entre los códigos de los jóvenes se observan señas, como mostrar el dedo medio, extender el brazo y flexionarlo manteniendo el codo a la altura de la oreja, doblar los dedos completamente y mostrar las uñas, bajar la cabeza del compañero a la altura de la cadera, son los más frecuentes. Estas señas no son exclusivas de ellos, sino que también ellas las emplean para llevarse entre sus compañeros.

No obstante, hay jóvenes que refieren, que no les gusta decir groserías y tratan de no decirlas. Se observa que los jóvenes relacionan estrechamente las groserías con personas violentas y generadoras de problemas, es decir, con la persona *bully* y seguidores, por tanto consideran que al no tratar con ellos y ellas es evitar los

conflictos, porque no saben cómo afrontar un conflicto, siendo este un claro ejemplo de la evasión del conflicto entre los jóvenes.

Yo bueno, no me gusta decir groserías, no me gustan y por eso siempre trato de no decirlas, si una persona es conflictiva no tratar con ella (Mónica).

Con respecto a lo anterior, los jóvenes hacen mención de que su vocabulario es considerado inadecuado e incorrecto para los profesores, y cuando llaman a sus padres o madres de familia por algún problema escolar, los prefectos enuncian las faltas y comportamiento de sus hijas e hijos entre los cuales enuncian que son conflictivos y poseen un mal vocabulario (hablan con groserías).

¡Ah! Este como le digo, si como luego con Cesar se dice pinches jotos, tú eres homo, putito o así, y de hecho cuando mandaron traer la otra vez a mí mamá y así, la prefecta le dijo que yo era muy conflictiva y que yo tenía un vocabulario súper mal (ríe) (Paloma).

Cabe decir que los jóvenes suelen hablar con groserías entre ellos y ellas, y se observa que en ocasiones desde casa, en el seno familiar se habla así, y para ellos y ellas es la única forma que conocen para expresarse, evidenciando así la violencia estructural y cultural que sufren. También se observa que los jóvenes son sujetos de violencia directa en el seno familiar, al respecto refieren: “mi mamá me hace *bullying*”, como sabemos el *bullying* es entre pares, lo que ellos y ellas evidencian es que sufren violencia directa en casa.

También se observa otra práctica cultural en los accesorios o ropa que utilizan los jóvenes además del uniforme escolar. Cabe señalar que en cada escuela existe un reglamento, para el caso de la Escuela Secundaria Federalizada “Águiles Serdán”, en él se expresa en la sección de Presentación y Uniformes, que el uniforme se portara completo, la camisa fajada, calzado colegial, calcetas color blanco, y el uniforme de educación física lo portaran el día y la hora en que corresponda, con tenis limpios y de preferencia blancos (Ver anexo 2).

Al respecto, la Secretaría de Educación Pública (SEP), señala que el uso del uniforme escolar no es obligatorio. No obstante, sugiere su implementación, debido a que lo considera una medida de seguridad para tener mayor control del alumnado. Además de aportar identidad escolar y es un apoyo en la economía familiar, al respecto los directivos refieren lo siguiente:

“[...] oficialmente el uniforme, no es obligatorio, oficialmente te puedo hablar que existe un reglamento donde no, exige al muchacho de traer uniforme, pero eh, el uniforme se ha hecho una especie de tradición, en donde, el uniforme te identifica, el uniforme te da, te orienta, para saber que tu perteneces a un grupo social, en este caso el grupo social es el de la escuela, y en el nivel en el que estamos, es un nivel de secundaria, y también a nosotros nos ayuda para poder identificar a los jóvenes, dentro y fuera de nuestro plantel educativo [...]” (Director de la escuela).

Así mismo, los directivos refiere que en época de frío está permitido llevar otras prendas como chamarras, guantes, etc., sin embargo, durante el resto del ciclo escolar pueden llevar otra prenda o accesorio, siempre y cuando no se quiten el suéter del uniforme. Sin embargo, se observa que algunos jóvenes no llevan chamarras o suéteres en época de frío, solo asisten con el uniforme, sin una prenda que los proteja del clima. También se observa que los jóvenes suelen quitarse el suéter y la sudadera del uniforme, para usar de colores diferentes y materiales.

Si, cuando hace frío, los alumnos pueden traer chamarras, pueden traer gorras, bufandas, guantes, este cuando el clima así lo permite si, están autorizados, de hecho todo el tiempo eh, pueden traer cualquier uniforme, cualquier, perdón, implemento para su uniforme, lo único es que no deben quitarse la chamarra o suéter y dejarse el vestuario de, de colores, pero puede traerlo (Subdirectora).

El uniforme conforma la identidad escolar de los jóvenes, sin embargo ellos y ellas se apropian del uniforme dándole un toque personal con accesorios y otras prendas de colores. Pues a través de estos se observan sus gustos, modas y lo que los hace sentir bien. Al respecto refieren que la ropa deportiva y holgada los hace sentir cómodos.

A mí no me gusta usar accesorios, así demasiados pero la ropa me gusta que este muy holgada y cómoda para mí (Abigail).

Pues igual, me gusta andar con algo que me sienta cómoda (Karina).

También (Javier)

A mi gusta usar ropa deportiva (Alexis)

De acuerdo a lo observado en el aula, los jóvenes suelen vestir además del uniforme, sudaderas, chamarras, chalecos, suéteres se observan de distintos materiales, poliéster, vinil, mezclilla, etc., los colores que se pueden observar en las prendas, azul marino, rojo, verde, negro, gris, café, beige, blanco, entre otros. Al igual que las pashminas, diademas, bufandas, varían los materiales y colores.

Y en los que se refiere a peinados, se observaron entre las jóvenes colas de caballo atadas con ligas y moños con listones blancos, tricolores, verdes, etc., las trenzas (francesa, diadema, etc.), el cabello suelto y chongos altos. Entre los jóvenes predominaba el cabello corto, sin embargo había quienes llevaban peinados de picos, copete de lado y crestas, elaborados con productos como el gel y moco de gorila, etc.

Los jóvenes prefieren utilizar accesorios como pulseras, aretes, cadenas, anillos, collares, moñitos, expansiones y perforaciones, estas dos últimas están prohibidas por el reglamento escolar, y no obstante los jóvenes rompen la regla, para expresar lo que les gusta y hace sentir bien, y se ve como una forma de rebeldía. También se ha observado que se dibujan estrellas, lunas, figuras geométricas, simulando un tatuaje en sus manos y brazos, los cuales también prohíbe el reglamento.

Pulseras (ríe), aretes (Valentina).

Cadenas (Josué)

Anillos (Gildardo)

Collares, expansiones, aretes, no se perforaciones (Paloma)

Los materiales de pulseras y collares se observan de chaquira, hilo y ligas, los aretes, anillos y pulseras son de bisutería. En lo que se refiere al maquillaje, el rímel negro se encontraba presente en las jóvenes, entre los colores de labiales predominaban el rojo, el rosa y el fucsia. Así también entre las jóvenes, las uñas pintadas están presentes, los colores varían, negro, rojo, rosa, azul, etc., además de usar uñas de acrílico y decoradas con distintos materiales.

Los jóvenes señalan que debajo del uniforme llevan puestas playeras, blusas, jeans y en la última clase piden permiso para ir al baño, y una vez ahí se retiran el uniforme y quedan con la ropa que llevaban debajo, y así en la última clase ellos y ellas ya no llevan el uniforme. También los jóvenes no suelen llevar la playera del uniforme deportivo, en su lugar llevan playeras de color azul, negro, rojo, etc., con estampados en serigrafía o bordados, y cuando les toca llevar uniforme de gala, dos o tres jóvenes llevan el uniforme deportivo. Es decir, no siguen los días asignados del uniforme de gala y deportivo.

Pues, por una parte los jóvenes desafían la autoridad, porque las normas y reglas al portar el uniforme no se cumplen cabalmente, y es más fácil desarrollar conductas problemáticas e inclusive violentas. Y por otra, reivindican su identidad juvenil.

Al respecto Reguillo (2000) nos dice que el vestuario, el conjunto de accesorios que se utilizan, los tatuajes y los modos de llevar el pelo, se han convertido en un emblema que opera como identificación entre los iguales y como diferenciación frente a los otros. No se trata solamente de fabricarse un "look", sino de otorgar a cada prenda una significación vinculada al universo simbólico que actúa como soporte para la identidad. Los jóvenes nos dicen:

Sudaderas, pans (German)

Hay quienes para descambiarse en la salida se ponen otro pantalón debajo del pans ya después de la una ya se cambian (Alicia)

Ropa cómoda (Laura)

Jeans (Claudia)

Cabe decir que de acuerdo a lo observado los uniformes de los jóvenes en algunos casos son heredados de familiares mayores, pues los jóvenes vestían uniformes deslavados, con dobladillos rotos y suéteres deshilachados. El uniforme heredado tiene que ver con la economía familiar, pues el comprar uno nuevo implica un gasto para la familia, así que optan por que cada miembro de una generación lo utilice y cuide.

Esta dimensión, nos ha permitido echar una mirada del mundo de los jóvenes de la escuela secundaria “Aguiles Serdán”, sus gustos por escuchar música, leer, jugar futbol, estar con sus amigos, estar solos y pensar, el hecho de que no tienen tiempo libre y siendo la escuela y el aula escolar los espacios en donde ellos y ellas pueden socializar, expresar y reivindicar su identidad a través de consumos culturales, como el uso de celulares, redes sociales, ropa y accesorios.

Al mismo tiempo que la rebeldía y el desafío a la autoridad, hacia las normas y reglas escolares. Además vislumbramos la violencia directa, estructural y cultural que sufren, la cual se observa en las señas y vocabulario que emplean para referirse entre ellos, el cual en ocasiones viene desde el seno familiar.

4.2 El conflicto en el aula

El aula es el escenario a contextualizar, por ello las reglas son imprescindibles para la convivencia, al respecto los directivos refieren que la escuela cuenta con un reglamento escolar (ver Anexo 2), sin embargo, cada profesor a partir del consenso con los alumnos establecen las reglas en el aula, por tanto, las reglas en la clase de español difieren de las reglas de la clase de matemáticas, por así decirlo.

Las reglas principales en el aula, bueno, podemos establecer diferentes reglas, porque, como usted sabe eh, la escuela secundaria, en lo que es la estructura de todas las materias, cada materia, cada asignatura, establece ciertas reglas dentro del salón de aula, de clase, obviamente estas reglas

se rigen, en cuanto a un reglamento interno, del que conforma la misma institución, pero cada uno de los profesores va obteniendo y obviamente va sacando en consenso, o de manera este independiente esas reglas [...] (Director).

Para los profesores las reglas en el aula están relacionadas con la convivencia y la conducta, refieren que el hablarse por su nombre, el saludo y la despedida son esenciales en la convivencia. Por otro lado mantener su lugar limpio, solicitar la palabra, permiso para salir al baño, levantar la mano para salir, guardar silencio, entrar y salir en orden del aula, por citar algunas son las reglas en el aula. Estas reglas o normas principalmente van encaminadas al respeto y convivencia armónica.

...les hago mucho hincapié en que, al ingresar al salón saluden, al retirarse se despiden, se despidan, mantengan su lugar limpio, eh verifiquen que esté limpio al entrar, lo dejen limpio al salir, se respeten, se hablen por su nombre, cuando se vaya a participar se solicite la palabra, eh y que traten de que las relaciones en general al interior del grupo, con sus compañeros, con el maestro, con la persona que este al enfrente, pues sean ante todo de respeto, eso es lo que de manera general se hace, ósea es respeto, es limpieza y es solicitud para pedir la palabra, para salir al baño, si tienen alguna una llamada levantar la mano, [...] (Profesora de Español)

Guardar silencio, este pedir la palabra si, entrar en el salón ordenados, y pues yo creo que la principal es pedir la palabra cuando van a hablar (Profesora de Formación Cívica y Ética).

En lo que se refiere a la geografía del aula, es decir, en qué orden se sientan los jóvenes en el salón de clase, se observó que se sientan por número de lista, por parejas (un joven con buenas calificaciones frente a uno más con malas calificaciones), mientras que otros cada mes los profesores cambian de lugar a los jóvenes. Cabe señalar que la geografía del aula también difiere de acuerdo a la materia y el profesor.

En este contexto, los jóvenes refieren conocer las reglas del aula, las cuales permiten una convivencia y al mismo tiempo permiten mantener la disciplina y el control del grupo. Refieren el respeto a sus compañeros y profesores, no correr y

empujarse dentro del salón, no utilizar celulares en clase, no correr y empujarse dentro del salón, no ingerir alimentos dentro del salón.

No utilizar celulares en clase (Lucia)

Respetar a tus compañeros (Jessica)

Cuando no tengas maestro no salir del aula (Diana).

Tampoco correr y empujarse dentro del salón y respetar a tus compañeros (Abigail).

No ingerir alimentos dentro del salón (Alexis).

Respetar a los maestros y compañeros (Lucia).

Los jóvenes también hacen referencia a la presentación del uniforme, mantener limpias las instalaciones de la escuela, entre otras normas de comportamiento dentro y fuera del aula.

Respetar a los compañeros y maestros (Carolina).

No utilizar el celular (Laura).

Cuando quieras participar levantar la mano cosa que no hacemos (Daniela).

Mantener limpio el, el salón y el mobiliario (Carolina).

Comportarse en el salón (León).

Los hombres con el corte de cabello adecuado (Frida).

Bien planchado el uniforme (Salvador).

El conocer las reglas del aula, implica conocer los derechos y obligaciones, las cuales todos los jóvenes deben de respetarlas y llevarlas a cabo cada vez que estén dentro del aula.

Sí, no correr en el salón (Valentina)

No comer (Paloma)

Ser puntual (Leticia)

Respetar a los maestros y compañeros (Mónica)

Cumplir con tareas (Josué)

No usar el celular en clase (Camila)

¡Mmm! No tener el cel, un accesorio que te entretenga en la clase (Gildardo)

Sin embargo los jóvenes suelen de vez en cuando no respetar dichas reglas en el aula, es decir, rompen las reglas. Al respecto, los jóvenes señalan tener conocimiento de las consecuencias al romper una regla, como irse suspendidos, quitarles la mochila y regresarla hasta que vayan acompañados por los padres y madres de familia. Empero, al mismo tiempo los jóvenes refieren que “aveces si y a veces no hay una consecuencia”, es decir no hay una sanción.

Hay consecuencias, en el reglamento te dice que hay consecuencias, cada acto tiene una consecuencia, traer su pantalón entubado tiene su consecuencia, también rotos y descocidos (Lucia).

Si, una sanción (Fausto).

A veces si, a veces no (Alexis)

A veces si, a veces no hay sanción, se van suspendidos, te dan citatorios (Jessica).

Si también hay unos maestros que dejan trabajos extra (Abigail).

Te quitan la mochila (Fausto).

De acuerdo a lo observado en el aula, los jóvenes suelen con sus compañeros de al lado hablar en clase, esconder su celular entre su mochila y sus piernas para revisar sus redes sociales en el celular (*Facebook, whats app, mns*, etc.), cambiarse de banca para estar con sus amigos y hablar en clase, armar cubos de rubik, comer en clase (paletas de hielo de yogurth con chocolate y chokrispis, jicama con chamoy, sabritas, runners, takis, entre otros), dibujar estrellas, rostros en su cuaderno en lugar de escribir la actividad asignada por el profesor.

Imagen 14: Uso de celular en clase



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Ante estas situaciones los maestros les llaman la atención diciéndoles que les van a retirar los celulares, alimentos o cualquier artículo que los distraiga de la clase, suelen hacerles tres advertencias, sin embargo, cuando los jóvenes han recibido las tres advertencias, en el caso del celular, los jóvenes son renuentes al entregar el celular al profesor, teniendo actitudes de no querer entregarlo, argumentando que ya lo van a guardar, o negándose tajantemente a entregarlo. Al ver esto y otras situaciones el resto de los jóvenes desde su perspectiva no existe realmente una consecuencia al romper una regla en el aula.

Hay consecuencias (Carolina).

Llaman a tus papas (Daniela).

Te ponen un reporte (León).

Te quitan el celular (Laura).

Te quitan la mochila (German).

Te dan un citatorio (Alicia).

Te llevan con tu tutora (Flor).

No obstante se observa que en el caso de los profesores practicantes, los jóvenes no suelen escucharlos, ignoran cuando les dan indicaciones para las actividades asignadas, cuando les llaman la atención se ríen, se salen del salón sin permiso, cuando les piden que entreguen su celular los jóvenes son renuentes a hacerlo, no escuchan las advertencias e inclusive les ponen apodos a los profesores practicantes.

Entre los cuales podemos decir que son por sus características físicas y lo relacionan con personajes de programas de televisión como el de “sabadazo”, caricaturas “las chicas súper poderosas”, etc., así observamos el apodo de “Laura G”, profe Mojo, entre otros. Los jóvenes refieren que cada año es lo mismo con los profesores practicantes, no los toman en serio. Esto nos dice que las reglas no existen cuando los profesores practicantes quedan al frente de la clase.

Los jóvenes refieren que cuando se rompe una regla “a veces no pasa nada”, se observa que esto resulta contradictorio para ellos y ellas, pues por un lado les dan un reporte por llegar tarde a clase y por otro lado en la misma situación no les dicen nada. También refieren que “depende”, desde su perspectiva el sentido de justicia en ocasiones no es justo por el favoritismo que los prefectos y profesores demuestran a cierto grupo de jóvenes.

Te reportan, te ponen trabajo extra (Valentina).

Te mandan citatorio y traer a tu mamá (Paloma).

Te quitan la mochila

A veces no pasa nada (Mónica)

Depende (Valentina)

Las reglas en el aula pueden entenderse como marcos de actuación, en donde los alumnos y alumnas no pueden hacer los que se les dé la gana o antoje en respuesta a su condición como jóvenes.

Por ello los intereses, los cuales están relacionados con las expectativas a alcanzar para satisfacer cada una de las necesidades o deseos de los jóvenes, al

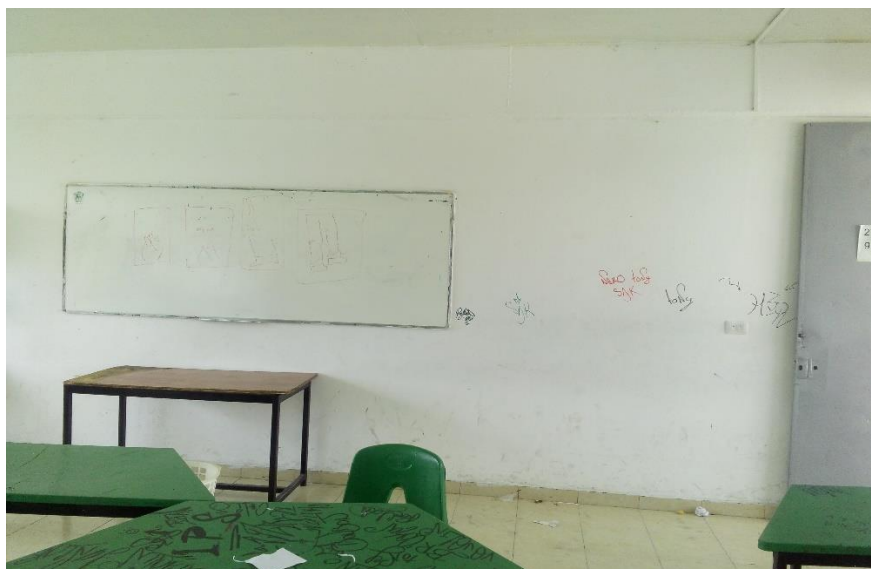
respecto los profesores refieren intereses en relaciones emocionales, como las de amistad y noviazgo, y diversión. Se observa que los jóvenes hablan con sus compañeros de al lado mientras los profesores dan indicaciones o explican el tema, andan de pie mientras tienen actividad asignada en clase, se cambian de lugar para estar cerca de sus amigos, utilizan audífonos para escuchar música mientras el profesor está explicando el tema, ellos y ellas están inmersos en sus propios intereses.

Yo veo a los chicos este intereses, intereses personales, intereses por los novios, intereses por este más que nada eh, pues fuera del estudio, yo en su mayoría veo que tienen otro interés, interés para ir, no es estudiar, no es la escuela, [...] (Profesora de Inglés).

Los profesores refieren que han observado entre los intereses de los jóvenes: las placas, la música de banda, asistir a bailes, donde pueden consumir bebidas alcohólicas y cigarrillos. Y de acuerdo a lo observado las “placas” se pueden ver en las bancas, paredes, escaleras, pisos, en el monumento dedicado a “Aquiles Serdán” en la escuela. Las placas, de acuerdo con Reguillo (2000) son ostentación de que no existe reglamento, lugar y vigilancia que no puedan burlar para dejar su estampa identitaria, que consiste en el nombre del que realiza la “firma”.

ellos tienen un interés muy marcado por estas cuestiones del grafiti, pero no el grafiti como arte, sino el grafiti como una forma de protesta, como una forma de destrucción, como una forma de inconformidad, entonces, no hacen un grafiti para manifestar eh una cuestión artística, lo hace para destruir, tienen mucho ese interés por grafitis, por lo que ellos llaman placas, que son unas cuestiones como que llevan un nombre allí, y lo estampan en alguna parte, regularmente paredes de la escuela, bardas, bardas de casas, tiene mucho interés por la música de banda, les gusta mucho la banda, les gusta mucho la cuestión de los bailes [...] (Profesora de español).

Imagen 15: Placas en el aula



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Imagen 16: Placa en la mesa escolar



Fuente: Trabajo de Campo 2016

En el contexto antes mencionado, podemos ver los intereses de los jóvenes en el aula, de los cuales refieren aprender, hacer una carrera y adquirir conocimientos, pues es lo que se supone se asiste a una escuela. Pero también para los jóvenes el aula es un lugar de convivencia y socialización. El aula es el lugar donde intercambian experiencias, gustos, información (chismes), moda, etc., pues la mayoría de los jóvenes saliendo de la escuela se van a casa, no teniendo otro espacio y tiempo para socializar.

Aprender, seria aprender más para seguir, adquirir más estudios y saberes (Abigail).

Irnos preparando más, hacer una carrera (Diana)

Socializar (Lucia).

Adquirir más experiencia, conocimiento (Alexis).

Para los jóvenes el aprender, prepararse y tener un desarrollo académico, van de la mano con aprender a convivir con los demás y disfrutar de la escuela. A los jóvenes les pone nerviosos el hecho de participar y decir lo que piensan, pues no se sienten en confianza, y como prueba de ello, se observa en las risas de sus compañeros.

Aprender no (Alicia)

Seguir con nuestros estudios para tener, terminar con una carrera (Laura).

Es que ya se me olvido (Carolina).

T: (Risas)

Continuar con los estudios (Daniela).

Terminar nuestros estudios (León).

Aprender para tener un futuro una vida mejor no (Carolina).

Aprender algo más (German).

Aprender (Salvador).

Aprender a convivir con los demás (German)

Aprovechar los de las materias y disfrutar de la escuela (Salvador).

Una mejor preparación y un desarrollo académico (Flor)

Sin duda los jóvenes reiteran que sus intereses están en el convivir con sus compañeros, buscan encontrarse, estar juntos y compartir sentimientos y actividades distintas a las escolares. Además de las miras hacia su futuro, como el graduarse de la secundaria.

(Ríe) convivir con compañeros (Paloma).

Graduarnos (Ulises).

Aprender (Mónica).

Estudiar (Valentina).

De acuerdo a lo observado, podemos decir que los intereses de los jóvenes están en escuchar música, cantar canciones, hablar de los novios y novias, estar conectado en redes sociales (*Facebook, whats app, Instagram, twitter, etc.*), leer memes en el celular y compartirlo con los demás para reír. Los intereses están en las relaciones emocionales, como las de amistad y noviazgo, y diversión.

Y entre los principales conflictos en el aula que han identificado los directivos entre los jóvenes son las riñas por un novio, o bien por una novia, porque se me queda viendo, siendo este último el motivo para confrontarse a golpes fuera de la escuela. También señalan la participación de terceras personas que buscan crear y difundir información para crear un pleito.

he identificado que hay riñas entre ellos por las novias o los novios, eso es una razón, otra razón es por este, por, ellos dicen que porque se les quedan viendo, entonces cuando alguien se te queda viendo, bueno pues, algunos de ellos van los retan, les cuestionan qué es lo que tienen en contra de ellos, e invariablemente, [...] pues se origina un pleito fuera de la escuela, esas son dos de las razones, pero yo creo que, es importante que, que, yo he observado que hay un grupo de niños, que son como, que fungen como, les digo yo como amarra navajas, hablo mal de ti, eh escucho que hablas mal de alguien y voy se lo digo, pero le aumento, y entonces incluso digo que tú estás hablando mal y situaciones así, entonces, genero entre las dos un conflicto (Subdirectora).

En este contexto los jóvenes refieren en un primer momento que no se han enfrentado a conflictos en el aula, pues los conflictos los asumen como violencia (golpes), sin embargo, a continuación refieren suspensiones y reportes. Los cuales están ligados con la vida escolar, y como le puede afectar en su aprovechamiento escolar. Las suspensiones y los reportes tienen que ver con la sanción disciplinaria, los cuales no implican necesariamente una modificación en la conducta de los jóvenes. Y en ocasiones las suspensiones se vuelven vacaciones y los reportes se convierten en papel acumulado y olvidado en el fondo de la mochila.

La suspensión es un castigo de algo, ellos y ellas los ven como el conflicto y no cómo la consecuencia de un conflicto mal resuelto

No (Alexis).

Una suspensión (Diana).

Una suspensión (Javier).

(Ríe) Varios reportes (Diana).

Reportes (Karina).

El conflicto en el aula abarca los internos, interpersonales y entre grupos. Y observamos los interpersonales, los cuales están ligados estrechamente con los internos, los cuales tienen que ver con la estima propia, acontecimientos en el hogar y en la escuela, y se ven reflejados en las relaciones alumno-alumno, alumno-profesor, alumno-padre o madre de familia.

Tuve muchos problemas con maestros, amigos, tuve problemas en mi (Diana).

Así también los jóvenes refieren que los conflictos a los que se enfrentan son: las discusiones, golpearse con compañeros, y se observa la desconfianza de los jóvenes para decir los conflictos a los que se enfrentan con respuestas como la de aventar bolitas de papel. Al respecto de los “golpes” entre los jóvenes se

observó en los pasillos al cambio de clase, los agresores eran los de tercer grado y las víctimas de primer y segundo grado. El problema esencialmente es porque “se me quedó viendo y porque me vio feo”. Los golpes son consecuencias de conflictos mal resueltos.

Las discusiones (Carolina).

Andarse golpeando con los compañeros (Alicia)

Aventarse bolitas de papel (León).

Pelearse entre compañeros (German).

Aventarse bolitas de papel (Jazmín).

El León luego me golpea (Alicia)

Los jóvenes también señalan las exigencias de las actividades escolares, al hecho de convivir con personas distintas, cada una con sus gustos y maneras de pensar. Se observa que en la escuela conviven jóvenes con diferentes creencias religiosas, como católicos, cristianos y testigos de Jehová, además de que hay jóvenes que pertenecen a otros poblados como el de San Juan Tilapa, Santa Bárbara, entre otras localidades de Toluca. Cabe añadir la condición socioeconómica de cada uno de los jóvenes, además de las costumbres, ideologías y tradiciones.

A sacar buenas calificaciones y cumplir con todos los trabajos de los profesores (Valentina).

A convivir con distintas personas y diferentes gustos y modos de pensar (Mónica).

A los exámenes ¡jajaja! (Valentina)

Reiteran que entre los conflictos en el aula, se enfrentan a peleas, discusiones y golpes, los cuales son consecuencias de un conflicto mal resuelto. Refieren que el “llevarse bien” con los compañeros en trabajo en equipo por las diferentes formas de pensar. Hacen mención al entender la clase, y al respecto se observa que los jóvenes por pena a que se burlen sus compañeros no hacen preguntas a los

profesores para aclarar sus dudas, o se encuentran hablando mientras el profesor imparte la clase.

Pelearse con un compañero o estar discutiendo incluso hasta pegarse (Paloma)

Llevarse bien con los compañeros, en los trabajos y así (Isaac)

Entender y comprender la clase (Valentina)

Cabe decir con respecto a entender y comprender la clases, que hay jóvenes que tienen problemas de la vista (miopía, astigmatismo, etc.), en algunos casos lo han manifestado con los profesores y han pedido que los cambien de lugar, pero otros no lo aceptan y como remedio les piden a sus compañeros que les presten sus cuadernos para pasar los apuntes. La situación socioeconómica ha influido notablemente en que los jóvenes puedan acceder a uno lentes o cirugías en su caso.

Otro aspecto que se observó, es que los jóvenes reportaban pérdida de teléfonos celulares, los cuales se observaron en diferentes modelos y marcas (LG, Sony, Huawei, Nokia, Motorola, etc.), el uso de fundas y carcasas evidencia los gustos y personalidad de cada uno de ellos. Los jóvenes reportaban que los hechos sucedían en el receso y en el cambio de salón. Esto nos habla de la violencia estructural y el deseo de poder acceder a la tecnología que los conecta.

Como podemos ver, a los jóvenes les interesa convivir y socializar, manteniendo relaciones de amistad y noviazgo, la reciprocidad es fundamental en cada una de ellas. Conocen las reglas del aula, sin embargo las consecuencias son contradictorias, pues por un lado adquieren una sanción disciplinaria y por otro, no pasa nada. Los jóvenes se enfrentan a conflictos internos, interpersonales y entre grupos, así como a la violencia estructural, evidenciando las desigualdades y pobreza de la que son víctimas.

4.3 Las maneras de afrontar el conflicto

Uno de los objetivos de esta investigación es saber qué hacen los jóvenes para resolver los conflictos que se les presentan en el aula. Al respecto los profesores refieren que los jóvenes emplean agresiones físicas, verbales y psicológicas, las cuales desembocan en un pleito, el cual es la forma en que resuelven un conflicto. Refieren que en su experiencia son pocos los jóvenes que emplean la comunicación y el diálogo para resolver un conflicto.

Agresiones, ósea, la solución que ellos le dan a cualquier situación, tiende a ser regularmente agresión, física, agresión verbal, agresión psicológica, ¡eeh! y evidentemente esto regularmente termina en un pleito, en un pleito en que se involucra mucha gente, en el que han llegado a mandar a varios de nuestros alumnos al hospital, porque, no han terminado de entender que la solución a un conflicto, es la comunicación [...] (Profesora de Español).

También hacen hincapié que los pleitos, desembocan en golpes y peleas a la hora de la salida. Se observa que los jóvenes pactan días y horas antes en dónde y a qué hora se confrontarán a golpes.

Algunos lo hablan, hay quienes reaccionan con golpes a primera mano y los más graves pues sí, incluso ha habido peleas fuera del plantel (Profesor de Inglés).

Al respecto los jóvenes refieren resolverlos por sí mismos. Y también que hablan a través de su tutora, prefecta o padres y madres de familia. Se observa que los jóvenes acuden con los profesores para que les ayuden ante un conflicto.

Para resolverlo primero lo hablamos, lo llevamos con la tutora y que la tutora trate de resolverlo y si no lo hablamos con la prefecta o con tu papás para resolver el problema (Lucia).

Bueno yo si he tenido problemas y pus los he resuelto por mí misma (Jessica)

Asimismo los jóvenes refieren afrontar un conflicto en el aula a través del diálogo, preguntando el porqué, para posteriormente resolverlo, y hacen énfasis en que lo hablan con los profesores para su apoyo y fungir como mediadores. Se observa que el tutor es a quien se dirigen los jóvenes para resolver los conflictos que se les presenten en aula y es el que funge como mediador. E inclusive los profesores reportan con el tutor cuando los jóvenes no cumplen con tareas e indisciplina en el aula, el recreo y los pasillos.

Dialogar (Laura).

Expresarlo con la maestra (German).

Este dialogarlo con nuestros maestros o nuestro tutor que quienes al caso te dice que estamos para apoyarnos (Alicia).

Hablarlo para que no pase a mayores (German).

Dialogar y ver en que nos equivocamos para después no volver a equivocarnos (Daniela).

Dialogar y preguntarles porque se molestaron (Frida).

Ps hablarlo, dialogarlo para poderlo resolver y ver como inicio todo (Carolina).

No obstante, los jóvenes refieren entre risas que para resolver un conflicto en el aula unos hablan y otros pelean, gritan, insultan y reiteran la comunicación con algún profesor. Las peleas, gritos e insultos son consecuencias de conflictos mal resueltos, de acuerdo con Lederach (1993) en la mayoría de las ocasiones solemos atacar al otro cuestionando su persona e integridad.

T: (Risas)

Unos hablando y otros peleando (Leticia).

Comunicándole a algún maestro (Camila).

Peleándose (Ulises).

Gritándose (Valentina).

Insultándose (Mónica)

Peleándose (Aarón)

Lo mismo peleándose este insultándose (Josué).

Existen cinco formas de afrontar el conflicto, a continuación las enunciamos: Convenir/negociar, Colaborar (gano/ganas), Competir (gano/pierdes), Evitar (pierdo/pierdes), Acomodar (pierdo/ganas). Al respecto de la acomodación, los profesores refieren que los jóvenes suelen callar ante un conflicto y afrontarlo con golpes.

Callan y lo enfrentan a golpes (Profesora de Formación Cívica y Ética)

Sin embargo, refieren que algunos jóvenes no suelen callar ante un conflicto, pues cada uno busca defenderse de sus compañeros e inclusive de los profesores. Esto se observa cuando los jóvenes apelan al sentido de justicia, sobre todo cuando es periodo de exámenes, los jóvenes protestan por la calificación final.

No, hay la mayoría de los alumnos sin son con características de que se defienden, de que no se quedan callados, de que este incluso enfrentan en algunas ocasiones al propio maestro, se enfrentan al maestro, le dicen las cosas al maestro, en su mayoría, ahora yo puedo observar, que la mayoría de los alumnos no se quedan callados, si se defienden, buscan defenderse (Profesora de Inglés).

Al respecto, los jóvenes refieren que de acuerdo al carácter que cada uno de sus compañeros posea, suelen callar o hablar ante un conflicto. Se observa que la estima propia de los jóvenes influye en el momento de afrontar un conflicto. En algunos casos los jóvenes no tienen una conciencia plena de su autoestima.

Es que en mi salón hay muchas personas que pues son muy tímidas, no se defienden ante esas situaciones y muchos si los llegan a callar o cosas así, pero muchas personas no se defienden, entonces se burlan porque no se defienden (Jessica).

Tengo un compañero que le dicen apodos, le dicen groserías y pues él luego se queda callado (Diana).

Los jóvenes también refieren que se presenta cuando sus compañeros no les dejan expresar su opinión, sin embargo esta realidad se apega más a la competición, pues los jóvenes también creen tener la razón.

En que no hablan (Gonzalo).

Como cuando luego uno está dando su opinión y el otro le dice cállate juanpa y el otro agarra y le dice cállate tú y se empiezan a callar entre ellos y de hecho hasta la profa "S" les llamo la atención a mis compañeros por lo mismo (Alicia).

O cuando creen que en alguna situación tienen la razón (Laura).

No obstante, refieren que para no enfrentar conflictos y llegar a consecuencias que destruya a ambas partes, los jóvenes deciden ignorar. A veces la acomodación se confunde con la buena educación y modales, y no se hacen valer los derechos para no provocar tensiones con los demás.

¿Callar? Yo a veces prefiero para no entrar en conflicto más y no sé llegar a otras consecuencias prefiero ignorarlos, es que yo soy de las personas que ignoro (Valentina).

Ignorarlos (Leticia)

La negociación se observa en si alguna vez han visto que alguien suele dialogar o hablar para resolver un conflicto en el aula. Al respecto los maestros refieren que son pocos los que lo emplean para resolver los conflictos que se les presenten. Los golpes se convierten en una forma de resolver el conflicto para los jóvenes.

Los menos eh, digo yo no dudo que haya niños que, que traten de solucionar sus diferencias o sus problemas hablándolos, no lo dudo, pero son los menos, incluidas las mujeres, digo hemos tenido pleitos de mujeres, porque me quito al novio, porque anda con mi novio, porque anda de coqueta con mi novio, y se agreden físicamente, entonces, no, no, la parte de la comunicación no es algo que ellos vean como una solución, ellos van más a la razón de los golpes (Profesora de español).

Los jóvenes refieren que suelen hacer lo que quieren en el aula, evidenciando así la ausencia de reglas en el aula. Y es a través del jefe del grupo que hacen uso del diálogo. Se observa que el jefe de grupo tiene responsabilidades como el de auxiliar al maestro para mantener el orden en clase, reportar a sus compañeros con el tutor cada que se rompa una regla. El jefe de grupo representa una figura de autoridad, poder y prestigio frente a los compañeras de aula, al mismo tiempo que es tildado de chismoso y meterse en todo por sus mismos compañeros.

Pues yo he visto cuando esta así entra Carmen y ya los tranquiliza, y hablan porque empezó todo no, en que hay mil maneras de hablar no (Lucia).

Pues es que hacemos mucho desastre en el salón, de nosotros no, entra Carmen y nos quiere callar, y nosotros seguimos en nuestro despapaye (Ernesto).

Los jóvenes también señalan que la negociación se presenta entre amigos, sobre todo cuando estrechan sus lazos de amistad. Y la comunicación y el diálogo se presenta cuando los jóvenes acuden con su tutor o profesor para que medie el conflicto.

En muchas ocasiones como cuando no te quieres juntar con tus amigas y te empiezan a decir, empiezan a dialogar y simón, y luego se en contentan si (Alicia).

En algunos casos si porque se dice es que él me dijo, al ir con un maestro tratan de arreglarse las cosas (German).

En mi salón mis compañeros le hablan a su tutor para que ellos lo medien (Flor).

Asimismo refieren que la negociación se presenta cuando una tercera persona, ya sea padre/madre de familia interviene para mediar el conflicto y resolverlo. Refieren que en el aula son pocos los que resuelven los conflictos hablando, dialogando. Señalan que cuando es un conflicto entre amigos, tratan de resolverlo hablando, aunque en ocasiones prevalece el enojo.

Yo digo ya que si he visto pero cuando más ya están los papas ahí y están hablando con el profe es cuando dialogan y resuelven el problema (Leticia).

Casi en el aula muy poca gente intenta resolverlo hablando (Valentina).

Ps si este varias de mis compañeras tratan de arreglar sus problemas hablando pero hay otras que si o se enojan (Paloma).

Si en varias ocasiones he visto personas que si lo resuelven pero hay otras que no hasta que llegan los papas o así (Josué).

Se observa que los jóvenes a todo lo que ayuda le llaman negociación. Lo cierto es que ellos y ellas no tienen estrategias ni técnicas para solucionarlo, e intuyen que es el diálogo. Los profesores/ras reconocen que les hacen falta esas técnicas y estrategias, pero no saben cómo abordarlo.

La evasión se observa en si alguna vez han visto que alguien suele evitar un conflicto en el aula. Los directivos y profesores refieren que un porcentaje muy bajo de jóvenes evita los conflictos, por el contexto en el que interactúan y conviven. Se observa que la evasión se relaciona con ser anti conflictos y el no evitarlo es provocar un conflicto.

Yo creo que, es un porcentaje muy bajo que evitan los conflictos, por la dinámica que veníamos comentando, eh por el lenguaje que utilizan, la comunicación que ellos tienen, y es muy bajo el porcentaje (Director).

Los profesores observan que los jóvenes buscan los conflictos, a partir de juegos que miden la fuerza física, y termina en golpes. Al respecto, se observa que juegan en el aula, por ejemplo, al salir la profesora del salón, uno los jóvenes de la segunda fila de frente al escritorio y sentado en la parte de atrás le dio un zape (golpe de la palma de la mano hacia la cabeza), a su compañero de a lado, al ver esto, los jóvenes corrieron hacia el frente del salón, y al joven que zapearon en primer momento los corretea, y le da un zape a otro, los jóvenes corren hacia la parte de atrás del salón, en este extremo los jóvenes comienzan a zapearse todos contra todos. Ellos refirieron que es una forma en que se llevan entre ellos, y también refieren que el que se lleva se aguanta.

También se observa el uso de los celulares, pues los jóvenes graban las peleas, y posteriormente las envían a través de las redes sociales a directivos y profesores.

Híjole es bien difícil, es muy difícil que ellos los eviten, por más que uno les ha, les ha pedido que se comporten, que no jueguen de cierta o x maneras ellos lo hace, entonces yo considero que si es un punto pues delicado, porque empiezan jugando y si ya terminan en este, pues determinado momento, pues con un conflicto muy fuerte, entonces yo observo que ellos no los evitan, al contrario los buscan (Profesora de Inglés).

Mientras que para los jóvenes evitar es no tener problemas con nadie, ellos y ellas prefieren evitar que confrontar. Los jóvenes no plantean sus objetivos o intereses frente a sus compañeros, la baja autoestima influye notablemente para hacerse valer frente a sus pares. Se observa que los jóvenes tienen identificados a los bully, y en ocasiones se quedan con el sentimiento de enojo cuando se enfrentan a una situación de burlas por parte de sus compañeros. Sin embargo, entre los jóvenes buscan ayudar a sus compañeros para que hablen sobre la violencia escolar que sufren.

No pues si he visto eso, pero, se deja de los demás para no tener conflictos (Karina).

Uno de mis compañeros hacía mucho bullying entonces le avisaron a la maestra y lo platico con todo el grupo para poder frenarlo (Alexis).

Sí, yo tengo un amigo que pus cuando entramos al salón a veces que si lo avientan contra las mesas, él ha dicho que no quiere problemas, y mejor los evita aunque lo hagan enojar mucho (Javier).

Él no le dice a la maestra y pues todos le dicen de cosas, son muy groseros con él, pero él nunca va a decir nada (Karina).

¡Eh! Bueno si, yo he tratado de evitar algunos problemas, pero creo en la mayoría si me defiendo, hay compañeros que si se quedan callados cuando les hacen algo, y si lo quiero ayudar y eso para que hablen, peo si muchos se quedan callados (Abigail).

Los jóvenes refieren que la evasión suele observarse en situaciones en las que no desean ser molestados por sus compañeros, en las que intervienen en discusiones para separar a sus compañeros cambiando la conversación, en caso de pelea intervienen separando a ambos compañeros. Sin embargo, observamos la postura competitiva de que cada uno tiene la razón, no obstante refieren que si ellos y ellas pensaran la situación en la que se encuentran, reconocerían su equivocación y resolverían el conflicto.

Por ejemplo en una situación en que hay tres chicos y uno no quiere lo molestan (German).

Hay muchas personas que si razonan la situación pero hay muchas que no (Flor).

Cuando empieza la discusión alguien llega y, otra persona cambia la conversación para que no siga la discusión y todo eso (Carolina).

Sería también de las personas no, porque hay personas que piensan que tienen toda la razón, obviamente le van a seguir y le van a seguir, pero si son personas que piensan que cometieron una equivocación y lo pueden volver a rectificar pues no se estaría cayendo en una discusión (Daniela).

Cuando unos compañeros se pelean y después ya los demás y como que los separamos (Frida).

También refieren que en ocasiones suelen dejar hablando solos a sus compañeros con los que tuvieron algún problema. Y cuando tienen un problema y empiezan a discutirlo, suelen no hacer caso o ignorar a la persona, y terminan olvidando por qué el problema. Otro aspecto es que dejan que pase tiempo y se olvide el problema para no llegar a consecuencias de un conflicto mal resuelto. Y suelen poner en orden sus pensamientos y sentimientos para resolver sus problemas. Observamos que estos son ejemplos de la acomodación y evasión.

Varios de mis compañeros en lugar de no se llegar y dialogar como que se dan la vuelta y dicen no ya y los dejan hablando como locos (Ríe) (Valentina).

Que prefieren dejarse de hablarse por un tiempo que no pelear (Leticia).

Sí, hay algunos que suelen como dice mi compañera este pensar y resolver sus problemas y aparte estar pensando así como de, de poner en orden sus pensamientos y sentimientos o x cosa (Paloma).

Bueno, este yo cuando peleo con alguien luego no le hago caso y se me olvida a mi lo que estábamos hablando y llega otra persona igual no le hago caso (Valentina).

La competición se observa entre los jóvenes en si alguna vez han visto que alguien ha excluido a alguno sus compañeros por considerarlo diferente y en que tanto se frustran cuando no ganan. Los directivos refieren que los jóvenes se frustran, y se desencadenan toda clase problemas, sin embargo hacen hincapié en la tarea que tienen como profesores de enseñarles a convivir.

Pues yo creo que si debe ser frustrante, lo malo es que, esto puede desencadenar en toda clase de problemas, cuando los chicos de primero, por ejemplo siempre les digo perdieron todos, porque si perdimos algo, ¡em! No porque yo te golpeé más gane yo, bajo el criterio de ellos es que si hubo un ganador, pero creo que debemos entender que todos perdemos porque hay violencia no, y nosotros les enseñamos, les debemos enseñar como convivir (Subdirectora).

Se observa que algunos jóvenes compiten por tener la calificación o nota más alta, para destacar entre sus compañeros y sobre todo no ser regañados por sus padres y madres. Pues el tener buenas calificaciones les augura el éxito y significa ser un buen estudiante, estar en el cuadro de honor y obtener diplomas o reconocimientos, les da prestigio frente a sus compañeros y profesores. Sin embargo hay jóvenes que compiten por mantener el poder frente a sus compañeros

Pues yo creo que también, si bastante, ellos piensan que el participar es forzosamente ganar (Profesora de Formación Cívica y Ética).

Imagen 17: Cuadro de Honor



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Al respecto los jóvenes refieren que la exclusión se observa en la conformación de equipos para trabajos escolares, suelen excluir por los conocimientos o porque esta feo y huele feo. Se observa que las condiciones socioeconómicas en algunos jóvenes son precarias, ante esto son discriminados por su condición social. Lo que nos lleva a decir que no se ha trabajado la interculturalidad, de acuerdo con Schmelkes (2013) la interculturalidad supone que entre los grupos culturales distintos existen relaciones basadas en el respeto y desde planos de igualdad. La interculturalidad toma en cuenta el diálogo con alguien que es diferente por su modo de vestir, su edad, su cultura, sus prácticas religiosas, sus orígenes.

A continuación los jóvenes dicen lo siguiente:

Pues por ejemplo una exposición, este a veces juntamos grupos de cinco, y decimos él no porque no sabe, él no porque es esto y el otro (Jessica).

Porque huele feo, porque esta feo (Karina).

Porque no sabe nada, así cosas (Jessica).

Se observa que los jóvenes son espectadores de las agresiones y no hacen nada, tienen identificado a la víctima que sufre *bullying* y al agresor “*Bully*”. Los jóvenes son testigos no implicados, pues a pesar de tener identificado al agresor (*bully*) observan y no se involucran. Sin embargo, se observa que los jóvenes al identificar al *bully*, se han organizado en grupo para no dirigirle la palabra, aplicar la “ley del hielo”. No obstante, los jóvenes creen firmemente que la condición social no debería definirte quien eres o lo que deberías ser.

Pues en el salón ahora sí que se llama Hugo, ps luego le hacen mucha burla, se burlan de él, de que no se baña y que huele ps ahora sí que a orín y a patas (Ernesto)

En mi salón, algunos de mis compañeros que se burlan de él, también le dicen que no se quede callado que le tiene que decir a la tutora (Fausto).

Pues es que en el grupo le dicen que huele a perro, ps ahora sí que es un parte de ello, ps que lo dejen ser, ahora sí que es lo que pienso (Ernesto).

Al respecto, los jóvenes refieren que han sido agresores (*bully*) con sus compañeros por ser diferentes a ellos y ellas en su forma de vestir, hablar, rasgos físicos, etc., lo hacen usando palabras despectivas y haciendo burlas a sus compañeros, les avientan la mochila, entre otras cosas. Los jóvenes refieren que las víctimas suelen callar ante las agresiones, y excluirse de eventos, como convivios, aquí observamos la acomodación y la competición respectivamente.

Sin embargo, una solución a este problema que ha dado la escuela, ha sido cambiar a las víctimas de grupo y sea aceptado e integrado por los jóvenes. No obstante esta propuesta de solución, también es un ejemplo de la evasión, porque las relaciones y los objetivos se han deteriorado, y al cambiar a los jóvenes de grupo se espera que el conflicto se resuelva por sí solo.

Una de mis compañeras se llama Vero, este luego a veces ella pone su mochila en una silla y ya se la quitaron, se la avientan, es que esa niña es muy muy callada y no dice nada porque piensa que le van a pegar (Cecilia).

Cuando molestábamos a Óscar, por ser diferente a nosotros (Federico)

A Óscar lo pasaron a nuestro salón, pero pus ahí si nosotros lo integramos porque él nos dijo claramente que en su salón nadie le hablaba y que inclusive, y que cuando era un convivio o algo así aquí en la escuela el no venía porque sus compañeros lo trataban mal y molestar, y por eso nosotros lo apoyamos (Frida).

Solo en una ocasión con Lidia, porque ella decía que era bien fresa y que daba asco y casi no, nadie le quería hablar y ps luego ya poco a poco todas le fueron hablando y se empezó a llevar (Alicia).

Los jóvenes refieren jugar en el aula, siendo agresores y testigos no implicados. Los agresores no tienen problema en decir que son ellos quienes comienzan la agresión, mientras que a los testigos no implicados les divierte y ríen de la situación por la que atraviesa la víctima. Los testigos no implicados refieren que la víctima deja que la agredan a través de bromas, aventarle la mochila, bajarlo por los chescos, etc., refieren la expresión “se lo agarraron de su puerquito”, la cual hace referencia al abuso.

En estas situaciones se observa la acomodación por parte de los jóvenes al quedarse callados, la baja autoestima al no hacerse valiosos ante sus compañeros y ante esto, se desencadenan las peleas como recurso para resolver el conflicto.

Un compañero se llama Jorge le avientan la mochila, de hecho en una ocasión estaba jugando con uno de mis compañeros y le jalaron a hora si se puede decir la ropa interior y se le rompió (Alicia)

(Ríe) Fui yo el que le rompió la ropa interior (León)

Es que lo que tenía era de que se dejaba y luego lo bajaban así y él se dejaba hasta flojito y él ni siquiera, si les decía ya estense quietos o lo que quieran, pero luego los demás no respetaban y siempre se lo han agarrado de su puerquito y entonces no hace no lo posible para que lo dejen de molestar (Alicia).

Pues sí, le dije porque no habla e incluso se iba a pelear, a pelear con ellos (Claudia).

Los jóvenes reiteran que las características físicas, el vestir y el carácter, son motivo de exclusión y foco de burlas. Los apodosos se derivan de las características físicas, y como testigos no implicados les causa gracia y es motivo de risa.

Bueno, esto ya dejo de ser porque había un chico, bueno se llama Hugo, y entonces cuando íbamos en segundo lo hacían menos por, por su estatura y porque como se vestía, y no hablaba, entonces en segundo como que tuvo muchos problemas y ahora como que lo llaman más (Flor).

Bueno, en mi salón hay un niño que se parece mucho al profe "H", porque esta gordito y bajito, algunos bueno casi la mayoría siempre que lo ven le dicen capitán burgués (German).

T: (risas)

Le encuentran a todo, él dicen que es el "hijo del profe h" (Salvador).

También en el mismo salón hay un amigo que bueno un compañero que se llama Margarito y todos le dicen Margarita (German).

Los jóvenes también refieren que la exclusión se presenta por sus gustos musicales, es decir, los jóvenes creen que un género musical es mejor que otro. Por los gustos en general, los cuales determinan los grupos en el aula entre los jóvenes, dejando fuera a quienes no los compartan. El destacar académicamente, es blanco de rechazo por parte de los jóvenes. Y en ocasiones suelen dejar de hablarles por los defectos físicos que posean, su manera de vestir y esto se observa en los apodosos o sobre nombres que les designan. Los estereotipos de belleza influyen en cada uno de los jóvenes, creando expectativas y exigiendo cánones de belleza impuestos por los *mass media* y la sociedad.

En mi salón se dividen por una serie anime, los reales y así, los de anime excluyen a los que no ven anime (Ríe) yo ya no hago eso y así (Leticia).

Como en una ocasión con Susana ya no le querían hablar porque era la chismosa del salón porque es así de esas que están súper arriba y que están en el cuadro de honor y todo eso y siempre iba si con la prefecta y luego la hacían de menos porque (Paloma)

A veces te hacen menos por tus gustos musicales (Camila).

Luego también te dejan de hablar por tus defectos físicos o tu manera de vestir (Gildardo)

Te ponen apodos por cómo eres o por lo que te gusta hacer y cosas de esas (Valentina).

Las preferencias sexuales son motivo para excluir a los jóvenes, no obstante, se han opuesto a esto y han aceptado a sus compañeros. Expresan que nadie es perfecto, que suelen juzgar lo que ven sin darse la oportunidad de conocer las circunstancias de cada uno. Ellos y ellas sienten que una persona no debe ser juzgada por su físico sino por lo que es y es capaz de dar a los demás.

Hay algunos, bueno algunos de mis compañeros querían hacer de menos a otra de mis compañeras que por sus preferencias sexuales y así y fuimos muy pocas las que apoyamos a esa chava y fue algo grave [...] Si este llegan a tal extremo de que o sea le dejan de hablar y casi casi le dicen esa porque es x cosa o es diferente háganla ya a un lado y la echan casi al rincón así como de no manchen (Paloma).

Yo digo que nadie es perfecto pero como somos cualquier defecto que vemos en la otra persona ya lo tachamos y ya no nos queremos juntar con esa persona porque no sé porque sentimos que se nos pega o algo así (Valentina).

Tal vez porque bueno porque todos tenemos un modo distinto de pensar y a veces no sabemos las circunstancias de los otros y solo juzgamos no vemos lo que ellos tienen que dar (Mónica).

También la cooperación se da cuando se sienten empáticos con el otro y eso es cuando ven que en el exterior les ha ocurrido algo, como la muerte de un familiar. Frente al contexto de violencia de la que son objeto, la escuela en ocasiones los presenta como responsables. Hay que enseñar a trabajar en los conflictos, en el contexto de violencia que viven, de tal suerte que puedan transformarlos en algo positivo. Necesitan de talleres y proyectos de sensibilización.

Al respecto los directivos refieren que la cooperación les cuesta trabajo a los jóvenes, y mencionan que los profesores deben intervenir para explicarles y hacerlos comprender los aspectos positivos y negativos en la convivencia.

Les cuesta trabajo, les cuesta trabajo porque ha, ha amén de que ellos tengan la capacidad de decir vamos a integrarlo, vamos a poder ayudarlo eh, pues ellos lo relegan, y lo hacen a un lado, y no, no tiene esa capacidad, hace un ratito mencionaba que necesitábamos entrar nosotros para poder explicar, para poder eh, establecer ciertas, lineamientos o ciertos comportamientos los cuales deben de tener y bueno pues es muy importante que los chicos sepan diferenciar de las cosas positivas y negativas,[...] (Director).

Se observa que los profesores trabajan con los jóvenes en campañas anti *bullying*, campañas para informar y promover una cultura de inclusión entre los jóvenes. También se ha añadido la campaña contra el *cutting* (consiste en cortarse la piel con una navaja u objeto afilado, para dejar marcas o tatuajes en el cuerpo, principalmente en los brazos y muñecas), el cual se ha vuelto un problema entre los jóvenes. Y se observa que los jóvenes hablan sobre si es bueno o malo cortarse partes del cuerpo.

En este contexto los jóvenes refieren ser unidos como grupo, la cooperación se observa en la ayuda o apoyo económico que los jóvenes brindan a sus compañeros fuera del aula, en específico en el funeral de un familiar y en situaciones de salud. La cooperación entre los jóvenes se observa en la comunidad.

Pues en mi salón si somos muy unidos para algunas cosas para otras no, como hace, bueno el día de ayer falleció eh la abuelita de uno de mis compañeros y pues, pedimos cooperación para que le pudiéramos llevar algo de ayuda a él, y pues si la mayoría coopero y se unió el grupo en ese aspecto (Karina).

Como dijo Karina, también mi grupo es unido cuando quiere porque a veces no, como un compañero se le rompieron sus lentes, todos estuvimos comprando cosas para poder venderlas y de ahí sacar dinero para poder ayudarlo a comprar sus lentes, porque él que los rompió su papá se quedó sin trabajo también y pues si lo apoyamos (Lucia).

Además los jóvenes tienen mucho que decir y expresar ante situaciones injustas, denuncian y están en contra de cualquier trato discriminatorio hacia la mujer, protestan contra las etiquetas que se dan a las personas sin antes conocerlas. Es una protesta en contra de lo que viven día a día.

Yo estoy en contra de la discriminación hacia la mujer, porque la discriminan mucho, y no me gusta que hablen mal de las personas o critique a una, dirían los cholos de hoy, pinches cholos, y empiezan a decir es que hay sé, este y la verdad eso a mí no me gusta, que hablen sin saber porque se visten así, porque son así (Jessica).

Así también, los jóvenes refieren que la cooperación se presenta cuando adoptan el rol de defensor de la víctima. Además de solidarizarse con sus compañeros ante un castigo y protestar ante el mismo. Hacen hincapié en que a pesar de no llevarse bien con todos los compañeros, el diálogo es importante para llegar a la cooperación. Y refieren que ante una pelea entre grupos, la cooperación se da en el apoyo y solidaridad que brindan a los implicados.

Sí, porque por ejemplo como lo de Vero, Cecilia es la apoya y la ayuda, porque Vero casi nunca habla, bueno casi la mayoría de las veces que yo estoy allí la apoyo (German).

Creo que en nuestro salón, bueno en mi salón nadie, bueno todos cooperan si les decimos si cooperan e incluso el día que le quitaron a uno la mochila los demás la pasaron a dejar y pues ya no las dieron a todos (Laura).

Pues en mi salón todos cooperamos aunque no nos llevemos bien, o en mi caso aunque no me lleve ni bien ni mal voy e intento dialogar con los chavos (Flor).

Como una ocasión cuando varios de mi salón se querían pelear con los del "C" y luego ya todos empezaron a decir no manches no porque a ellos se les va abrir y que no sé qué y entonces luego ya no, pues si ya no hubo ningún problema porque, aparte dice la profa "P" que también así como que no quieren porque es nuestra tutora (Alicia).

En los grupos focales, los jóvenes crearon ambientes de confianza para expresar lo que pensaban y sentían, en ocasiones se identificaron y en otras pudieron ver

las diferencias esenciales que los separan, escucharon pacientemente que tenían que decir y expresarse, sobretodo en contra de las etiquetas, las cuales no deben definir quiénes son.

Estas en confianza (Diana).

Nada de aquí va salir (Karina).

Lo que se dice aquí, aquí se queda (Diana).

Observamos que los jóvenes afrontan el conflicto a través de la acomodación, la evasión y la competición, ocupan la mediación y ello quiere decir que por ellos mismos no pudieron negociar el conflicto. A la cooperación le otorgan sentidos al defender y solidarizarse con sus compañeros ante castigos y problemas, y también en la comunidad. Sin embargo, no hay que perder de vista, que al defender y solidarizarse legitiman los actos de injusticia, pues sienten empatía con el otro, pero no actúan de manera responsable.

Otro aspecto importante, es la violencia que se presenta en el aula, la cual se ha convertido en una forma de afrontar el conflicto en el aula, al respecto los profesores refieren que en el aula la detienen e intentan dar una solución a través de la concientización y el diálogo. Consideran que las sanciones disciplinarias no resuelven el conflicto, sino propician situaciones de más violencia, la congruencia en el discurso entre el ser y el hacer consideran es indispensable como ejemplo para los jóvenes.

No pues la detengo inmediatamente, si yo la detecto, enseguida trato de darle una solución, y regularmente la solución es haciendo conciencia en ellos, platicando con ellos, porque creo que si tu detectas una situación de violencia, y mandas a este chico, a estos jóvenes por un reporte, o mandas a traer a sus papás, o lo sacas de la clase, creo que finalmente estas generando más, estas detonando más la situación, creo que lo que los muchachos necesitan es, que tu trabajes mucho con ellos la parte de la concientización, que en el día a día ellos vean que tú eres congruente entre tu discurso y lo que tú haces, [...] (Profesora de Español).

Además de que también se observa que en el aula los profesores y practicantes gritan para que los jóvenes presten atención a la clase. Ante esto los jóvenes refieren que todo el mundo les grita, ya están acostumbrados a que les griten e inclusive sus padres y madres les gritan. Esto evidencia la violencia a la que se encuentran expuestos y ellos tienden a normalizarlo.

En cuanto a un programa para la paz en la escuela, los directivos refieren que no cuentan con uno, sin embargo, se encuentran trabajando con el programa de convivencia escolar, en el cual trabajan sobre 3 ejes:

1. Guardias durante el receso realizadas por todo el personal, con el objetivo de observar el comportamiento de los jóvenes.
2. Trabajar en un reglamento más humano, en donde no solo se impongan castigos, sino que los jóvenes aprendan algo de sus acciones.
3. Se nombró un comité de valores, trabajando los días lunes, como ejemplo trabajan el respeto y la acción, llamar a todos sus compañeros por su nombre. Y el cual se observó hablaron más de ellos los jóvenes en los grupos focales.

Tenemos un proyecto de convivencia justamente, ese proyecto de convivencia tiene hasta el momento, dos actividades principales, la primera son las guardias que realizamos nosotros a la hora, son tres, las guardias que realizamos a la hora del receso todo el personal, porque estamos observando a nuestros alumnos como se están comportando, y así hemos detectado a esos alumnos que van y confrontan, tenemos un, estamos trabajando con un reglamento con un corte humano, muy diferente a lo anterior,[...] se nombró un comité promotor de valores, ese comité está promoviendo valores,[...] (Subdirectora).

Se observa que en la escuela están trabajando con el rubro de convivencia escolar, en el cual abarcan la resolución de conflictos, cultura de inclusión y prevención del delito. La convivencia escolar se observa en la participación en los grupos de liderazgo, banda de guerra, danza árabe, bastoneras, teatro, pláticas de intercambista, convivios con motivo de las fiestas patrias, día de muertos, día de reyes, entre otras. Para el caso de día de muertos los jóvenes participaron con

calaveras literarias, vestir a una catrina o catrín, en un flashmob en el cual se disfrazaron de catrinas y catrines y bailaron en la explanada de la escuela. Se observa que la participación de los jóvenes en diferentes actividades se refleja en la calificación de diferentes materias.

Imagen 18: Convivio de Día de Muertos



Fuente: Trabajo de Campo 2016

Por último, cabe decir que los jóvenes de la secundaria “Aguiles Serdán”, no desean ser etiquetados sin antes conocerlos, están en contra en que tu condición social, preferencia sexual y género sea motivo de discriminación, pues ellos y ellas la sufren cotidianamente. Expresan que nadie es perfecto, pues en ocasiones se suele juzgar lo que se ve, sin darse la oportunidad de conocer las circunstancias de cada uno de ellos y ellas. Dicen y sienten que una persona no debe ser juzgada por su físico, sino por lo qué es y es capaz de dar a los demás.

CONCLUSIONES

En el marco de los estudios para la paz y el desarrollo, las prácticas culturales de los jóvenes para afrontar el conflicto en el aula, resultaron de vital importancia de ser investigadas. Pues las prácticas culturales están presentes en el interactuar, coexistir y compartir de significados, y constituyen la forma de vida de una sociedad.

Se expresan a través acciones, gestos, enunciados, expresiones y conversaciones portadoras de un sentido, se comunican entre sí y comparten espacios, experiencias, representaciones y creencias. Sin embargo, deben ser comprendidas y analizadas en los contextos donde han sido creadas, aprendidas y reproducidas. Es decir, el estudio de las prácticas culturales debe ser en relación a los contextos sociohistóricos en los cuales se producen y transmiten, nunca fuera de ellos. Además de que están sujetas constantemente a ser valoradas, aprobadas y refutadas, a evaluación y conflicto.

Las prácticas culturales de los jóvenes se encuentran constituidas significativamente en contextos determinados, es decir, están insertas en actividades, relaciones e instituciones, como la escuela y en específico el aula escolar, dedicadas a administrar y organizar sentidos, pues implican reglas, representaciones y convenciones producidas en un contexto sociocultural específico.

El hablar de jóvenes en este trabajo de investigación, nos permitió mirar más allá de las prácticas escolares, y observarlos como agentes que participan de espacios y campos culturales diversos. Los jóvenes, comprendiendo a estos como una categoría sociocultural producto de procesos sociales, por lo que la juventud será básicamente una edad social. La juventud es una categoría construida social, histórica, cultural y relacional, se produce en la cotidianidad, es cambiante

y transitoria. Pues a través de diferentes épocas han ido adquiriendo delimitaciones, significados e interpretaciones diferentes.

La juventud debe ser comprendida junto con otras variables como el género, clase, etnia, entre otras. Por ellos, es pertinente hablar de “juventudes” para dar respuesta a miradas más integradoras de ese mundo social. Y sobre todo las juventudes merecen ser estudiadas y comprendidas en sus propios términos, donde expresen los aspectos más relevantes, particulares y significativos de su vida cotidiana.

Por ello, el objetivo principal que tenía esta investigación era el de: “analizar las prácticas culturales de los jóvenes para afrontar el conflicto que se presenten dentro del aula en la Escuela Secundaria “Aguiles Serdán”, ubicada en la localidad de Santiago Tlacotepec, perteneciente al Municipio de Toluca, Estado de México”.

Y como objetivos específicos se tuvieron los siguientes:

- Describir las prácticas culturales de los jóvenes dentro del aula.
- Describir los conflictos de los jóvenes que se presenten en el aula.
- Describir el contexto en el que los jóvenes interactúan y conviven.
- Identificar y especificar las prácticas culturales de los jóvenes para afrontar el conflicto en el aula.

Para llevar a cabo cada uno de los objetivos, la metodología de corte cualitativo fue fundamental en la obtención de la información. El trabajo de campo se realizó durante los meses de septiembre-octubre-noviembre del año 2016. A continuación señalamos cada una de las técnicas y objetivos:

La observación se realizó en las aulas de clase de tercer grado, con base a una guía de observación la cual nos permitió recopilar y registrar la realidad observada.

Para realizar la observación directa y no participante se asistió a las clases de español, inglés y formación cívica y ética. Mientras que la observación participante se realizó en la clase de español, cuando el profesor titular faltó por

motivos de salud, y se trabajó con la actividad que el mismo profesor ya había asignado días antes, la elaboración de calaveras literarias. Cabe decir que la información observada se registraba en una libreta de campo,

Se realizaron un total de 6 entrevistas, una al director de la escuela, a la subdirectora, a los profesores de español, inglés y formación cívica y ética. Estas se hicieron con cita previa y en horario de 1:10 pm, el cual es el horario de salida porque así no interferimos en su trabajo. Las entrevistas fueron grabadas en grabadora de voz y posteriormente transcritas estenográficamente en forma de guion para facilitar el análisis discursivo. Cabe decir que nos enfrentamos a situaciones en que nos cancelaron la cita previa porque tenían reuniones imprevistas con padres y madres de familia, faltas por motivos de salud, principalmente.

Cabe decir que las entrevistas al director y la subdirectora, se realizaron por considerarlos informantes clave, por ser los dirigentes, administrativos, organizadores y planeadores de actividades académicas, además de mantener la comunicación permanente con la comunidad escolar. Y el efecto de la técnica “bola de nieve” se fue dando cuando nos presentaron a la profesora de español, a quien al presentarle el proyecto de investigación le interesó y nos permitió asistir a sus clases, en donde se aplicó la técnica de la observación (directa, participante y no participante).

Lo mismo sucedió con la profesora de inglés, al presentarle el proyecto, le intereso y también nos dio permiso de asistir a sus clases a observar. Y al momento de estar observando las prácticas de los jóvenes en las clases de español e inglés, nos llevó a interesarnos por las clases de formación cívica y ética, y la importancia de esta materia en los derechos y obligaciones de los jóvenes en el aula.

No obstante, durante la observación (directa, participante y no participante), los jóvenes expresaron sus sentidos de justicia con respecto a calificaciones, y fue lo que nos llevó al profesor de inglés, el cual nos apoyó con la entrevista solamente. Estas entrevistas se realizaron para permitirnos contextualizar el escenario y

plasmar la mirada de como los adultos observan a los jóvenes interactuar y convivir en el aula.

En lo que se refiere a la técnica de los grupos focales, consideramos importante comentar que en un principio solo se tenían programados dos grupos focales, sin embargo a través del efecto de la técnica de la “bola de nieve”, se obtuvo mayor participación por parte de los jóvenes, llegando a formar finalmente tres grupos focales y uno de ellos conformado por más de 12 integrantes. Los inconvenientes que se nos presentaron fueron los cambios de fechas porque los jóvenes tenían actividades escolares ya asignadas, y el espacio que se había destinado “sala de usos múltiples” fue cambiado por la “sala de ofimática”.

Para el primer objetivo, el cual era describir las prácticas culturales de los jóvenes dentro del aula. Podemos decir que el aula para los jóvenes de la secundaria “Aguiles Serdán”, es más que un espacio en donde se transmiten conocimientos, normas y reglas de convivencia, pues los procesos de socialización que se reproducen en ella, ocurren como consecuencia de las prácticas culturales de ellos y ellas, es decir de la convivencia e interacción en ese grupo social, y se observa cuando crean ambientes de confianza y complicidad, crean y reproducen juegos con sus compañeros, entablan más allá de las relaciones de compañerismo escolar, relaciones de amistad y noviazgo.

La vestimenta, accesorios y peinados reivindican su identidad como jóvenes en el aula, aunque para ello tengan que romper las reglas y desafiar la autoridad. Las “placas” son evidencia de que no existen reglas, vigilancia y lugar que no puedan burlar para dejar su estampa identitaria. Los celulares y el acceso a redes sociales evidencian el deseo de ellos y ellas de poder acceder a la tecnología que los conecta. Al mismo tiempo que nos muestra la violencia estructural, a través de la pobreza y desigualdad de la que son víctimas.

El segundo objetivo, que también consistía en describir los conflictos de los jóvenes que se presenten en el aula. Para este trabajo se comprendió al conflicto

en el aula como: la relación e interacción entre personas o grupos de personas con intereses/necesidades incompatibles. Pues el aula, es el espacio en donde los jóvenes conviven juntas y tiene necesidades discrepantes. Considerando que los conflictos se pueden presentar en el aula abarcando los internos, interpersonales, y entre grupos.

Al respecto podemos decir que en las relaciones y formas de llevarse entre los jóvenes, en ocasiones suele dejarse de lado sus necesidades e intereses, suscitando así los conflictos internos, los conflictos interpersonales que se observan en la autoestima deteriorada de los jóvenes, y los conflictos entre grupos porque simplemente “hueles feo”, “estas feo” o “porque no sabes”.

Mientras que para el tercer objetivo, el cual consistía en describir el contexto en el que los/ jóvenes interactúan y conviven. Podemos decir que la Secundaria Federalizada “Aguiles Serdán”, imparte clases en horario matutino de 7:00 am a 1:10pm. Para el ciclo escolar 2015-2016 la escuela contaba con un total de 18 aulas, sin embargo para el ciclo escolar 2016-2017 cuenta con 20 aulas para clases, biblioteca, Laboratorio, aula de medios, aula UNETE, aula telemática, 5 Talleres: Diseño Arquitectónico, Informática, Diseño de Interiores, Estructuras Metálicas, Corte y Confección del Vestido. Áreas deportivas o recreativas (Cancha de futbol y basquetbol), patio o plaza cívica, 4 cuartos para baño o sanitarios, energía eléctrica, servicio de agua de la red pública, drenaje, cisterna o aljibe, servicio de internet, y de teléfono.

La población escolar para el ciclo escolar 2016-2017, es decir, el número de alumnos inscritos en la escuela contó con un total de 738 alumnos integrados en 18 grupos y 29 profesores, de los cuales 18 profesores imparten clase en más de un grado. Cabe decir que faltan 5 profesores y existe una vacante, dando como resultado en este ciclo escolar la falta de 6 profesores. Cabe señalar que son 6 grupos por grado y los grupos están conformados por 45 alumnos en promedio.

Por último el cuarto objetivo que pretendía identificar y especificar las prácticas culturales de los jóvenes para afrontar el conflicto en el aula. Una de las respuestas para afrontar el conflicto, se refiere a la violencia directa (golpes,

peleas) la cual se presentan en los pasillos, en el receso y fuera de la escuela, aunque no es dentro del aula, consideramos que está presente.

Y en el aula, los jóvenes nos han dejado entrever que las relaciones con sus compañeros en ocasiones se basan en agresiones (*bullying*), en donde se tiene identificado al agresor, mientras que el resto son espectadores de lo ocurrido. La violencia cultural se observa en los apodos y sobrenombres, los cuales se normalizan con el “así nos llevamos”, y son aceptados por los jóvenes para pertenecer a un grupo, y se naturalizan como propios de su condición juvenil.

Ante el *bullying* (agresiones verbales, empujones, burlas, golpes) los jóvenes refieren que la personalidad de cada uno influye de manera notable si callan o confrontan el problema, y en ocasiones para no enfrentar los conflictos y llegar a consecuencias que destruya a ambas partes, los jóvenes deciden ignorar, no haciendo valer sus objetivos, evidenciando así la acomodación.

La cual mantiene una estrecha relación con la evasión, pues los jóvenes en ocasiones suelen dejar hablando solos a sus compañeros con los que tuvieron algún problema. Y cuando tienen un problema y empiezan a discutirlo, suelen no hacer caso o ignorar a la persona, y terminan olvidando por qué comenzó todo. Y en este punto no se hacen valer los objetivos de cada uno y la relación no está en buenos términos.

La competición entre los jóvenes se observa en la exclusión, en la discriminación y el menosprecio, por ejemplo, cuando en clase se conforman equipos para trabajos escolares, suelen excluir por los conocimientos o simplemente porque esta feo y huele feo. La negociación entre los jóvenes es nula, lo que ellos ocupan es la mediación, y un ejemplo de ellos es cuando acuden con el tutor o profesor para que escuche ambas versiones y puedan encontrar una solución al problema.

Y la cooperación se da cuando se sienten empáticos con el otro y eso es cuando ven que en el exterior les ha ocurrido algo, como la muerte de un familiar. Además de que le han otorgado nuevos sentidos, como lo es la ayuda, defender y solidarizarse con sus compañeros ante castigos y problemas, y también en la

comunidad. Sin embargo, hay una línea muy delgada, que si se rebasa se legitiman los actos de injusticia, pues al sentir empatía con el otro, no se actúa de manera responsable.

Si bien en nuestra hipótesis señalábamos a la acomodación y evasión principalmente como practicas entre los jóvenes para afrontar el conflicto en el aula. El trabajo de investigación y análisis nos lleva a concluir que son la acomodación, la evasión, la competición y la mediación, pues las prácticas que tienen frente al conflicto, obedece a que no saben cómo hacerle frente a la violencia estructural y cultural de la que son objetos y la manifiestan en violencia directa.

No obstante, gracias a algunas prácticas de cooperación y negociación se puede observar una potencialidad para enseñar a enfrentar de manera positiva los conflictos. Los jóvenes tienen que trabajar con muchas emociones a las que no saben cómo responder tal como la no integración al mundo social de otros sujetos.

Para finalizar, proponemos un taller de mediación para mejorar la convivencia, en el cual participen los jóvenes, profesores y directivos, tomando como referencia que en su contexto la mediación es a través de la figura del tutor, de esta área de oportunidad dan testimonio la observación, las entrevistas y grupos focales. Pues los jóvenes y los profesores rompen con la adultocracia, es decir, rompen con la idea de “yo profesor” y “tu estudiante”, al acudir a ellos por ayuda para resolver sus conflictos.

Considerando que la mediación es un proceso donde las partes involucradas acuden a un tercero (mediador), el cual interviene de una manera imparcial para ayudar a tomar acuerdos, hacer propuestas o presenta fórmulas de solución para que lleguen por ellos mismos a un acuerdo. Y el proceso de mediación se caracteriza por ser voluntario, confidencial y colaborativo. El mediador desempeña un rol clave en la transformación de los conflictos. Cabe decir que, este trabajo de investigación queda abierto a esta área de oportunidad para ser trabajada posteriormente.

FUENTES DOCUMENTALES

BIBLIOGRÁFICAS

Aguirre Baztán, Ángel (Ed.) (1997). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. España: Alfaomega Grupo Editor.

Bourdieu, Pierre (1990). *Sociología Y Cultura*. México: Editorial Grijalbo.

Burnley, Jen. "Conflicto". En Hicks, D. (Comp.)(1999). *Educación para la paz: cuestiones, principios y prácticas en el aula*. España: Editorial Morata, S.L.

Chaves, Mariana (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Argentina: Ed. Espacio.

Cornejo Portugal, Inés y Francisco Jiménez Bautista. "Fases en la Investigación para la paz". En Martell Gámez, Lenin y Jannet Valero Vilchis (coord.) (2010). *Agenda Académica para una comunicación abierta*. México: MA Porrúa, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Pp. 35-58.

Feixa, Carles (1999). "De Jóvenes, Bandas y Tribus. Antropología de la juventud". España: Editorial Ariel.

Fernández, Isabel, Emiliana Villaoslada y Silvina Funes (2002). *Conflicto en el centro escolar. El modelo de "alumno ayudante" como estrategia de intervención educativa*. Madrid: Los libros de la Catarata.

Fisas, Vicenç (1987). *Introducción al estudio de la Paz y de los Conflictos*. Barcelona: Editorial Lerna.

Fisas, Vicenç (2001). *Cultura de Paz y Gestión de Conflictos*. España: Icaria

Galtung, Johan (2004). *Trascender y transformar. Una introducción al trabajo de conflictos*. México: Montiel & Soriano Editores.

Galtung, Johan. "Los fundamentos de los estudios para la paz". En Rubio, Ana. (Ed.)(1993). *Presupuestos teóricos y éticos sobre la paz*. Granada, Universidad de Granada. Pp. 15-45

Geertz, Clifford (2005). "La interpretación de las culturas". España: Editorial Gedisa, S.A.

Gil Dolores, Ignacio (2000). *Santiago Tlacotepec Monografía Delegacional*. México: Programa Editorial H. Ayuntamiento de Toluca.

Giménez Montiel, Gilberto (2005). "Teoría y análisis de la cultura. Volumen uno". México: CONACULTA.

Jiménez Bautista, Francisco (2004). "Propuesta de una epistemología antropológica para la paz" En: *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 34, vol. 1, enero-abril, 2004, pp. 21-54, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Kolangui Nisanof, Tamara; Parra Rosales, Luz Paula (2013). *El diálogo para la resolución de conflictos*. México: LIMUSA, Universidad Anáhuac.

Lederach, John Paul (2000). *El abecé de la paz y los conflictos. Educación para la paz*. Madrid. Los libros de la Catarata. Pp. 55-110

López Iturbe, Marco Antonio (2016). *Cuestionario de Cultura Escolar. Programa Listo*. México: Worlfund.

Lucas Estrada, Nelly Shayne (2006). "La comunidad X: Espacios (uso y representación), prácticas culturales de apropiación e identidad juvenil" Tesis de Licenciatura en Comunicación. UAEM.

Mendoza, Brenda (2012). *Bullying: los múltiples rostros del acoso escolar*. México: Editorial Pax.

Molina Rueda, Beatriz y Francisco A. Muñoz (Eds.)(2004). *Manual de Paz y Conflictos*. España: Universidad de Granada.

Muñoz, Francisco A. y Rodríguez, Javier. "Una agenda de la investigación para la paz". En Rodríguez Alcázar, Javier (ed.)(2000). *Cultivar la paz. Perspectivas desde la universidad de Granada*. Eirene. Pp. 27-51.

Olweus, Dan (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Ediciones Morata, S.L.

Reguillo, Rossana (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Colombia: Editorial Norma.

Reguillo, Rossana (2010). "La condición juvenil en el México contemporáneo. Biografías, incertidumbres y lugares" En Reguillo, Rosana (coord.), *Los Jóvenes en México*, México. FCE-CONACULTA. Pp. 395-429.

Reyes Juárez, Alejandro (2009). *Adolescencias entre muros. Escuela secundaria y la construcción de identidades juveniles*. México: Flacso.

Taylor S.J. y B. Bogdan (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Ediciones Paidós Ibérica, S. A.

Thompson, John B. (1993) *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: UAM.

Trianes Torres, Ma. Victoria (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Urteaga, Maritza (2011). *La construcción juvenil de la realidad. Jóvenes Mexicanos Contemporáneos*. México: UAM-Juan Pablos Editorial.

Valenzuela, José Manuel (2010). "Juventudes demediadas. Desigualdad, violencia y criminalización" En Reguillo, Rossana (coord.), *Los Jóvenes en México*, México. FCE-CONACULTA. Pp. 316-349.

Vázquez González, Natalia Ixchel. "Los jóvenes de Toluca: una mirada desde la violencia estructural" En Cortes Romero, Edith, Díaz Pérez, Guillermina y Vázquez González, Natalia Ixchel (2012). *Expresiones cotidianas. Sentidos de vida en los jóvenes*. México. Instituto de Altos Estudios sobre Deporte, Cultura y Sociedad.

Williams, Raymond (1981). *Sociología de la cultura*. España: editorial Paidós.

HEMEROGRÁFICAS

Ballesteros de Valderrama, Blanca Patricia; Novoa-Gómez, Mónica María; Sacipa-Rodríguez, Stella (2009). "Prácticas culturales de paz en jóvenes adscritos y no adscritos a la Red de Jóvenes por la Paz" En: *Universitas Psychologica*, num. 3, vol. 8, septiembre-diciembre, 2009, pp. 683-701, Colombia, Pontificia Universidad Javeriana.

Castillo Rocha, Carmen y Pacheco Espejel, María Magdalena (2008). "Perfil del maltrato (bullying) entre estudiantes de secundaria en la ciudad de Mérida, Yucatán" En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, núm. 38, vol. 13, julio-septiembre, 2008, pp. 825-842, México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.

Campos y Covarrubias, Guillermo y Nallely Emma Lule Martínez (2012). "La observación, un método para el estudio de la realidad" En: *Xihmai*, número 13, año/vol. VII, enero-junio, 2012, pp. 45-60, México, Universidad La Salle Pachuca

Cornejo Portugal, Inés (2007). "En centro Santa Fe: vitrinear, olisquear, toquetear, fisgonear..." En: *Alteridades*, núm. 33, vol. 17, enero-junio, pp. 77-85, México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.

Dávila León, Oscar (2004). "Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes" En: *Última Década*, núm. 21, diciembre, 2004, pp. 83-104, Chile, Centro de Estudios Sociales.

Ferrándiz Martín, Francisco y Carles Feixa Pampols (2004). "Una mirada antropológica sobre las violencias" En: *Alteridades*, año/vol. 14, núm. 027, 2004, pp. 159-174, México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

García, Claudia (2006). "Prácticas sociales y consumos culturales, un acercamiento a la juventud universitaria" En: *Revista de la Educación Superior*, vol. XXXV (3), núm. 139, julio-septiembre, 2006, pp. 133-138. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

Jiménez Bautista, Francisco (2004). "Propuesta de una epistemología antropológica para la paz" En: *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 34, vol. 1, enero-abril, 2004, pp. 21-54, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Medina Liberty, Adrián (2000). "El símbolo como artefacto mediador entre mente y cultura" En: *Dimensión Antropológica*, año 7, vol. 20, septiembre-diciembre, 2000, pp. 7-30, México: INAH.

Reguillo, Rossana (2003). "Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión" En: *Revista Brasileira de Educação*, núm. 23, maio-ago, 2003, pp. 103-118, Rio de Janeiro, Brasil: Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Educação.

Salazar Mastache, Irma Isabel (2014). "Educación intercultural para la paz y la convivencia escolar en el Estado de México" En: *Ra Ximhai*, vol. 10, núm. 2, enero-junio 2014, pp. 293-310, México: Universidad Autónoma Indígena de México.

Saucedo, Claudia L. (2006). "Estudiantes de secundaria. Sus apropiaciones de recursos culturales para recrear su condición como jóvenes en la escuela" En: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 11, núm. 29, abril-junio, 2006, pp. 403-429, Distrito Federal, México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C.

Tirzo Gómez, Jorge (2000). "Educación pública y simbolismo en México: reflexiones desde la antropología simbólica" En: *Dimensión Antropológica*, Año 7, vol. 20, Septiembre/Diciembre, 2000, pp. 65-78, México.

Urteaga, Maritza (2005). "Jóvenes y espacialidad" En: *Antropologías y estudios de la ciudad*, núm. 1, año 1, vol. 1, enero-junio, 2005, pp. 83-104, México: INAH-ENAH.

ELECTRÓNICAS

Mendizábal (1968). "La política de la juventud: la determinación de su concepto". *Revista de Estudios Políticos*. [En línea]. Disponible en: [Dialnet-LaPolíticaDeLaJuventud-2082781.pdf](#)

Cascón Soriano, Paco (2001). *Educación en y para el conflicto*. España: Editado por la UNESCO, Escola de Cultura de Pau. Disponible en: <http://www.pucesi.edu.ec/web/wp-content/uploads/2016/04/Paco-Casc%C3%B3n-Soriano-Paco-Educacion-en-y-para-el-Conflicto..pdf> [23 de abril de 2016].

Lederach, John Paul. (1993). *Elementos para la resolución de conflictos* [En línea]. Cuadernos de No-violencia, No. 1, México: Ed. SERPAJ. Disponible en: <http://es.slideshare.net/teoriadelaconciliacion/lederach> . [04 de julio de 2016].

Catálogo de Localidades, SEDESOL. [En línea]. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=151060097> [24 de marzo 2015].

Escuela Secundaria General "Aguiles Serdán" Recuperado de: <http://www.desysa.net/webescuela/15des0235f/index.html> [19 de agosto de 2015].

Política Nacional de Convivencia Escolar. [En línea]. Disponible en: basica.sep.gob.mx/conv4.pdf [17 de agosto de 2015].

Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. Diario Oficial de la Federación. [En línea]. Disponible en: www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5299465[17 de agosto 2015].

Programa Escuela Segura [En línea]. Disponible en: basica.sep.gob.mx/escuelasegura/start.php?act=objetivo [18 de agosto 2015]. Recuperado de: <http://www.mejoratuescuela.org/escuelas/index/15DES0235F> [19 de agosto de 2015].

La violencia escolar [En línea]. Disponible en: http://acosoescolar.sep.gob.mx/es/acosoescolar/La_violencia_escolar [4 de septiembre de 2015].

Mella, Orlando (2000). "Grupos Focales ("Focus Groups"). Técnica de investigación cualitativa". [En línea]. Disponible en: <http://biblioteca.uahurtado.cl/UJAH/856/txtcompleto/txt105091.pdf> [24 de agosto 2016].

Schmelkes, Sylvia. (2013). *Educación para un México intercultural*. [En línea]. México: Universidad Jesuita de Guadalajara- ITESO. Disponible en: http://www.sinectica.iteso.mx/?seccion=articulo&lang=es&id=597_educacion_para_un_mexico_intercultural. [08 de marzo de 2015].

Vargas Jiménez, Ileana (2012). "La entrevista en la investigación cualitativa: nuevas tendencias y retos" En Revista Calidad en la Educación Superior Programa de Autoevaluación Académica, Costa Rica: Universidad Estatal a Distancia. [En línea]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3945773.pdf> [08 de septiembre de 2016].

Zorrilla, Margarita (2004). "La educación secundaria en México: al filo de su reforma" En: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, vol. 2, núm. 1. [En línea]. Disponible en: <http://www.ice.deusto.es/rinace/vol2n1/Zorrilla.pdf> [6/6/2016]

Catálogo de Localidades, SEDESOL. [En línea]. Disponible en: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=151060097> [24 de marzo 2015].

Escuela Secundaria General "Aquiles Serdán" Recuperado de: <http://www.desysa.net/webescuela/15des0235f/index.html> [19 de agosto de 2015].

Servicios de Educación Secundaria. Recuperado de: <http://www.seiem.gob.mx/web/Servicios%20Secundaria> [13 de agosto de 2016].

Estado de México. Pobreza estatal 2014. [En línea]. Disponible en: <http://www.coneval.org.mx/coordinacion/entidades/EstadodeMexico/Paginas/pobreza-2014.aspx> [13 de agosto de 2016].

Día mundial de la población. Invertir en juventud (2014). [En línea]. Disponible en: http://coespo.edomex.gob.mx/sites/coespo.edomex.gob.mx/files/files/coespo_dmp_14.pdf [12 de agosto de 2016].

Modelo De Atención a la Violencia en el Estado de México. Instituto Nacional de la Mujer. Consejo Estatal de la Mujer y Bienestar Social. [En línea]. Disponible en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/EdoMex/MEX_MA9_MODELO_VIOLENCIA_12.pdf [12 de agosto de 2016].

SEGOB e INEGI presentan la Encuesta de Cohesión Social para la Prevención de la Violencia y la Delincuencia 2014. [En línea]. Disponible en: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_08_9.pdf [12 de agosto de 2016].

Jóvenes. Consejo Estatal de Población 2014. [En línea]. Disponible en: <http://coespo.edomex.gob.mx/jovenes> [12 de agosto de 2016].

Brújula de compra. Uniformes escolares para nivel básico en escuelas públicas ¿Cuánto cuestan? (2014) [En línea]. Disponible en: http://www.profeco.gob.mx/encuesta/brujula/bruj_2014/bol284_uniformes_escolares.asp [30 de septiembre de 2016].

Programas de estudio Secundaria. Recuperado de: <http://www.curriculobasica.sep.gob.mx/index.php/prog-secundaria> [27 de septiembre de 2016].

Manual de Organización de la Escuela de Educación Secundaria. Publicado en 2012. Recuperado de: <http://es.slideshare.net/jdelarasilva/manual-de-organizacion-de-la-escuela-de-educ-secundaria> [12 de noviembre de 2016].

Guía para el Consejo Técnico Escolar. Recuperado de:
http://www.septlaxcala.gob.mx/tiempocompleto/normatividad/guia_cte.pdf [12 de noviembre de 2016].

Consejos Escolares SEP. Recuperado de:
http://www.consejos Escolares.sep.gob.mx/work/models/conapase/Resource/437/1/images/Programa%20de%20Impulso%20a%20la%20const_%20de%20CEPS_%20Mtro_%20Lino.pdf [12 de noviembre de 2016].

Reglamento de Asociaciones de Padres de Familia. Diario Oficial de la Federación (DOF). Recuperado de:
http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4851086&fecha=02/04/1980 [12 de noviembre de 2016]

Cepeda, Gladys; Mujica, Gladys; Pilleux, Mauricio y Poblete, María Teresa (1999) Análisis crítico del discurso en una entrevista semiformal En: Estudios Filológicos, N° 34, 1999, pp. 73-82. Recuperado de:
http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0071-17131999003400006 [14 de marzo de 2017].

Teun A. van Dijk (1999). El análisis crítico del discurso En: Anthropos (Barcelona), 186, septiembre-octubre 1999, pp. 23-36. Recuperado de:
<http://www.discursos.org/oldarticles/EI%20an%20E1lisis%20cr%20del%20discurso.pdf> [14 de marzo de 2017].

Vázquez González, Natalia Ix-Chel; Díaz Pérez, Guillermina; Pérez Damián, Araceli (2015) La sombra de la violencia estructural en los jóvenes universitarios En: RECERCA. Revista de pensament i anàlisi N° 16. Recuperado de:
<http://www.raco.cat/index.php/RecercaPensamentAnalisi/article/viewFile/292346/380856> [09 de enero de 2017].

Castillo Rocha, Carmen; Pacheco Espejel, María Magdalena (2008) Perfil del maltrato (*bullying*) entre estudiantes de secundaria en la Ciudad de Mérida, Yucatán En: RMIE, Julio-Septiembre 2008, Vol. 13, Núm. 38, Pp. 825-842. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v13n38/v13n38a7.pdf> [28 de marzo de 2017].

Cutting es una nueva moda entre adolescentes. Recuperado de:
<http://www.salud180.com/jovenes/cutting-es-una-nueva-moda-entre-adolescentes> [28 de marzo de 2017].

ANEXOS

Anexo 1. Número del personal de la Escuela Secundaria Federalizada "Aguiles Serdán"

Especialidad	No. De personas
Director	1
Subdirector	2
Español	3
	4
	5
Matemáticas	6
	7
	8
	9
Historia	10
	11
F.C.E	12
Geografía	13
	14
Ciencias	15
	16
	17
Inglés	18
	19
	20
Artes	21
Educación Física	22
	23
Diseño arquitectónico	24
Informática	25
Diseño de interiores	26
Estructuras metálicas	27
Corte y conf. Del vestido	28
Prefectura	29
	30
	31
Biblioteca	32
Contralor	33
Auxiliar administrativo	34
	35
	36
	37
	38
	39
Auxiliar de intendencia	40
	41
	42
	43

Anexo 2. Reglamento Escolar

REGLAMENTO ESCOLAR

Es compromiso de la Escuela Secundaria Federal " Aquiles Serdán" ES354-116, que la disciplina escolar sea concebida como conducta consciente del sujeto dirigida a reconocer, comprender y adquirir un compromiso, acatando un principio, una norma, una regla, una ley, que en este documento se traducen como derechos, compromisos y consecuencias o responsabilidades. La disciplina debe de ser entonces un acto voluntario que se mantenga en la línea de comportamiento positivo; debe conjugarse entre alumnos (as), padres y madres de familia y personal de la escuela; debe oponerse al desorden, al desconcierto, a la anarquía, a la confusión, a la insalubridad y a las lesiones físicas y/o morales; por eso hemos tenido a bien expedir el siguiente:

REGLAMENTO INTERNO DE NUESTRA COMUNIDAD ESCOLAR

ASISTENCIA Y PUNTUALIDAD

- 01.- Deberán permanecer dentro de la Escuela durante el horario correspondiente. No existe ningún motivo para ausentarse temporalmente de la Escuela.
- 02.- Asistir diario y puntualmente a todas las clases y a las actividades consideradas como obligatorias. La entrada será las 7:00 y la salida a las 13:10 horas. No habrá espacio de tolerancia.
- 03.- El ingreso al edificio escolar será por la puerta principal 20 minutos antes de que inicien labores en el aula.
- 04.- Permanecerás dentro del salón de clases aún estando ausente el maestro.
- 05.- Tendrás presente que es requisito cumplir con el 80% de la asistencia establecida en cada periodo de evaluación.
- 06.- Sólo se justificarán inasistencias presentando constancia o receta médica, cualquier otro motivo quedará a criterio de la Subdirección para su autorización. El documento de justificación se tramitará en la Subdirección o con el personal autorizado SAE.
- 07.- Las inasistencias ocasionadas por suspensiones o problemas de disciplina no serán justificables.

PRESENTACIÓN Y UNIFORMES

- 01.- El uniforme lo portarás completo sin rayar, ni deshilar, ni entubar el pantalón.
- 02.- Deberás traer la camisa fajada y sin el suéter amarrado en la cintura.
- 03.- El calzado será tipo colegial y de color negro, es decir no podrás usar botas, botines, zapatos de tacón etc., siempre limpio.
- 04.- La falda será en corte de 4 pinzas y el largo será de 2 cm. arriba de la rodilla. Las calcetas serán de color blanco y debidamente puestas y limpias.
- 05.- Solo podrás traer camiseta o playera blanca lisa, debajo de la del uniforme (no estampada ni de otro color).
- 06.- El uniforme de educación física lo portarás solamente el día y la hora en que te corresponda la materia y deberá ser el reglamentario tenis limpios y de preferencia blancos.
- 07.- Con la finalidad de una adecuada identificación de los alumnos te presentarás al Plantel aseado, las mujeres sin peinados exagerados, con el cabello recogido, los hombres con el cabello debidamente recortado (corte colegial) evitar el corte moderno como por ejemplo " hongo u otros".
- 08.- Se evitará el uso de cosméticos, tintes, uñas pintadas, aros o anillos incrustados en la nariz, orejas, párpados y otras perforaciones de moda.
- 09.- No presentar tatuajes en alguna área del cuerpo.

NORMAS DE COMPORTAMIENTO A OBSERVAR DENTRO Y FUERA DEL PLANTEL

- 01.- Cumplirás con todos tus deberes escolares, debiendo traer los materiales y tareas necesaria
- 02.- Entrar al aula, laboratorios y biblioteca sin alimentos.
- 03.- Deberás respetar a tus compañeros, maestros y personal que labora en la Escuela
- 04.- No deberás participar en pleitos, vandalismo o pandillerismo, ni tener conducta inapropiada dentro o fuera del Plantel o portando el uniforme.
- 05.- Por ningún motivo deberás saltar las bardas, ya que esta acción pone en peligro tu integridad.
- 06.- Se evitará cualquier situación que ponga en riesgo la seguridad de los alumnos y personal de la Escuela
- 07.- Queda estrictamente prohibido introducir instrumentos punzo cortantes, material pornográfico, bebidas alcohólicas, drogas o todo aquel objeto que dañe la salud física y moral de la comunidad escolar.
- 08.- El teléfono sólo es para casos emergentes o de salud.
- 09.- La relación de noviazgo y cualquiera otra expresión de carácter amoroso NO están permitidas dentro del plantel ni en la periferia del mismo.
- 10.- Estrictamente prohibido FUMAR dentro del plantel así como fuera del mismo portando el uniforme.
- 11.- Respeta el toque de la escuela, es la señal que nos permitirá normar nuestro tiempo en ella. Entra al salón de clases en cuanto lo oigas. Deberás esperar al maestro dentro del aula, a menos que recibas otra indicación.
- 12.- No asistas a la escuela, si tus condiciones de salud no son las adecuadas.
- 13.- Evitarás introducir grabadoras, walkman, revistas, juegos de mesa y de video, así como de collares, anillos, brazaletes, objetos de valor y grandes cantidades de dinero ya que será responsabilidad del alumno el porte de sus artículos de valor.
- 14.- La relación entre compañeros debe ser de amistad, recomendando cuidado en sus conductas dentro y fuera del Plantel.
- 15.- En caso de romper un vidrio deberás reponerlo y tendrás que encargarte de su instalación inmediata.
- 16.- Colaborarás en la conservación, la limpieza del edificio, mobiliario, libros, etc., en caso de daño deberás hacer las reposiciones o reparaciones necesarias. De reincidir se le condicionará la estancia en la Escuela.
- 17.- Deberás evitar el uso de vocabulario inadecuado o grosero, así como el uso de apodos y sobrenombres.
- 18.- Asistir a los actos cívicos con el debido respeto, saludando a los Símbolos Patrios y entonando el Himno Nacional.
- 19.- No traer balones.
- 20.- No está permitido hacer compras de golosinas, alimentos y otros a vendedores externos, estando dentro del plantel pues trastoca las normas mínimas de disciplina y por seguridad
- 21.- No se permite el uso de teléfonos celulares durante el desarrollo de la clase.
- 22.- Cuida y conserva tus libros con esmero, valora el esfuerzo que las autoridades correspondientes han invertido para que lleguen a tus manos estos instrumentos del saber, mantenlos en condiciones óptimas de uso.
- 23.- Conserva limpia tu escuela no la maltrates ni hagas uso del GRAFFITI en sus paredes, baños, aulas e instalaciones en general, promueve entre tus compañeros la observancia de normas de respeto y conservación del edificio escolar.
- 24.- Para quejas y sugerencias, podrás acercarte con el área de prefectura y con los directivos.
- 25.- Distribuidos en áreas estratégicas se localizan recipientes para basura, preocúpate entonces, en colocarla en su lugar.

"POR UN AMBIENTE DE APRENDIZAJE POSITIVO"

Anexo 3. Organigrama de la Sociedad de Padres de Familia
Ciclo escolar 2016-2017

